

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicología

*El club Matienzo. Un aporte para pensar la
construcción de lazos sociales a partir de un club de
barrio.*

Autora: Yésica Nerina Orzán

Dirección: Mariana Silvia Churruarín

Paraná, 15 de Diciembre de 2023



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



FHAYCS

Licenciatura en Psicología

Trabajo Integrador Final

“El club Matienzo. Un aporte para pensar la construcción de lazos sociales a partir de un club de barrio”

Autora: Orzán, Yésica Nerina. DNI: 36.256.232

Directora: Churruarín, Mariana Silvia. DNI: 20.149.699

Correo: yeorzan@gmail.com Cel: 342-4223276

Paraná, Entre Ríos, Año 2023

*“Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla,
aunque sea un poquito,
es la única manera de probar que la realidad es transformable”.*

Eduardo Galeano



Dedicatoria

A mi madre y padre que siempre confiaron en mí, me acompañaron y esperaron con paciencia este momento tan importante en mi vida.



Agradecimientos

A quienes forman y formaron parte de mi red intelectual y de mi red de vida.

A mis profesoras y profesores que me legaron sus enseñanzas y aprendizajes, especialmente a mi directora Mariana Churruarín.

A mis compañeras y amigas de la facultad que me compartieron saberes, escucha y contención, en especial a mi amiga Loli.

A las y los socios del Club Atlético Matienzo por compartir su tiempo y sentires conmigo.

A la Universidad Autónoma de Entre Ríos por permitirme formar como profesional.

A mis amigos y amigas de la vida que me acompañaron con empatía y cariño.

A mi familia, madre, padre y hermanos que además de sostener y acompañar con paciencia y amor esta etapa, me enseñaron la importancia de lo colectivo.

En definitiva, gracias a todas y todos los que me incentivaron a no caer y formaron parte de este proceso que fue construir mi tesis.



Indice

Dedicatoria	3
Agradecimientos	4
Resumen	7
CAPITULO I	8
Introducción.....	8
Justificación de la pregunta problema	10
Relevancia social y académica	10
Planteo del interrogante.....	11
Objetivos de la investigación.....	11
Supuesto.....	11
CAPITULO II.....	12
Estado de debate	12
CAPITULO III	15
Marco teórico.....	15
Lazos sociales	16
Lazos sociales: lazos libidinosos e identificación.....	16
Lazos sociales: subjetividad y cultura.....	18
Lazos sociales: filiación y desafiliación.....	20
Lazos sociales: modelo neoliberal y desafiliación.....	22
Institución.....	25
Institución: Subjetividad y lazos sociales.....	25
Cultura Institucional.....	28
CAPITULO IV:	30
Metodología.....	30
Diseño metodológico:	30
Unidad de estudio y unidad de análisis	30
Tipo de muestra	31
Técnica de recolección de la información	31
Método de análisis de la información	32
CAPITULO V	34
Club Atlético Matienzo	34

CAPITULO VI.....	37
¿Qué entendemos por club de barrio?	37
Líneas generales sobre dos modelos de gestión de clubes	42
CAPITULO VII	44
Análisis e interpretación de los datos.....	44
Comentarios preliminares	44
El club como articulador y facilitador de los lazos sociales	47
Formar parte de una manada	51
Alegría, Pasión y Sufrimiento	56
El proyecto de los vínculos	62
CAPITULO VIII.....	69
Conclusiones	69
Bibliografía.....	71
Anexos	76

Resumen

El presente proyecto de tesis de tipo descriptiva, tuvo como objetivos describir y analizar los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe. Asimismo, se propuso indagar la función del club en la construcción de dichos lazos.

En función de llevar a cabo lo anterior se realizaron como técnica de recolección de la información, entrevistas semi-estructuradas a diez socios y socias del Club Atlético Matienzo; de esta manera, el análisis de los datos se hizo a partir de frases que resultaron significativas.

En un contexto caracterizado por el individualismo, la competencia, y la fragilización de los lazos sociales, se intentó analizar y entender aquellos modos en que los sujetos se relacionan entre sí y construyen lazos a través de un club de barrio.

Se concluyó que los lazos que construyen las y los socios del Club Matienzo son múltiples y variados, de acuerdo a la singularidad de cada uno y a las diversas motivaciones que los convoca a estar y ser parte del club. En sintonía con esto, se identificaron lazos de amistad y compañerismo, algunos que generan pertenencia e identidad, lazos que inscriben en una filiación familiar o social, y también otros que se basan en la solidaridad, el compromiso y la participación. Asimismo, los resultados revelaron que el Club Atlético Matienzo cumple un rol central en la recuperación de los lazos de solidaridad, tejiendo relaciones afectivas y promoviendo prácticas subjetivantes.

Por último, se recomienda continuar investigando sobre la temática teniendo en cuenta que el resultado de la investigación es una de las tantas lecturas posibles que puede arrojar la problemática.

Lazos sociales – Clubes de Barrio – Subjetividad – Neoliberalismo.

CAPITULO I

Introducción

Nuestra sociedad se caracteriza por haber transitado un largo y complejo proceso de desarticulación de sus formas de organización colectiva. Stolkiner (1994) en esta misma línea, señala una creciente labilización de los lazos sociales, con una consecuente fragilización de las redes de contención comunitarias. Los vínculos barriales y de vecindad, así como los gremiales y de participación política, se labilizan.

La dictadura militar que imperó en nuestro país (1976-1983) intentó diluir los lazos solidarios y el amor por el prójimo, haciendo desaparecer al sujeto como sujeto de derecho. Más tarde, los años noventa estuvieron marcados en nuestro país por la aplicación de políticas neoliberales impulsadas por el gobierno de Carlos Menem (1989-1999); y como consecuencia, se produjo un aumento de la desocupación y la flexibilización laboral en la mayoría de los sectores de la economía. Además, crecieron los niveles de pobreza y exclusión que afectaron a un porcentaje importante de la población argentina. Estos efectos generaron procesos de descuidadización y desarticulación de los lazos sociales.

Este modelo acentuó lo que Rita Segato (2018) denomina como: “*pedagogía de la crueldad*”; la misma hace referencia a un modelo de Estado desde la lógica del mercado. Dicha lógica trae como consecuencia, la desprotección, precariedad y cosificación de la vida, la desensibilización ante el sufrimiento del otro, y la disminución de la empatía con el otro.

Por otra parte, Galende (1997) nos habla de cierta “*soledad relacional*”, refiriéndose a ésta como la reducción significativa y progresiva de los vínculos cotidianos. En ese sentido, históricamente se pueden mencionar una gran cantidad de procesos que confluyen para ello: la mercantilización de la vida cotidiana, el modelo productivo con una creciente precarización en las mismas condiciones de trabajo, ideologías felicistas, el individualismo, la competencia y la sobrevaloración de lo global y virtual, en detrimento de lo comunitario y local.

De esta manera, acordamos con el autor (2015) cuando afirma:

Sabemos que el mundo actual y la cultura urbana, globalizada y tendiente a la unificación del mundo bajo iguales parámetros y valores, no avanza precisamente hacia una valoración de la vida en común que sea respetuosa del otro en sus diferencias (enfermos mentales, marginales, pobres, desamparados, desplazados por la violencia de las guerras, inmigrantes, pueblos originarios, etc.) (p. 61).

En consecuencia, es posible establecer que se van configurando nuevos modos de subjetividad y nuevas modalidades de relación social. Se reconfiguran los vínculos de pareja, los de amistad, los filiales; aquellos que influyen y tienen consecuencias para los individuos y las sociedades.

La subjetividad que produce este modelo es entonces superficial y consumista. Está sostenida en una identidad frágil y precaria (Galende, 1997), bajo la ficción individualista de que el otro no me es necesario, y en donde cada uno debe asumir una mayor soledad frente a las angustias básicas de la vida y la muerte. En este contexto de soledad relacional, consideramos que no es lo mismo atravesar situaciones de crisis o malestar en salud mental, de forma individual y pasiva, que atravesarlas estando insertos en tramas y redes vinculares de contención y de cuidado. Por lo que coincidimos con Segato (2018) nuevamente, en que “solamente un mundo vincular y comunitario pone límites a la cosificación de la vida” (p. 16).

En efecto, en una época donde impera el individualismo, así como también una creciente valorización del espacio privado en detrimento del espacio público, dificultando el encuentro y el entramado barrial como potencial transformador de la realidad, consideramos que, sin embargo, existen aún formas de lazos que intentan mantener y sostener espacios comunitarios para el encuentro de los sujetos, contrarrestando así los efectos de fragilización social.

En este marco, escogimos el Club Atlético Matienzo de la Ciudad de Romang, con el deseo de revalorizar estos espacios comunitarios que permiten sostener el lazo social. Desde esta perspectiva, creemos que los clubes de barrio tienen un valor sumamente importante en la construcción y consolidación de lazos sociales. En ese sentido, nos preguntamos *¿Qué tipos de lazos construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo? ¿Qué efectos tiene en sus subjetividades? ¿Qué tramas y lazos sociales han podido y pueden construir las y los socios del Club Atlético Matienzo? ¿El club como institución comunitaria promueve la construcción de lazos entre sus socios y socias?*

Parafraseando a Frigerio (2019) sostenemos que existen distintos tipos de lazos sociales. Entre ellos, hay lazos desubjetivantes y mortificantes que tienden a la destrucción; supóngase el lazo del ahorcado en el que uno pierde la vida. Hay lazos que aprietan y no nos dejan respirar. Pero también existen lazos vivificantes, que tienden a construir, anudar, enlazar, y a crear conexiones que tienen las virtudes de inscribirnos en un colectivo. En esa línea, en esta investigación intentaremos entender las formas en que los sujetos se vinculan entre sí y hacen lazos con otros a través del club.

Justificación de la pregunta problema

La construcción del objeto de esta tesina fue favorecida por diversos interrogantes que surgieron durante mi pasaje por las cátedras de Socio Comunitaria y las Prácticas Profesionales Supervisadas en Grupo, Organización, Institución y Comunidad.

Asimismo, a modo de antecedente personal es necesario resaltar mi participación por el Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang en calidad de colaboradora y simpatizante. Dicha participación dejó marcas que luego se resignificaron cuando conocí la película argentina “Luna de Avellaneda” estrenada en el año 2004 bajo la dirección de Juan José Campanella. De allí surgió la motivación, las ideas e interrogantes que favorecieron el armado de la construcción de la presente investigación. Pues como dice Daba (1995) lo que aprendemos siempre está en relación a nuestras preguntas, al contexto de vida en que hacemos la lectura, con quienes la compartimos y en qué red la enlazamos.

Relevancia social y académica

Consideramos que la presente investigación es de relevancia social y académica porque hace hincapié en una institución comunitaria. Así, reconocemos y revalorizamos estos espacios no sólo como lugares en donde se realizan actividades deportivas, sino más bien, como instituciones que contribuyen de manera decisiva a la construcción de espacios para la sociabilidad, facilitan tanto los vínculos como la trama de intercambio entre sujetos.

De allí la necesidad de reforzar y consolidar a los clubes de barrios como ejes estratégicos para el desarrollo de políticas de promoción y prevención de salud/salud mental; a partir de la siguiente investigación se contará con información pertinente y relevante para el desarrollo de estrategias tendientes a su promoción y fortalecimiento.

Por otro lado, partiendo de que la mayoría de las investigaciones encontradas con respecto a clubes de barrio, pertenecen a las carreras de Periodismo y Comunicación Social y Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, resulta factible considerar de importancia académica la presente investigación, en la medida en que ésta configura un aporte original a la temática. De este modo, proponemos sumar aportes a la problemática acerca de la construcción de lazos sociales y, en efecto, de la función que ocupan los clubes barriales en las comunidades desde la especificidad de la psicología.

Por último, sostenemos que, a su vez, la presente investigación puede constituirse en un valioso antecedente para todos aquellos profesionales o estudiantes interesados en indagar o trabajar acerca de esta temática.

Planteo del interrogante

¿Cuáles son los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe?

Objetivos de la investigación

Objetivo General: Describir los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe.

Objetivos específicos:

- Analizar los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe.
- Indagar la función del Club Atlético Matienzo en la construcción de lazos sociales de sus socias y socios.

Supuesto

A pesar del contexto social y económico actual, que tiende a fragmentar y deshacer los lazos sociales, produciendo modificaciones en las subjetividades contemporáneas, suponemos que nos encontramos aún con prácticas y espacios comunitarios que los reconstruyen y los reconfiguran. Creemos que el Club Atlético Matienzo, en este sentido, cumple un rol central en la recuperación de los lazos de solidaridad, tejiendo relaciones afectivas y promoviendo prácticas subjetivantes.

CAPITULO II

Estado de debate

Las investigaciones y tesis encontradas fueron seleccionadas según dos criterios. Por un lado, investigaciones sobre clubes deportivos, sociales y barriales en relación con nuestra investigación. Y, por otro lado, trabajos que contemplan la categoría principal de esta tesis, a saber: “Lazos sociales”.

En primer lugar, seleccionamos la tesis de grado ***“Clubes Platenses: Al rescate de lo colectivo. Riesgos, desafíos y posibilidades de las instituciones barriales en la trama de la ciudad posmoderna” (2007)*** de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Sus autores son Virginia Cáneva y Hernán Mendoza Jaufret.

El objetivo de la investigación es indagar el lugar que ocupan los clubes hoy, y qué rupturas y continuidades se producen con la irrupción de la posmodernidad. Además, se rastrean las reacciones o estrategias que desde los clubes se presentan para hacer frente a este momento de crisis. Así, se intenta esbozar cuáles son las posibilidades que tiene el club como institución barrial para reconstruir vínculos con la comunidad.

Seleccionamos esta investigación porque nos permite apreciar el recorrido histórico que los autores realizan en relación con las funciones de los clubes deportivos, sociales y barriales. También porque nos permitirá reflexionar sobre los vínculos que se establecen en la actualidad entre el club, sus socios y la comunidad. Este antecedente constituye un eje primordial para dicha investigación, ya que posee similitudes con lo que pretendemos investigar, esto es, la construcción de lazos sociales en el contexto de un club de barrio.

La otra tesis que seleccionamos es la tesis de grado ***“El Club de mi barrio” (2012)*** de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Sus autores son Araceli Bottasso y María Soledad Molle.

Dicha tesis se centra en analizar las prácticas de los socios del club Centro Fomento del barrio Los Hornos (CFLH). Asimismo, analiza las producciones de sentido que allí circulan y la vinculación de la entidad con su comunidad. Para ello, se observan las posturas que toman los socios y dirigentes del CFLH y se establece una tipología entre clubes con perfiles comunitarios o empresariales, advirtiendo qué lógicas de consumo aún sobreviven dentro de la institución, qué vínculos comunitarios se están reconstruyendo y cuándo y cómo conviven en un mismo tiempo histórico.

En concordancia con la investigación anterior, esta tesis posibilita discernir los vínculos comunitarios que se reconstruyen y reconfiguran hoy entre el club y su comunidad. En tal sentido, la relación con nuestro tema de investigación es directa y de notable relevancia porque aporta datos significativos. Por otro lado, como aporte original a la temática nos permite reflexionar sobre dos modelos de gestión de

clubes, uno vinculado a un perfil empresarial y otro, a un perfil comunitario. Por consiguiente, ambos modelos generan distintas dinámicas que tienen efecto en los modos en que se relacionan los sujetos.

La tercera investigación seleccionada se titula ***“La cultura como articuladora de los lazos sociales. Análisis de un club de Buenos Aires” (2008)*** del Instituto de Investigaciones sociales Gino Germani, UBA. Su autora es Karina Benito.

Esta investigación analizó el Club Europeo de la Ciudad de Buenos Aires con el propósito de detallar una experiencia que existe a pesar de la crisis que arrasó a la Argentina pos convertibilidad en 2001. En este trabajo, se considera y concluye que la cultura opera como articuladora de las formas de lazo social facilitando los vínculos y la trama de intercambios entre sujetos.

Nos detuvimos en esta investigación porque indaga y analiza las formas en que los sujetos establecen lazos con otros a través del Club Europeo. De esta manera, es significativa en tanto que, se relaciona estrechamente con el objetivo central de esta investigación: describir los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo. Asimismo, las nociones teóricas desarrolladas por la autora coinciden con nuestro marco teórico, lo cual nos aporta información para nuestro trabajo.

También trabajamos con la investigación titulada ***“Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: un estudio exploratorio desde la perspectiva de atención primaria de salud integral con enfoque en salud mental” (2011)*** de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Su autora es Claudia Bang,

El objetivo general de este estudio es describir y analizarlas posibles articulaciones entre prácticas de promoción de salud mental comunitaria y prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público. Es un estudio de caso de tipo exploratorio descriptivo porque se basa en una estrategia cualitativa para el relevamiento y análisis de la información. La producción incluye la perspectiva de actores intervinientes para caracterizar una práctica centrada en el trabajo intersectorial, la participación comunitaria, la ocupación del espacio público, la generación de espacios de encuentro comunitario y la conformación de vínculos solidarios para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas.

Este estudio es un aporte de suma relevancia, ya que contempla algunas relaciones que buscamos indagar en esta investigación, como es el caso de la participación comunitaria, la generación de espacios de encuentro comunitario y la conformación de vínculos. Así, las conclusiones que arroja la autora demuestran que es posible la realización de esta investigación. Por otro lado, la metodología utilizada contribuye al desarrollo de este estudio.

El último análisis que utilizamos fue el trabajo integrador final ***“Talleres de rap y producción audiovisual en el Barrio Puerto Viejo de la ciudad de Paraná y su contribución en las subjetividades y lazos sociales de sus participantes” (2021)*** de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Su autora es Xiomara Orsich Battisti.

La investigación corresponde a una sistematización de experiencia realizada en el marco de las Prácticas Profesionales Supervisadas en Grupo, Organización, Institución y Comunidad correspondiente a la carrera de Licenciatura en Psicología de la FHAyCS, de la ciudad de Paraná, Entre Ríos durante el año 2019. Tiene como objetivo general distinguir los cambios subjetivos que se presentaron en el transcurso del año en los participantes durante el desarrollo del espacio recreativo. Su objetivo específico es el de identificar las configuraciones y transformaciones de los lazos sociales que vivenciaban los participantes del taller a través de la experiencia surgida allí.

Este antecedente, a pesar de utilizar una estrategia metodológica distinta, nos permite profundizar y repensar desde un marco psicoanalítico la categoría de lazos sociales. Y, además, nos posibilita destacar y revalorizar lo producido desde nuestra alta casa de estudios.

CAPITULO III

Marco teórico

“Puestos a escribir lo hacemos no sin una cierta inhibición y a la vez no sin sentirnos alentados por escrituras de otros que vivieron antes, que vinieron antes, que antes anduvieron por caminos.

A veces, esa conciencia de venir después hace obstáculo a la escritura, sin embargo, en esta etapa nos alientan”.

Graciela Frigerio.

Nos interesa, en primera instancia, subrayar en las siguientes líneas la modalidad que hemos elegido para definir y problematizar nuestras categorías teóricas de apoyo. De esta manera, daremos lugar a la construcción de un marco teórico rizomático, en el sentido que incentivaremos a nuestro pensamiento a ir entretejiendo ideas y conceptos, nociones que nos resultan pertinente para proponer nuestra mirada particular. En tanto que, es con las palabras y obras de otros, pero con la creatividad de uno.

En consecuencia, las categorías que posibilitan elaborar el presente marco teórico y abordar nuestro objeto de estudio son **Lazos sociales** e **Institución**.



Lazos sociales

“Un helado día de invierno, los miembros de la sociedad de puercoespines se apretujaron para prestarse calor y no morir de frío. Pero pronto sintieron las púas de los otros, y debieron tomar distancias. Cuando la necesidad de calentarse los hizo volver a arrimarse, se repitió aquel segundo mal, y así se vieron llevados y traídos entre ambas desgracias, hasta que encontraron un distanciamiento moderado que les permitía pasarlo lo mejor posible”.

Sigmund Freud

Para desarrollar la siguiente categoría tomamos como referencia al padre del psicoanálisis Sigmund Freud, pretendiendo indagar los fundamentos metapsicológicos identificatorios y libidinales que explican las condiciones en que los seres humanos establecen y mantienen diversos tipos de lazos.

Lazos sociales: lazos libidinosos e identificación

A lo largo de su obra Freud (1921) pone de manifiesto la importancia de lo social en el sujeto, determinando de esta manera que la condición del ser humano es indisociable de la relación con los otros. Para el autor, el otro cuenta en la vida anímica, como modelo, objeto, auxiliar y enemigo, y por ello, “rara vez y bajo determinadas condiciones de excepción, se puede prescindir de los vínculos del individuo con otro” (p.67).

En “*Psicología de las masas y análisis del yo*” (1921), el autor mencionado se pregunta acerca de los fenómenos que impulsan a los sujetos a vivir juntos, y los analiza; es decir, qué los une, los enlaza o cohesionan. Sostendrá la hipótesis de que, aquello que mantiene unida y enlazada a una masa son las “ligazones libidinosas” o, también llamados, “lazos afectivos”; los cuales vienen a constituir la esencia del alma de las masas. Estas últimas estarían gobernadas, por lazos afectivos de dos clases: la ligazón que unen a los individuos con el conductor, y la ligazón que unen a los individuos entre sí. Pues “una masa es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo en el lugar de su Ideal del Yo, a consecuencia de lo cual, se han identificado entre sí en su yo” (p.110).

Ahora bien, luego de definir como libidinales los lazos que se establecen en el interior de las masas, el autor se centra en analizar si éste es el único modo de relación afectiva entre individuos. Al respecto argumenta que “existen todavía otros mecanismos de ligazón afectiva: las llamadas identificaciones” (p.98). Nos interesa lo que Freud señala en este sentido, refiriéndose a la identificación como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona.

En este escrito (1921) establece y menciona tres tipos de identificaciones: en primer lugar, la identificación pre-edípica, constituye la forma más primitiva de enlace afectivo a un objeto (autoerotismo), en segundo lugar, la identificación ocupa el lugar de la elección de objeto, transformándose ésta por regresión en una identificación; es decir, el sujeto se identifica sustituyendo el enlace libidinoso al objeto por dicha identificación. Y, en tercer lugar, la identificación “puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales” (p. 101).

Nos interesa detenernos en el tercer tipo de identificaciones, específicamente. A partir de la misma se vuelve posible pensar el enlace de los individuos de una masa, en tanto no se necesita de una relación previa con el objeto que va a identificarse, sino que esta identificación es determinada por la percatación de una comunidad constituida entre varios. Es decir, el sujeto descubre en sí mismo un rasgo común con otros sujetos, que no son necesariamente objeto de sus instintos sexuales.

El padre del psicoanálisis recupera en este escrito los planteamientos que ha hecho en “*Tótem y Tabú*” afirmando que la masa se nos aparece como un renacimiento de la horda primitiva. Así, según esta postura, aparece la figura del jefe como subrogado del padre. En este caso, vemos de qué manera la identificación se hace, en primer lugar, al padre y sus sustitutos: el líder, el conductor, el dirigente, etc.; y cómo, cualquiera de estas figuras, puede ser sustituida por una idea o algo abstracto. Por lo tanto, un grupo, una comunidad, un pueblo o, incluso, una nación, es una multitud de individuos que han puesto un objeto en el lugar de su ideal del yo, y se han identificado entre sí a través de este objeto identificadorio, haciéndolo colectivo. De ese modo, para Freud, el individuo forma parte de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución, o integra una forma de masa durante cierto lapso y con determinado fin (Freud, 1921).

Si bien Freud realiza varios trabajos y ensayos en torno al concepto de identificación, centramos nuestro desarrollo en base al escrito de 1921 “*Psicología de las masas y análisis del yo*”, en tanto que, en éste, el autor desarrolla ampliamente el tema de las identificaciones, utilizando el concepto para comprender fenómenos de índole social.

Lazos sociales: subjetividad y cultura

Retomando lo anteriormente expresado, la gestación de los lazos sociales comienza desde muy temprano, ante todo con la identificación primaria, mítica, que remite a la incorporación canibalística del otro. Entonces, el infans se liga al primer objeto de amor a partir del amamantamiento, de modo que el otro es indispensable en su primer contacto. Tal como mencionamos anteriormente, para Freud (1921) la figura del otro aparece integrada siempre en la vida anímica individual como modelo, objeto, auxiliar o adversario.

En “*Tótem y Tabú*” (1913), la identificación será la operación que inaugura el nacimiento del sujeto en el sentido individual y social. Es a través del mito de la horda primitiva, que Freud da cuenta del origen de la cultura y del sujeto.

Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna [...] El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. Y ahora, en el acto de la devoración, consumaban la identificación con él, cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza (p.143-144).

Encontramos en el mito que, la identificación posee varios sentidos, uno de ellos refiere a la identificación al padre muerto. A partir del asesinato y su incorporación canibalística, nace el sentimiento de culpa por el arrepentimiento. De este modo, el padre muerto se vuelve aún más fuerte de lo que era en vida, y lo que antes él había impedido con su existencia, ellos mismo se lo prohibieron ahora. Como consecuencia de este acto, devienen los dos tabúes fundamentales del totemismo que coinciden con el complejo de Edipo y dan origen a la civilización: el crimen y el incesto.

Por consiguiente, el padre aparece como articulador central y fundante del orden social. La prohibición del incesto no solo posibilitará que se establezcan lazos entre los sujetos, sino que permitirá también el advenimiento del sujeto, es decir, será necesario que el infans pueda separarse de la madre para poder establecer otros lazos, como una condición imprescindible. En tal sentido, el valor de este ordenamiento simbólico se encuentra no sólo en lo que prohíbe sino también en lo que posibilita y estructura. Dicho de otro modo, la prohibición del incesto será el mecanismo que nos une, al mismo tiempo que nos separa. Más adelante retomaremos esta cuestión.

Por otra parte, en “*El malestar en la cultura*” (1930), escrito posterior a *Tótem y Tabú*, Freud plantea que todo lazo social implica una renuncia pulsional, y que sin esa renuncia no es posible construir lazos sociales, es decir, vivir en sociedad. Según Freud, el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor que sólo osaría defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, es un ser entre cuyas disposiciones pulsionales también debe incluirse una buena porción de agresividad. Dichas

tendencias agresivas constituyen el factor que perturba la relación entre los sujetos; allí la cultura opera imponiendo límites a la agresión del ser humano para posibilitar su convivencia en sociedad.

Hasta aquí podemos sostener que la constitución del psiquismo no es sin el alojamiento y asistencia del otro. El infans es recibido y alojado en un mundo cultural que lo antecede y que, a su vez, se le impone. Partiendo de esta teoría, no podemos concebir a la subjetividad sin el entrelazamiento social y cultural. Asimismo, es necesaria una renuncia pulsional para que se produzca dicho lazo social. Resulta importante considerar, entonces, cómo la cultura y la subjetividad se encuentran íntimamente relacionadas.

Como señala Ana María del Cueto (2014), lo social, económico, político, histórico, no están por fuera del sujeto, más bien, son constitutivos de nuestra producción subjetiva. Cabe aquí retomar la distinción que la autora realiza entre **“constitución del psiquismo”** y **“producción de subjetividad”**, cuando argumenta: “la producción de subjetividad incluye no solo a la constitución psíquica del sujeto, sino a todos aquellos aspectos que hacen a su construcción social que lo inscriben en un tiempo y espacio particular desde el punto de vista bio-socio-histórico-político” (p.75). Y, en esta misma línea, coincidimos con Galende (2015) cuando afirma que “el individuo es siempre sujeto de un lugar físico y de una sociedad determinada, de una época y una cultura, las cuales moldean su subjetividad y su relación con los otros” (p. 63).

Lazos sociales: filiación y desafiliación

Retomando lo expuesto en el apartado anterior acerca del mito sostenemos que, luego del asesinato del padre y su incorporación canibalística, los hermanos de la horda se identifican al padre muerto y ahora éste representa la ley que en persona sostenía. Se puede afirmar que, al mismo tiempo, en este acto, cada uno de los miembros de dicha horda, adquiere un lugar en la cadena de generaciones. Esto es, se inscriben en una genealogía. Como sostiene Royer García Reinoso (2019) al respecto, este proceso simbólico que instituye al sujeto y permite su inscripción en una genealogía, es denominado por el psicoanálisis como Filiación.

En consecuencia, diremos que la filiación es la operación que permite la inscripción de un sujeto en un linaje, puesto que, no alcanza con que nazcamos en este mundo, más bien, el sujeto necesita aferrarse y reconocerse en una historia. Estar inscripto en una genealogía según Frigerio (2018) “implica contar con un material identitario ofrecido, sobre el cual, cada sujeto irá elaborando y construyendo su identidad singular” (p.62).

Por su parte, Galende (1997) ubica tres elementos claves para la construcción de identidad y reconocimiento de los sujetos en el plano de lo social: uno que tiene que ver con la filiación, el apellido, de dónde venimos, y a qué familia pertenecemos; otro que está en relación a la profesión, ya que las personas solemos reconocernos por el oficio, según el autor, y, por último, uno que se vincula al territorio, y al cual muchas veces se lo utiliza para nombrar a alguien, “es argentino”, “salteño”, “boliviano”, etc. En este último punto, optamos por agregar otro elemento en relación a lo que nos convoca, al que enunciamos como “ser de un club”. Consideramos que ser de un club determinado implica, a su vez, “no ser” de otros clubes. Lo que es parte de su esencia e identidad, como lo es ser del “Club Atlético Matienzo” o ser “argentino”.

Se agregan en esta misma línea los aportes de Graciela Frigerio (2018), quien sostiene que no alcanza con la inscripción de una filiación familiar, sino que, existe una genealogía que abre una filiación simbólica, y que inscribe a cada sujeto al conjunto que excede lo familiar, dándole de esa manera un lugar en la polis. Dicho de otro modo, también necesitamos ser reconocidos en el territorio social y político. Y, en ese sentido, para la autora existen entonces distintos tipos de políticas; por un lado, aquellas que apuntan a confirmar el rasgo de semejanza, y, en consecuencia, a distribuir, compartir y no excluir. Por otro lado, existen las políticas que borran la semejanza del otro, constituyéndolo así como si no fuera nadie (Frigerio, 2004). Desde la perspectiva psicoanalítica diremos al respecto que el otro es aniquilado en su condición de sujeto.

Este último proyecto de política se relaciona con lo que la autora (2008) ha denominado “**contragenealogía**”. Esta última se refiere a la inscripción de una desafiliación, dado que supone la denegación y negación del otro como semejante, es decir, se considera al/la otra/o no como un nosotras/os, sino que pasa a ser considerada/o como nadie. En definitiva, la desafiliación expresa una

pulsión de muerte. O más bien, una pulsión antiarcónica, como la define la autora. Esta pulsión o pulsiones son desubjetivantes, destructoras y/o agresivas, en tanto que, “designan una actividad de borrado de trazas y de erradicación subjetiva y desaparición” (p.87).

Lazos sociales: modelo neoliberal y desafiliación

En este apartado intentamos apuntar e indagar los efectos que el modelo neoliberal produce en las sociedades, en los individuos y en los modos de establecer lazos sociales.

Persiguiendo el objetivo mencionado avanzamos en nuestras consideraciones, remitiéndonos, en primer lugar, a un escrito de Rita Segato (2018) “*contrapedagogías de la crueldad*”. Allí la autora distingue dos tipos de proyectos históricos que nos interesan, y que varían según hacia dónde estén orientados: “el proyecto de las cosas” y “el proyecto de los vínculos”. Mientras que el primero se centra en las cosas como metas de satisfacción, produce individuos y es funcional al capital, el segundo se centra en los vínculos, insta a la reciprocidad y produce comunidad.

En base a esto, es posible suponer que el proyecto de las cosas coincide con el proyecto neoliberal, tal como sostiene Segato (2018). Asimismo, este último, además de ser un modelo económico y una política, constituye un verdadero proyecto de sociedad. En efecto, lo que pone en juego es, nuestra manera de “habitar los lazos sociales, las relaciones con los otros, con uno mismo y, por lo tanto, las relaciones con el amor, el sexo y el deseo” (Aleman, 2018, p.55).

Por consiguiente, el neoliberalismo tiene como imperativo supremo la libertad de mercado, creando consecuentemente, individuos consumibles y consumistas. Según Murillo (2022), éste constituye un proyecto estratégico a largo plazo, en el que la transformación de los valores de los individuos y poblaciones resulta un objetivo central. En palabras de la autora, se trata de “un modelo económico que empuja hacia la muerte, que intentan cambiar los valores o crear nuevos basados en la competencia, en la lógica del sálvese quien pueda” (p.22). Más aún, se consideran consecuencias de este modelo tanto la valoración por el consumo de objetos, el desarrollo del individualismo y del éxito personal, la figura del sujeto autónomo, autosuficiente, emprendedor, entre otros.

El principio básico a nivel moral se sustenta en que cada individuo debe elegir y actuar tomando en cuenta solo su propio provecho: este es el fin más elevado del ser humano para obtener la propia felicidad. Proceso que implica la creciente fetichización de todas las relaciones sociales y que produce así unas subjetividades en las que el narcisismo sin límite es la otra cara de la pulsión de muerte (p.22).

Por otra parte, de acuerdo con Galende (2015), esta nueva subjetividad que mencionamos, la del consumidor, vincula su lugar social e identidad a través de los objetos que logra adquirir, y de esa manera contrae, a su vez, los rasgos de esta moral: “individualismo, creencia en la autonomía de sus decisiones, competitivo, emprendedor y capaz de afirmar su lugar e identidad social prescindiendo de toda consideración al otro” (p.126).

En este punto y retomando a Murillo (2022), puede agregarse que, el modelo neoliberal no sólo se caracteriza por desarrollar una moral individualista y consumista, sino también, por desplegar estrategias y prácticas sustentadas en la exclusión, en el rechazo y la expulsión de muchos sujetos del entramado social. Por lo tanto, es importante considerar que se trata de políticas con un alto grado de violencia desubjetivantes, en la medida en que inscriben una desafiliación, negando al otro como semejante.

En ese contexto, resulta crucial considerar que se afianza una cultura en la que predomina la ruptura del lazo social, o bien, estos lazos toman la forma de relaciones de consumo. Es Claudia Bang (2019) quien también hace aportes sobre este punto, sosteniendo que “en nuestra sociedad actual, la indiferencia y la “salida individual” son reacciones generalizadas” (p. 83). Asimismo, creemos que tal y como afirma Galende (2013) en esta cultura con imperativos de éxito personal, su competitividad y consumo, es esperable que los sujetos tiendan a desinvertir la realidad exterior, volcándose crecientemente sobre sí mismos. Vuelco que, conviene mencionar, es facilitado por la adquisición de objetos de utilización personal que sustituyen el encuentro con otros. De este modo, se debilita el deseo y la acción, incrementándose el aislamiento y el sentimiento de vacío.

En otras palabras, el neoliberalismo no ofrece articulaciones basadas en lazos sociales, ni de apoyo mutuo o reciprocidad. Por el contrario, como considera Segato (2018) “la relación entre las personas es vaciada y transformada en una relación de utilidades e intereses” (p.13). En este sentido es pertinente también considerar lo que sostiene Emiliano Galende (2013):

Cuando vamos al shopping, por ejemplo, nos convertimos en masa, estamos todos juntos comprando, pero no tenemos vínculos entre nosotros. Este colectivo social nada tiene que ver con sujetos que se reúnen en un gremio o en un club de barrio donde las personas o el movimiento político o social establecen relaciones entre sí, hay objetivos comunes y existe la regulación de una ética y una moral en la práctica de estas relaciones (p.4).

De acuerdo con este autor (2015), en lugares como el shopping, galerías, aeropuertos, espectáculos, etc., que transitamos por diferentes motivos, podemos reiterar nuestra presencia, pero nada ocurre respecto del reconocimiento y nada hace presente nuestra identidad, salvo la identidad formal que consta, según él, en una tarjeta de crédito (p.69).

Continuando con esta idea, Lewkowicz (2004) alude a la figura del galpón, y en su caso lo hace para referenciar a un tipo de funcionamiento, que se caracteriza por la aglomeración de personas que comparten un espacio, pero que carecen de una tarea compartida; es decir, de una significación colectiva, de una subjetividad común. Así, las personas coinciden materialmente en el espacio pero no comparten una significación común y, en efecto, el encuentro no está garantizado.

Respecto a esto que venimos señalando, es pertinente recordar que, anteriormente, ya nombramos la importancia para el sujeto del territorio, la filiación, profesión, inclusive ser de un club, como aquellos elementos ligados a la identidad colectiva. En particular, elementos que hacen a la “vida en común” y que funcionan como un referente de identidad para el sujeto.

Hoy en día, según Gelnde (2015), tanto el pobre sin hogar, excluido de la vida social y, por ende, carente de identidad social, como el rico que transita shoppings, galerías, aeropuertos, o consume espectáculos, ambos permanecen en el anonimato de su identidad, es decir, están por afuera de los sistemas de reconocimiento y de la mirada del otro. En este punto, se trata de sujetos que no tienen a nadie al lado con quienes puedan sostener confianza, empatía y compañía.

O más bien, desde este punto, lo que vincula su identidad o lugar social, está en relación a los objetos que logra adquirir, en las marcas de prendas que utilizan, en los celulares que se compran, o en los likes en las redes sociales. De allí que, consumir determinado objeto lo hará “pertenecer” a una determinada clase social. Para Galende (2015) “el mecanismo de esta identificación es solamente la voluntad del Yo de ubicarse en una misma situación de comunidad de consumo, por supuesto anónima e imaginada” [...] “Esto no requiere del conocimiento del otro/a, ni la empatía, ni la relación real con ninguno, alcanza con la imagen que configura ilusoriamente esa comunidad de gente que consume tal objeto” (p.130).

En sintonía con eso, la ambición y la codicia son el sostén de estas identidades, a su vez, de la actitud de competencia con él o los otros. Y esta disposición a la competencia inviste al otro como rival, aun cuando se trate de un compañero de trabajo, o inclusive en la relación de pareja.

En este marco y bajo estas condiciones, se va desactivando la vida comunitaria, la vida “en común”, así como el valor de la amistad, de la solidaridad, y la expectativa de continuidad en las relaciones que mantenemos. De esta manera, “lo que caracteriza el sufrimiento de esta época y, a los habitantes de los “no lugares” es la soledad, aun cuando estén rodeados de muchas personas” (p.70). Entonces, de lo que se trata, es “de grupos humanos que mantienen necesariamente relaciones inmediatas, en los cuales la vida de cada uno no está de algún modo ligada al conjunto” (p.73).

En contraposición a los intereses de dicho modelo, Murillo (2020) propone que existe una potencia de vida que se opone a la pulsión de muerte, desplegada por el neoliberalismo. Así, por un lado, nos encontramos con las estrategias de muerte desplegadas por el proyecto neoliberal, pero por el otro, existen prácticas y acciones heroicas y amorosas sostenidas por diversos colectivos que permiten sostener la vida como potencia. En estas circunstancias, los intentos de avances del neoliberalismo fracasan, “pues el lazo amoroso de muchos y diversos grupos sociales explicita la potencia de las vidas” (p.14).

A partir de lo descripto, es desde la misma perspectiva de Murillo que concebimos a los clubes barriales, entonces, como potenciadores de vida y de lazos amorosos.

Institución

“¿Cuáles son las necesidades reales de una sociedad, cuyas instituciones, se supone, no están ahí sino para servir? ¿Acaso no resulta evidente que, una vez abandonada la compañía de los monos superiores, los grupos humanos establecieron unas necesidades otras que las biológicas?”.

Cornelius Castoriadis

Existen diferentes definiciones acerca de qué es una institución según la teoría y el campo desde donde uno se posicione. Nosotras nos detendremos a continuación específicamente en aquellos autores que nos resultan pertinentes para fundamentar la función de éstas en la constitución de subjetividades y lazos sociales.

Institución: Subjetividad y lazos sociales

Primeramente nos importa señalar una de las acepciones del término institución que Graciela Frigerio (1993) trabaja en *“Cara y Ceca”*, la cual remite a: “todo lo que está establecido, reglamentado, es decir, que nos reenvía a norma, regla y ley” (p.56). A saber, leyes o normas que regulan y organizan las relaciones de los sujetos entre sí. En consecuencia, si institución es sinónimo de “ley”, la autora (2004) argumenta: “no hay sociedad sin instituciones, las instituciones expresan una ley estructurante para lo humano, una ley estructurante para la sociedad” (p.3). Esta ley estructurante para lo social, vale considerar, consiste en sostener ciertas prohibiciones y ciertas renunciaciones pulsionales.

En articulación con eso y retomando el mito de la horda primitiva, el cual da cuenta de la prohibición del incesto, llegamos a la conclusión que la misma es ley elemental y, además, condición necesaria para poder establecer relaciones entre los sujetos. Al mismo tiempo que permitirá la separación del infans con la madre, podrá establecer otros tipos de lazos. Dicho de otro modo, para que un sujeto pueda ligarse al mundo es necesario que se desligue, que se desanude de ciertas relaciones para que otros enlaces sean posibles.

Al respecto, es posible enlazar también la interpretación sobre la que Graciela Frigerio (2019) trabaja en su libro *“Trabajar en instituciones: los oficios del lazo”*, cuando considera a las instituciones como una manera de proponer y organizar los vínculos con los otros. En este punto crucial para este estudio, agregamos que las mismas regulan y ordenan los vínculos entre los sujetos. En consecuencia, la autora sostiene: “podríamos pensar la institución, como un tejido o como un mapa de vínculos, como un conjunto de relaciones, que marcan de qué nos separamos y que marcan también con quien nos juntamos” (p.3).

Con las ideas de Gaspar Macías (2016), se intensifica la idea de que, “los sujetos no sólo establecen lazos entre ellos sino también con las instituciones por las cuales circulan. Las instituciones configuran

modos de subjetivación que podrán funcionar con mayor o menor arreglo a las particularidades de los sujetos que circulan por allí” (p.3).

El mismo autor sostiene que:

La posibilidad de compartir un espacio y un tiempo determinado no garantiza que las personas presentes establezcan algún tipo de lazo con el otro, es necesario que se conforme un espacio de trabajo que propicie el reconocimiento del otro en tanto diferente, pero no ajeno. Ni alienación al otro, que hace desaparecer lo que singulariza a cada sujeto, ni percepción del otro como alguien que no nos concierne (p.3).

Asimismo, conviene vincular nuevamente las ideas de Frigerio (2004), quien además de definir a la institución como sinónimo de Ley, se encarga de pensarla al modo que lo hacían los romanos. Para los romanos, la palabra institución se relacionaba con la teoría del Derecho, y hacía referencia a la noción de *Vitan Instituire*, lo que significaba que, “para que hubiera sociedad, para que los hombres puedan vivir juntos en paz, es necesario que, en la cabeza de cada uno, tengamos una idea del otro que está alrededor nuestro” (p.4). Es decir, implica admitir al otro como semejante, como un sujeto diferenciado. Del mismo modo, para que haya sociedad, para que seamos sujetos de sociedad, como hemos señalado anteriormente, necesitamos estar filiados, inscriptos en el tejido social; y, según la autora, “ese trabajo de inscripción, ese trabajo de reconocernos como par, como ciudadanos, como socios, ése es el trabajo de las instituciones” (p.4).

Por otro lado, profundizamos el concepto de institución con los aportes de Fernando Ulloa y Emiliano Galende. Para Ulloa (1969), las instituciones:

Pueden designar una regularidad de conducta, como una organización social, con el alcance que habitualmente tiene este término, o sea, un organismo con una geografía y una ordenación del tiempo y de las responsabilidades, con objetivos para alcanzar y medios adecuados a tal fin, todo regulado con un código y normas explícitas e implícitas (citado por Del Cueto, p.99).

Asimismo, dicho autor realiza una ordenación de las instituciones: aquellas “instituciones que se ocupan del hombre enfermo o disminuido”, “las instituciones que se ocupan del hombre aprendiendo”, “las instituciones que se ocupan del hombre trabajando” y, por último, “las instituciones que se ocupan del tiempo libre” (Del Cueto, 2012).

Mientras que, Galende (2006) las define como:

Una organización que básicamente condiciona ciertas formas de relaciones humanas, de pertenencias, construye identidades y, sobre todo, se construyen sistemas normativos, códigos

de significación, valores que funcionan como reguladores del comportamiento concreto de las personas y permiten anticipar y prever el comportamiento del conjunto (p.397).

En ese sentido, para el autor las instituciones son productoras de subjetividad, en tanto, “construyen significados, valores, regulan comportamientos y ajustan las posibilidades de comprensión mutua, de entendimiento entre las personas que forman parte de la misma” (p.397). No obstante, el autor agrega que hay instituciones que construyen subjetividades porque generan capacidades creativas, autonomía, capacidad de pensamiento, desarrollos intelectuales, entre otras. Pero también, existen “otras que son crueles o nefastas porque tienden al aplastamiento de aquello que constituye verdades del sujeto como sujeto social y a construir una subjetividad artificial” (p.398).

A partir de estos aportes interesantes, se vuelve posible reflexionar acerca de algunos interrogantes: ¿Cuáles son las subjetividades que se construyen desde el club? ¿Qué referencias identitarias ofrece? ¿Qué ofertas de inscripción desde lo institucional se presentan? Con la intención de elaborar algunas respuestas al respecto, abordaremos en el próximo apartado, en primer lugar, la noción de **cultura institucional**.

De todas formas, resulta necesario señalar que no es la intención de esta investigación responder todas las preguntas que van surgiendo a lo largo del proceso de investigación. Empero, entendemos que algunas ayudarán y aportarán a nuestros objetivos; mientras que otras tendrán la posibilidad de movilizar futuras investigaciones al respecto de la temática.

A modo de cierre, resulta interesante señalar que para que las instituciones puedan existir, necesitan de un sustento concreto que las materialice. Allí, las **organizaciones** aparecerán como las encargadas de que lo institucional pueda tener lugar y efecto en el campo social. En palabras de Shavarstein (1992), “las organizaciones, en un tiempo y lugar determinado, materializan el orden social que establecen las instituciones” (p.30). Desde este punto de vista, las “organizaciones son mediatizadoras en la relación entre las instituciones y los sujetos” (p. 27). Dicho esto, subrayamos que, institución y organización no son sinónimos, aunque exista entre ambas una determinación recíproca. Mientras las organizaciones tales como, la escuela, universidad, fábricas, clubes, entre otras, administran los espacios de vida del sujeto, las instituciones son productoras de subjetividad.

Cultura Institucional

En esta ocasión tomaremos los trabajos de Frigerio, Poggi y Tiramonti (1993), en su obra “*Cara y Ceca*”, a fines de comprender y explicar el concepto de cultura institucional. Si bien estas autoras lo trabajan en torno a la institución educativa, no obstante, nosotras/os adaptamos la definición para pensar el tema de nuestra investigación.

En principio la cultura institucional para las autoras hace referencia a la imagen o a la representación que se tiene de una institución. En sintonía con eso, las expresiones o relatos oídos sobre ellas, “serían formas de señalar que cada institución tiene una “personalidad”, un “estilo” (p. 35). Dicho de otro modo, “cada institución posee rasgos de identidad y señas particulares que le son propias” (p. 35), y que la distinguen de las demás. Esto permite pensar que a su vez, existen distintos estilos institucionales, identidades y culturas institucionales diferentes. Cada institución, en base a sus usos y costumbres, a sus modelos de vínculos, a los valores vigentes, los prejuicios y criterios de valoración, los distintos estilos que adquiere la dinámica de las relaciones, el grado de adhesión y pertenencia de sus miembros, los mitos, leyendas y héroes, el estilo de funcionamiento, las ceremonias y ritos, entre otros; irá construyendo su propia cultura institucional, es decir, su propia identidad.

Ahora bien, las autoras nos permiten comprender que dicha imagen o representación, no siempre se compone de sus aspectos manifiestos, es decir, de lo que podemos observar a simple vista, como ser el edificio, sus instalaciones, la limpieza, sus publicaciones en las redes sociales, etc.; sino también, se compone de aquellos aspectos latentes, por ejemplo, los diversos vínculos que entablan los sujetos en la institución, la manera en que se toman las decisiones, entre otros.

Por otra parte, las autoras brindan un concepto interesante en relación a lo que se viene detallando. Afirman, por su parte, que cada cultura institucional se sustenta por un imaginario institucional. Dicho imaginario refiere al “conjunto de imágenes y de representaciones, generalmente inconscientes, que, producidas por cada sujeto y por cada grupo social, se interponen entre el productor y los otros sujetos tiñendo sus relaciones, sean estas interpersonales, sociales o vínculos con el conocimiento” (p.37).

Entonces, al modo en que comprendemos, es posible identificar, por un lado, una **cultura institucional** que da cuenta de la imagen o representación que se tiene de una determinada institución, pero de un modo general. En otras palabras, la cultura institucional puede ser comprendida como una construcción colectiva e histórica. Mientras que, el **imaginario institucional**, refiere al conjunto de las representaciones generadas por cada uno de los sujetos con respecto a una institución. Y este conjunto de representaciones “matiza, tiñe y altera la relación que cada sujeto tiene con la institución, con los otros y con el trabajo específico” [...] Estos imaginarios, “operan, a veces, sosteniendo y favoreciendo la tarea, pero en otras oportunidades pueden constituirse en obstáculos para el desarrollo de las actividades” (p.37).

Conforme a esto, podemos reflexionar en torno a que la cultura institucional puede constituirse muchas veces como una herramienta de inclusión y pertenencia a una institución; pero también puede ser una excusa para dejarnos afuera.

Finalmente, interesa destacar que, “ni la cultura institucional, ni los modelos son fijos, rígidos o inmutables, sino que se adecuan en función de los cambios permanentes en el interior de la institución, en su contexto próximo y en el orden social” (p.38).

CAPITULO IV:

“Es un movimiento de ida y vuelta, como el de las olas del mar que acarician la orilla y luego se retiran para volver a acercarse”.

Elena de la Aldea

Metodología

Diseño metodológico:

El siguiente capítulo se destina a desarrollar todo lo referente al diseño metodológico del presente estudio. Al decir de Achili (2011), el diseño de la investigación constituye el plan o las estrategias que utilizaremos para llevar a cabo los objetivos propuestos, en tanto eso implica dar cuenta de cómo se accederá y se construirá el conocimiento de aquello que configura el problema de investigación.

En función de ello, nuestra investigación se sostiene en una estrategia cualitativa, desde un diseño descriptivo. Para ello proponemos dos caminos: primero, un análisis e interpretación de los datos de la experiencia, y segundo, identificar y elaborar interrelaciones entre estos datos y las categorías construidas y desarrolladas desde el marco teórico.

Elegimos posicionarnos desde la estrategia cualitativa basados en los aportes de Gonzales Rey (2000), quien afirma que:

La investigación cualitativa se orienta al conocimiento de un objeto complejo: la subjetividad, cuyos elementos están implicados simultáneamente en diferentes procesos constitutivos del todo, los cuales cambian frente al contexto en que se expresa al sujeto concreto. La historia y el contexto que caracterizan al desarrollo del sujeto marcan su singularidad, la cual es expresión de la riqueza y plasticidad del fenómeno subjetivo (p.33).

En efecto, investigar desde esta perspectiva constituye un proceso de permanente producción de conocimiento, en tanto que deja de tener un camino fijo a priori, y se convierte en un proceso interactivo. Desde una mirada cualitativa se integran constantemente nuevos interrogantes y se abren, de esa manera, nuevos caminos a la producción de conocimiento.

Unidad de estudio y unidad de análisis

Tomamos como unidad de estudio al Club Atlético Matienzo de la Ciudad de Romang, provincia de Santa Fe. Mientras que, nuestra unidad de análisis se constituye por las y los socios de dicho club.

Tipo de muestra

Tal y como lo señala Sabino (1996), la muestra es un subgrupo de la unidad de análisis que tendrá que definirse y delimitarse de antemano, al mismo tiempo que debe ser representativa de la población. Conviene mencionar la categorización de las muestras que realiza el autor, en dos grandes ramas: las muestras probabilísticas y las no probabilísticas. En estas últimas, el procedimiento no es mecánico ni está basado en fórmulas de probabilidad, más bien, dependen de la toma de decisiones del investigador y desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a criterios de investigación. Conforme a ello, utilizamos para nuestro trabajo un tipo de muestra intencional, no probabilística, ya que los sujetos entrevistados, desde esta postura, deben cumplir con ciertos requisitos para formar parte de la misma.

En consecuencia, los criterios mencionados con respecto a lo que deben cumplir las y los informantes, para participar de la investigación, son:

- Estar filiados al club.
- Asistir regularmente al Club Atlético Matienzo y participar de las actividades propuestas por este.
- Diversidad respecto a la edad de las y los entrevistados.
- Variedad de géneros.

Ahora bien, algunos de las y los actores que protagonizan las entrevistas son: integrantes de la comisión y sub comisión directiva, empleados del club (técnicos de fútbol, preparador físico y administrador de las redes sociales), ex empleados (técnico de fútbol) y deportistas de la institución. Asimismo, entrevistamos al presidente del club y a diversas personas que se relacionan permanentemente con el club en calidad de colaboradores.

Técnica de recolección de la información

En relación a la técnica de recolección de la información, empleamos entrevistas semi-estructuradas, en tanto las consideramos coherentes con la estrategia metodológica escogida y pertinente para abordar los objetivos planteados. De igual forma, realizamos una revisión de archivos en formato digital elaborados y facilitados por las y los socios del club; y además, hallamos en internet archivos audiovisuales que nos brindaron información valiosa.

Tal como lo señalan Taylor y Bogdan (1984) las entrevistas son reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, en donde, lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación; en relación a lo que sostienen los autores, su “rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas [...]”. En suma, “las entrevistas cualitativas en contraste con las entrevistas estructuradas “son

flexibles y dinámicas, descriptas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (p.101).

De acuerdo con ello, se propone un diseño básico de preguntas desde donde la técnica en cuestión habilita márgenes de flexibilidad que, a su vez, dan lugar a lo inesperado en los relatos de las y los informantes. Abordar la subjetividad implica la imposibilidad de controlarla como una variable más, por ello, es necesario utilizar instrumentos abiertos que faciliten la expresión de los sujetos en toda su complejidad. Asimismo, como mencionamos anteriormente, la investigación cualitativa supone un proceso interactivo donde los resultados son momentos parciales que se integran constantemente con nuevos interrogantes y abren nuevos caminos a la producción de conocimiento

La técnica de recolección de datos se confecciona y se orienta en el intento de poder responder tanto el objetivo general, como los específicos. Por último, el registro de las entrevistas se lleva a cabo mediante grabaciones de audio, las cuales aparecen acompañadas por el empleo de notas. En este punto, una vez concluido el trabajo de campo se desgravan las entrevistas con el fin de transformarlas en un discurso textualizado. Posteriormente, son ordenadas y complementadas con el registro de notas que realizamos.

Método de análisis de la información

Por otra parte, para llevar a cabo la tarea de análisis de datos, empleamos en esta oportunidad el método de análisis de frases significativas. Según las autoras Badano y Díaz (2004), “una de las características que posee la estrategia de análisis de las frases significativas es no perder nunca de vista en la exposición final del material, el punto de vista de los actores, de los sujetos entrevistados” (p.1). Asimismo, ésta es una técnica de análisis de datos artesanal y flexible, es decir, la información no es codificada a través de programas informáticos, sino que se toma el texto como un todo, como una sola unidad de significación.

En articulación con lo anterior, se trabaja sobre el texto desgrabado de la entrevista, el cual se constituye de esta manera en un discurso textualizado. Así, el análisis se centra particularmente en resaltar dos aspectos de las desgravaciones de la entrevista: los temas y los modos.

Entendemos por **temas** a las dimensiones argumentativas que se seleccionen sobre alguna materia en particular. Más específicamente, son aquellos significantes que se repiten marcando la pertinencia de las palabras y que ordenan la situación espacial y temporal del sujeto. En el trabajo de análisis emergen esas categorías temáticas que van organizando los ejes de interpretación y descripción.

En cuanto a los **modos**, tienen que ver con resaltar los contenidos significativos del discurso del sujeto que están relacionados a su experiencia, son los modos de decir. Este aspecto permite resaltar las

textualidades de la entrevista: “se habla de algo-temas, pero lo que se dice está ligado a un significante, y no a otro, para esa persona en esa instancia de enunciación” (p.3). A partir de esto, es posible aseverar que la construcción que las/os entrevistadas/os utilizan entre significante y significado no es azarosa, y es la forma en la que se determina el contenido. En este sentido, Badano y Díaz (2005) señalan al respecto:

Estos significantes, oraciones cortas, expresiones en las que se densifica el sentido y se personaliza el punto de vista es el corazón del análisis. Llamaremos (...) categorías de sentido a aquellas unidades de significación, que a través de una forma lanzan la entrevista al extremo de la significación (p.3).

En consecuencia, a través de esta técnica, seleccionamos las frases que, acorde a lo que se intenta conocer, aportan mayor significación para este estudio. Identificamos los aspectos más relevantes poniendo el acento en analizar los significantes que no casualmente resuenan y aparecen en la entrevista de manera reiterativa. Dicho de otro modo, apuntamos a conocer las “categorías de sentido” ubicadas en los relatos de las y los entrevistados.

Asimismo, una vez descriptas las categorías de sentido de las entrevistas, es pertinente proceder a realizar su articulación con las categorías temáticas, puesto que, para las autoras (2005) “el documento a escribir sobre la entrevista es una narración, por lo que su entramado es el producto articulado entre temas y modos bajo la mirada ordenadora del objeto de estudio” (p.4). Seguidamente, cuando se consuma el trabajo de señalar y articular las categorías de sentido con las temáticas, se lleva a cabo el análisis y posterior interpretación, teniendo siempre como eje el objetivo propuesto, a saber, “Describir los lazos que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe”.

Por lo tanto, y a modo de cierre, consideramos que dicha técnica de análisis de la información concuerda en sobre manera con la estrategia metodológica escogida y del mismo modo, coincide y se adecua a los objetivos planteados para la presente investigación.

CAPITULO V

Club Atlético Matienzo

“Para mí el club es parte de mi vida, es como mi segunda casa”. E.R

“El club Matienzo, es Alegría, Pasión y Sufrimiento”. J.C

El propósito de este capítulo es construir la historia del club y contextualizarlo en la actualidad. Para ello, nos valimos de los relatos que fuimos recogiendo de las y los entrevistados. Asimismo, utilizamos documentos y audiovisuales facilitados por las y los socios del club.

Dentro de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe, ubicada a 265km al norte de la ciudad de Santa Fe; se encuentra ubicado el Club Atlético Matienzo.

Un poco de su historia...

Según los datos aportados por el acta fundacional, el Club Atlético Matienzo se funda el 1ero de mayo de 1920, gracias a un grupo de jóvenes de Romang que traían hace un tiempo la idea latente en su mente y corazón. Y su nombre surge en honor a Benjamín Matienzo, militar y aviador tucumano, quien muere trágicamente en 1919 al intentar cruzar la Cordillera de los Andes.

En cuanto a su localización geográfica, el club tuvo su primer asentamiento en lo que hoy es la manzana formada por las calles Urquiza, Cristian Ramseyer, 9 de julio y Mariano Moreno de la ciudad de Romang; y posteriormente, en la década del 40 obtiene la personería jurídica adquiriendo el terreno donde se encuentra actualmente. La nueva ubicación le permitió además de tener su cancha propia, la realización de distintos tipos de fiestas y actividades culturales. Así, a principio de los 50 se anexa como deporte el basquetbol tanto femenino como masculino, sin embargo, es el fútbol el que se destaca en forma notoria ganando los campeonatos 1951-1953 de la Liga Verense.

Luego, a fines de los años 60 se incorpora las bochas como actividad, convirtiéndose con el correr de los años en uno de los deportes principales de la institución a punto tal de ser sede de tres campeonatos argentinos realizados en los años 1981, 2000 y 2002 y fiscalizados por la Confederación Argentina de Bochas.

Respecto a su fase social, se realizaban actividades folclóricas, obras de teatros, jineteadas y bailes de carnaval. Estos últimos, cobraron gran importancia llegando a ser una de las fiestas más populares de la localidad.

Ya en los años 70, el ciclismo que se hacía en el óvalo de la cancha de fútbol, tuvo una intensa actividad. Asimismo, el óvalo Matiencista fue durante años escenario de memorables carreras de karting. Por otra parte, entre 1971 y 1973 el club contó con un plantel de boxeadores que

protagonizaron notables veladas pugilísticas contra deportistas de toda la región. Y al término de esta década, se consiguió un subsidio para levantar el tinglado concretando el sueño del gimnasio cerrado. Pero el 6 de febrero de 1986 un violento tornado tumba la estructura metálica, sepultando y retrasando los sueños y el crecimiento institucional y deportivo.

Para concluir este recorrido, consideramos necesario mencionar que el club se fue construyendo e instalando con el esfuerzo y solidaridad de las y los socios y de las y los vecinos. En sintonía con esto, recordamos los relatos de Oscar Lerf uno de los socios más antiguo del club. El mismo relataba que la platea la construyeron entre las y los socios; en aquel entonces se cobraba a cada uno dos bolsas de porlán. De igual manera sucedió con las torres de las luces y con la mayoría de sus instalaciones. Aun hoy, sus hinchas y socios se siguen solidarizando y organizando para arreglar las instalaciones y seguir construyendo otras nuevas.

El club hoy...

En la actualidad, Matienzo cuenta con aproximadamente 900 socios y continúa siendo uno de los centros deportivos más importantes de la ciudad, ya que, a todas sus actividades, fútbol, natación, tenis, bochas y voleibol, se le suman las y los alumnos de todos los institutos educativos que utilizan sus instalaciones, para educación física, actividades recreativas y también culturales.

Desde su creación hasta la actualidad, el fútbol masculino se destaca de las demás disciplinas, esto se puede ver por el número de personas que lo practican, las variadas categorías existentes (escuelita, infantiles, juveniles y adultos) y en la cantidad de espectadores que acuden para alentar al equipo cada vez que juega. Un aspecto a remarcar es que en los últimos años se han sumado niñas a la escuela de fútbol formándose un equipo mixto. Sin embargo, cuando éstas pasan a la categoría infantiles ya no pueden participar más de los torneos porque la liga no permite equipos mixtos. Esta situación llevó a la comisión directiva a incluir otras categorías de fútbol femenino para que puedan participar en sus propios torneos y no queden afuera.

En su espacio físico, el club ocupa aproximadamente una manzana y cuenta con dos entradas, ambas sobre la calle Simón de Iriondo, una que se utiliza para los eventos y reuniones, y otra que permite el acceso de vehículos y conduce hacia las canchas de fútbol, tenis y la pileta de natación.

Al entrar por la puerta chica, nos encontramos con un salón con cocina dónde se llevan a cabo las reuniones de comisión directiva; allí también realizamos nuestras entrevistas. Igualmente, el salón es alquilado para todo tipo de eventos (cumpleaños, bautismos, etc.). Dentro de sus instalaciones también cuenta con un buffet que actualmente se encuentra cerrado, pero con intenciones de abrir sus puertas pronto.

Desde el salón de eventos, pasamos por una pequeña puerta que nos conduce al patio y a la cancha de bochas y a la izquierda nos encontramos con un enorme parrillero, los baños y los tirantes que en un futuro cercano formarán el tan esperado tinglado.

En lo que respecta al parrillero, fue construido el año pasado gracias a los aportes de sus socios. Si seguimos caminando podemos observar al fondo la cancha de fútbol junto a la cancha de tenis y la pileta de natación (que se ubican del lado derecho de la cancha).

En cuanto a la pileta de natación, es la única que existe en la ciudad, por lo tanto resulta un espacio muy concurrido e importante. Allí además de aprovecharse como espacio de recreación para sus nadadores, se llevan a cabo todas las colonias de vacaciones (tanto las propuestas por el Ministerio de Educación de la provincia, como las promovidas por los sectores privados).

En consecuencia, la manzana que ocupa el club tiene un enorme espacio verde donde predomina una gran cantidad de árboles que embellecen el lugar llenándolo de mucho color y sombra.

Por otro lado, en lo que respecta al sustento económico del club, éste se sostiene a través de las distintas actividades que organiza y promueve la comisión directiva para recaudar fondos y también de los aportes y donaciones de sus socios. Actualmente han decidido cobrar por publicitar a ciertas marcas (sponsors) los días de partido de fútbol y así costear los gastos fijos del club.

También, relatan muy alegremente sus socios que este año se han aprobado desde el gobierno provincial dos subsidios que venían gestionándose desde el año 2008, como ser el proyecto del tinglado y el de las luces para la cancha en el 2016.

CAPITULO VI

¿Qué entendemos por club de barrio?

“Los clubes de los barrios generan esa cosa que es tan maravillosa, de que las personas en forma muy espontánea, llegan a ese lugar, juegan, participan, generan mucho vínculo, mucho lazo”.

Marcelo Márquez.

Cuando nos referimos a los clubes de barrio o también llamados clubes sociales y deportivos, se torna indispensable remarcar sobre qué entendemos por este término y a qué tipo de clubes de barrio estamos haciendo referencia. Por ello proponemos al lector, por un lado, acercarnos a una definición de club de barrio; y por el otro, construir un recorrido histórico sintetizando las principales funciones que estos han ido tenido a lo largo de la historia, es decir, como fueron creciendo y transformándose en los diferentes momentos que atravesaron.

Habiendo mencionado lo anterior, nos remitimos a la definición que se encuentra en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), un club es: “una sociedad fundada por un grupo de personas con intereses comunes y dedicada a actividades de distinta especie, principalmente recreativas, deportivas o culturales” (Real Academia Española, 2014).

Por su parte, la Ley 27.098 “**Régimen de Promoción de los Clubes de Barrio y de Pueblo**” nos brinda una definición más exacta. Dicha ley define a los clubes de barrios y de pueblos a:

Aquellas asociaciones de bien público constituidas legalmente como asociaciones civiles sin fines de lucro, que tengan por objeto el desarrollo de actividades deportivas no profesionales en todas sus modalidades y que faciliten sus instalaciones para la educación no formal, el fomento cultural de todos sus asociados y la comunidad a la que pertenecen y el respeto del ambiente, promoviendo los mecanismos de socialización que garanticen su cuidado y favorezcan su sustentabilidad (Ley 27.098, 2015).

Respecto a esta definición, podemos identificar que a diferencia de los grandes clubes, como River, Boca, San Lorenzo, Veléz, entre otros; los clubes de barrios no tienen por objetivo el desarrollo de actividades profesionales. No obstante, es de interés remarcar que, a pesar de esta diferencia, en Argentina ambos tipos de clubes, “los grandes” y los “de barrios” son Asociaciones Civiles sin fines de lucro. Y, son sus socios quienes eligen a las autoridades del club de acuerdo a un estatuto.

Por otra parte, Bottaso (2012) señala que los clubes de barrio históricamente se constituyeron como espacios de encuentro y socialización donde se comparten y transmiten, de generación en generación, valores y costumbres. En relación con esto, pensamos que los clubes de barrios son, por un lado, instituciones donde se pueden captar y estudiar ciertas prácticas de construcción de identidades individuales y colectivas; también procesos de subjetivación; y lugares donde se desnaturalizan o reproducen desigualdades sociales y/o de género. Por otro lado, son instituciones donde la política se presenta en forma de naturalización y reproducción a un orden social dominante, o donde es posible plantear una política de transformación y crítica a estas últimas (Zambaglione, Fitipaldi, Levoratti, Maiori y Cañuelo, 2014).

Por lo mencionado anteriormente, consideramos que los clubes de barrios además de ser un lugar donde desarrollar distintas actividades deportivas, se brindan como un espacio de encuentro, generando, por un lado, un fuerte sentido de pertenencia identitaria y por el otro, la consolidación de lazos entre sus miembros. Sin embargo, a pesar de constituirse como espacios claves para la socialización, ello no siempre ocurrió u ocurre así; a lo largo de estos años los clubes fueron atravesando distintos momentos que se relacionan íntimamente con los cambios políticos, económicos y culturales que fue atravesando nuestro país y nuestra sociedad.

En concordancia con esto, Cáneva y Mendoza (2007) demarcan tres períodos históricos por los que fueron atravesando los clubes de barrios de nuestro país. El primer período se sitúa entre 1880 y 1930 denominado como “*Emergencia de los clubes*”, el segundo período, “*El de los años dorados*” entre 1930 y 1960, y, por último, el período de “*Deterioro de los clubes*” que comienza a partir de los años 70 con el inicio de la última dictadura cívico-militar.

Históricamente los clubes sociales nacen como espacios barriales y comunitarios; y fueron una de las principales instituciones que asumieron las funciones de solidaridad y cooperación en el marco del proceso de consolidación del Estado Nacional argentino. Esto es, entre los años 1850 y 1930 se produce el fenómeno migratorio en Argentina dando como resultado una población diversa. (Cáneva y Mendoza) Así, con el asentamiento de estas poblaciones en viviendas populares, la inestabilidad del empleo y la segregación por su condición de extranjeros, nacen los clubes sociales como puntos de reunión e intercambio entre las familias y vecinos. Es decir que, la creación de este tipo de instituciones significó para el inmigrante el apoyo de su propia comunidad. Por consiguiente, al originarse en sociedades de inmigrantes, su objetivo era fomentar la cultura, razón por la cual, la mayoría se proclamaban como Club Social de Fomento Cultural y sólo posteriormente estos clubes se ampliaron e incluyeron fines deportivos.

Cuando llegaron los inmigrantes y se instalaron aquí fueron creando ámbitos para encontrarse, hablar las cosas de sus tierras, mantener sus culturas, sus tradiciones, y además generar un espíritu mutualista, este fue el primer desarrollo de las instituciones creadas por inmigrantes

con este objetivo cultural y con un fin mutualista de ayuda entre ellos mismos (Cáneva y Mendoza, 2007, p.42).

Luego, entre las décadas de 1930 y 1960 los clubes sociales se consolidan como institución central de la vida barrial y comunitaria. Dicho período coincide con la presidencia de Juan Domingo Perón; durante la cual, la industria nacional creció aceleradamente porque se fabricaban los mismos productos que los países industriales dejaron de producir al volcar todos sus esfuerzos en la guerra. Es en este marco económico favorable que el gobierno lanza su primer Plan Quinquenal; teniendo éste como objetivos principales, la búsqueda del pleno empleo, el aumento del salario real, el crecimiento del mercado interno y una mejor distribución del ingreso. Por otra parte, el Estado también se encargaba de regular y mediar entre los intereses públicos y privados y, con la misma lógica funcionaban los clubes de barrios (Bottasso, 2012).

Por lo tanto, en este contexto social, político y económico los vecinos se acercaron a los clubes de barrio, se asociaron y se apropiaron de los mismos. Una de las causas fue la situación de pleno empleo y la valoración del tiempo de ocio.

Los hombres se reunían a jugar a las cartas, al billar, la paleta o las bochas, generándose intensos debates sobre la vida ciudadana, un fuerte sentido de pertenencia identitaria y consolidando lazos de solidaridad entre sus miembros (Cáneva y Mendoza, 2007, p.47).

Es durante este período, que se fundan una gran cantidad de clubes y se produce el crecimiento de muchos otros.

En las dos primeras décadas del siglo, en apenas una generación, el fútbol se había acriollado definitivamente, igual que los hijos de los inmigrantes europeos. En cada barrio nacían uno o dos clubes. Se los llamaba ahora Club Social y Deportivo, que en buen porteño significaba milonga y fútbol (Osvaldo Bayer, 1990, p.1).

Sin embargo, el devenir histórico generó una situación totalmente antagónica en relación al rol del Estado y de los ciudadanos. Por lo que, durante la década de 1970 los clubes sociales comienzan a transitar su etapa de decadencia.

Por un lado, el país se sumergió paulatinamente en el modelo neoliberal, lo cual impulsó prácticas individualistas a ultranza que atentaron directamente contra los principios cooperativos de los Clubes Sociales. Por otra parte, ese proceso en nuestro país fue llevado adelante por gobiernos dictatoriales que, al implementar políticas fuertemente represivas,

contribuyeron al repliegue de la sociedad al ámbito privado, en desmedro de las actividades realizadas en los espacios públicos (Cáneva y Mendoza, 2007, p.52).

En efecto, la gestión de Alfredo Martínez de Hozal frente del ministerio de economía, llevó a cabo un plan de liberalización de la economía con un retroceso por parte del Estado. Y, esta política neoliberal fue profundizada en la década del 90' con los gobiernos de Carlos Saúl Menem; a través de las privatizaciones de las empresas junto con la casi total retirada del Estado de los asuntos económicos y sociales. Con este escenario, “los clubes de barrio comenzaran su decadencia al estar transitando una nueva era caracterizada por la individualidad y el avance del mercado” (Zambaglione, Fitipaldi, Levoratti, Maiori y Cañuelo, 2014). Sin dudas, la consecuencia más significativa que dejó este periodo en relación a los clubes, fue la ruptura de la relación club-barrio cuya base es el mercado individualismo de los sujetos en pos de cuidar lo propio y ya no lo colectivo (Bottasso, 2012). Como ya hemos visto en apartados anteriores, el modelo neoliberal instaure nuevas formas y patrones que rigen la vida en la sociedad. Por lo que, “muchos de los espacios públicos tradicionales fueron reemplazados cada vez más por espacios contruidos según la lógica del mercado y controlados por entidades privadas” (Cáneva y Mendoza, 2007, p.53). El film “Luna de Avellaneda” (2004) es un reflejo de ello.

Por otra parte, y, en sintonía con lo mencionado, Eduardo Slutzky (1998) afirma:

¿Qué empresa argentina ha durado cien años? Ninguna. Los clubes con todos sus lastres, son uno de los pocos espacios de aire libre que quedan en este mundo globalizado. Por eso hay que resistir. En un momento en que las quiebras de las pequeñas y medianas empresas son moneda corriente, permitir que los clubes se transformen en empresas es empujarlos a la desaparición (citado por Aguilar, Chebel y Francis, p.1).

De esta manera, los clubes dejan de ser un espacio público al que concurrían todos y en el que se generaban debates en torno a las problemáticas comunes y se van transformado en un nuevo lugar de paso, un espacio transitado, pero en la mayoría de los casos, ya no habitado como propio.

Desde ya los ciudadanos no tienen el compromiso que tenían antes con el club, no lo toman como “mi club” ni se lo apropian, si no que van a hacer alguna actividad a la institución y luego pasan rápidamente a otra instancia de socialización. Anteriormente era voy al club y lo cuido, lo pinto, lo cuido porque es mío, era una cuestión de pertenencia. Ahora el club es un espacio ajeno, es “voy al club porque tiene alguna actividad que me interesa”. Además, generalmente las actividades deportivas de mayor demanda que se desarrollan dentro de los

clubes, por ejemplo, el gimnasio, están tercerizadas. No te asocias al club para hacer una actividad necesariamente (Rosboch, citado por Bottasso, 2012, p.83).

No obstante, esta realidad no es compartida por todos los clubes. Es decir, en la actualidad los procesos que atraviesan estas instituciones son diferentes en relación a la particularidad de cada lugar, pero principalmente, en relación a las políticas particularmente adoptadas. Por lo tanto, se pueden observar relaciones distintivas en los vínculos entre los clubes y los barrios de referencia, y entre los clubes y sus socios, según sea la posición que adopte la gestión en cuanto a las metas y objetivos a seguir (Bottasso, 2012).

De acuerdo a esto, Bottasso (2012) plantea en su investigación “*El Club de mi barrio*”, la existencia de dos modelos opuestos de gestión para administrar los clubes; “no para considerarlos completamente de una u otra manera, sino principalmente para reconocer la primacía de un perfil por sobre otro” (p.107).

Es así como pudimos describir modelos de gestión aplicados en un proyecto de club, donde directivos y socios se hacen cargo del rol que ocupan y en contraposición, el marcado individualismo del estado neoliberal, donde las decisiones y las relaciones que se dan entre la institución y sus socios están directamente afectadas por el factor económico (p.91).

Sobre esto último, nos interesa subrayar que la implementación de una u otra gestión producen ciertas dinámicas en los clubes que se manifiestan en los modos en que los sujetos se relacionan y establecen lazos entre sí y con el club. Por lo tanto, a continuación desarrollaremos en líneas generales estos dos modelos opuestos de gestión. Uno vinculado a un perfil comunitario, y otro a un perfil empresarial.

Líneas generales sobre dos modelos de gestión de clubes

“El tema central es el objetivo, el mercado sólo busca la ganancia porque es su horizonte.

La asociación civil busca o debería buscar el interés de la masa societaria, la preservación de un sentimiento, la historia que no tiene precio, la pertenencia a una realidad mágica y colectiva que no está en venta”.

Néstor Vicente

Partiendo con la caracterización de ambos modelos, sostenemos que el modelo de **perfil empresarial**, apunta a convertir a la institución en una empresa redituable con inversiones de terceros ajenos al club. Mientras que, “el modelo de gestión de **perfil comunitario** apunta a desarrollar una gestión privilegiando al socio sin descuidar los aspectos históricos y socioculturales; a propósito de fortalecer la identidad de la institución” (Bottasso, 2012, p.92).

Por estas razones, la comisión directiva del primer perfil, adquiere un modelo de gestión ligado al mundo empresarial. Y, sus prioridades están estrechamente relacionadas al éxito deportivo y a la recaudación de dinero. Por consiguiente, para lograr estos objetivos se buscará alquilar las distintas instalaciones (canchas de paddle, de tenis y de fútbol 5, entre otras). Del mismo modo, se concesionan los gimnasios y buffets. En tal sentido, Bottasso (2012) afirma que estas estrategias generan movimiento de gente y atraen al público, pero no están acompañadas por una política de integración y fortalecimiento de los lazos sociales o del sentido de pertenencia del lugar. De esta manera, es cierto que aumenta el movimiento de gente en el club, pero paradójicamente disminuye el número de socios porque no necesariamente quien transita por la institución tiene que estar asociado. Bajo estas condiciones, para la autora, no existe un compromiso de las personas hacia el club o un sentido de pertenencia, por el contrario, quienes concurren lo hacen solo para utilizar sus instalaciones, para satisfacer una necesidad particular y concreta pero no se involucran con la vida institucional del club. Así, quienes concurren son clientes y como tales son interpelados constantemente en esa relación de consumo.

De acuerdo a estos objetivos, Cánova y Menzoza (2007) consideran que los lazos que tejen las personas que concurren al club son efímeros, ya que la mayoría de las veces el club es solo un lugar por donde las personas transitan para consumir los servicios que allí se ofrecen, más que un espacio para habitar. También consideran los autores que la relación que se establece entre el club y las personas, son puramente comerciales, es decir, el usuario es un cliente al cual se le debe brindar un servicio.

Por otra parte, y contrario a los intereses del perfil empresarial; el **perfil comunitario** tiene como objetivo principal, construir lazos de pertenencia e identidad colectiva entre el club y sus socios; motivo por el cual, quienes transiten por allí puedan involucrarse con la realidad económica y social de

la institución (Bottasso, 2012). Por lo tanto, la comisión directiva se encarga de promover y organizar actividades para recaudar fondos, y de administrar los bienes colectivos con el objetivo de asegurar el funcionamiento del club.

Cabe destacar que, este modelo de gestión también apuesta a la iniciativa de alquilar sus espacios o tercerizar los servicios; sin embargo, su finalidad no sólo será la recaudación de fondos, sino la de optimizar la utilización de los espacios del club para fomentar la participación de sus socios. En otras palabras, la iniciativa de alquilar las instalaciones es implementada en paralelo a ir integrando a todos los que participan de las actividades en el proyecto colectivo que el club representa (Bottasso, 2012).

Asimismo, al perseguir como objetivo principal la construcción de lazos de pertenencia, fomenta aquellas actividades culturales y recreativas que permiten multiplicar las oportunidades de encuentros y de creación de lazos entre las y los vecinos del barrio y la institución. Muy por el contrario, la gestión de perfil empresarial no tiene como prioridad el desarrollo de este tipo de actividades, más bien, genera una ruptura con la relación club-barrio, es decir, el club se convierte en un prestador de servicios (Cáneva y Mendoza, 2007).

Para finalizar, es posible concluir que mientras una gestión incentivará a que los que transiten por allí puedan tomar al club como “su lugar” apropiándose de este. La otra gestión, incitará a la participación de actividades con el objetivo de recaudar fondos y satisfacer necesidades o intereses individuales, antes que los colectivos. Por tales motivos, cada socio construirá un vínculo con el club y con quienes transitan por allí. Podrá desarrollar lazos de pertenencia que se sostengan en el tiempo o podrá pasar por el club para satisfacer sus necesidades individuales.

CAPITULO VII

Análisis e interpretación de los datos

Comentarios preliminares

En este capítulo, se presenta el análisis de los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a las y los socios del Club Atlético Matienzo. También, de los datos obtenidos a través de la revisión de los archivos digitales y audiovisuales facilitado por las y los socios del club.

Con el fin de dar respuesta a los interrogantes planteados a lo largo de la investigación, efectuamos dos caminos: primero, realizamos el análisis e interpretación de los datos obtenidos del trabajo de campo, y segundo, identificamos y elaboramos categorías temáticas, para luego relacionarlas con las categorías construidas y desarrolladas desde el marco teórico.

Se realizaron alrededor de 10 entrevistas semi-estructuradas a las y los socios del Club Atlético Matienzo, indagando sobre sus historias personales con respecto al club, es decir, sobre sus vivencias pasadas y presentes, cómo llegaron allí; qué relación actual tienen con el mismo y que los motiva a participar y formar parte de la institución. Indagamos también, sobre los vínculos o relaciones (lo que nosotros denominamos lazos sociales) que construyeron o consolidaron desde y por medio del club. Igualmente, nos interesó ahondar en las significaciones que cada participante tiene con respecto al club con el fin de examinar el lugar que ocupa en la vida de las y los informantes el pertenecer a un club. A pesar de que, en su mayoría las preguntas apuntaron a indagar la relación de las y los socios con el club, como efecto, obteníamos la información con respecto a nuestros objetivos.

Las primeras 4 entrevistas que realizamos, fueron claves para ir ajustando las preguntas de nuestra técnica de recolección de la información. Dichas entrevistas, nos permitieron transformar algunas preguntas y también, los criterios de selección de las y los informantes.

Por otro lado, las entrevistas fueron desarrolladas en la sede del club que nos brindó un espacio para su desarrollo. La elección y decisión de realizarlas allí estuvo determinada, por un lado, por ser un lugar significativo tanto para los entrevistados, como para nuestra investigación, y, por otro, porque percibíamos cierta incomodidad de los entrevistados al tener que recibirnos en sus casas o ir a la nuestra.

Por último, a fin de facilitar la comprensión del lector, aclaramos que las frases extraídas de las entrevistas por ser consideradas como “frases significativas” aparecerán entre comillas y en letra cursiva; mientras que, los títulos elegidos hacen referencia a las categorías temáticas que hemos distinguido como ordenadoras del análisis.

Cabe aclarar que, con motivos de resguardar la identidad de los integrantes, nos referiremos a ellos con sus iniciales. De la misma manera, lo haremos con el nombre de personas e instituciones que se manifiesten en los relatos de los entrevistados.

Los lazos sociales

“Podrá mirar, y escuchar ese otro, como semejante, como una voz extraña pero que no le es ajena. El otro es también él, otro de sí mismo y de cada uno”.

Gilou Royer de García Reinoso

Lazos sociales se presentan como categoría central de la presente investigación. Dicha categoría nos permite ubicar la importancia del otro para el establecimiento de la subjetividad singular y también, de la relación social. Pero, ¿Qué lugar y función tiene el otro, la comunidad o la sociedad en la existencia y en el ser, es decir, tanto en lo que somos como sujetos como en nuestra existencia cotidiana? (Galende, 2015).

En consecuencia, sostenemos que el lazo social se manifiesta a través de lo que se va produciendo en este entramado de sujetos que se entrecruzan y establecen diferentes formas de lazos con el otro. Será esta noción la que sostendrá y nos ayudará a justificar nuestros objetivos.



El club como articulador y facilitador de los lazos sociales

“El encuentro con lo común, aunque sea tenuemente, encuentra la multiplicidad de potencias deseantes cuando se establece un nosotros comunitario”.

Ana María del Cueto

¿Lazo entre qué o quiénes? Según Ferrari (2021), lazo social es un concepto compuesto de dos términos. El primero señala el efecto de una acción o actividad: lo que ata, liga, une o enlaza a cosas y/o personas. Mientras que el segundo término, cualifica esa acción en el campo de los fenómenos sociales. En el lado social del lazo se privilegia la sujeción entre individuos, pero también del individuo con el colectivo humano y sus variedades de organización: la familia, la sociedad, la comunidad, la cultura.

Conforme a esto, nos preguntarnos: ¿Qué une, liga o enlaza a las y los socios del club? ¿Por qué se juntan y quieren estar en el club? y ¿Qué los motiva a estar allí?

Con la intención de elaborar algunas respuestas posibles, recurrimos a la noción de *masa* que Freud (1921) elabora. Allí, el autor se centra en analizar los lazos que unen a los sujetos con el jefe y los lazos que unen a los sujetos entre sí; y para ello, utiliza como ejemplos paradigmáticos al ejército y la iglesia. Al respecto argumenta que aquello que une y liga a una masa de individuos son las “ligazones libidinosas” o también los llamados “lazos afectivos”. Del mismo modo, señala a la identificación como otro mecanismo de ligazón afectiva, pues “una masa es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo en el lugar de su Ideal del Yo, a consecuencia de lo cual, se han identificado entre sí en su yo” (p. 110).

Por lo tanto, podemos pensar que no cualquier multitud es una masa, es decir, para formar parte de una masa debe existir algo que una. En nuestro caso, visualizamos que las y los socios del club Matienzo se identifican entre sí principalmente por pertenecer al mismo club y también, por compartir los mismos intereses y deseos, esto es, anhelar lo mejor para el club. De esta manera se puede afirmar que la ligazón que une a cada individuo con el club Matienzo, es también la causa de la ligazón que los une a todos entre sí. Esto se evidencia cuando las y los socios del club nos dicen:

“Dentro del club uno encuentra por ahí una relación que nos une además de una amistad común, un sentido de pertenencia” (...) “Ese sentido de pertenencia porque es nuestro el club, de todos, pero sobre todo de las personas que formamos parte del club.” M.R

“Eso es el club, eso es Matienzo, es laburar entre todos para decir: bueno, vamos a lograr este objetivo”. J.S

Así, estas expresiones nos permiten identificar que existen objetivos y proyectos comunes, a través de los cuales, las y los socios se unen e involucran con el club. De acuerdo a esto, Galende (1997) sostiene que el tener objetivos compartidos suscita a los sujetos a establecer relaciones entre sí; tal como lo expresa una de las socias:

“Es como que nos une esas cosas dentro del club y vamos por el mismo objetivo, siempre pensando lo mejor para Matienzo” (...) “Todo lo que se logra, de poder construir un quincho, de poder arreglar la pileta, esa parte también influye en la parte sentimental porque estamos atentos a eso, a lo que se puede lograr”. M.R.

Además, dicho autor establece una diferencia entre estos “espacios tradicionales” y los “espacios modernos” -shopping, galerías, aeropuertos, espectáculos, etc. Mientras que en los primeros las personas se conocen entre sí y cuentan con un conocimiento compartido sobre la historia e identidad del lugar. En los segundos, las personas se encuentran todas juntas en el mismo lugar, se convierten en masa, pero no existen vínculos entre ellas. De esta manera, estos espacios se reducen solo a un lugar de tránsito, de anonimato que establece una modalidad de encuentro acotada y pasajera. Por el contrario a los espacios tradicionales, donde sí se generan sentimientos fuertes de pertenencia e identidad colectiva (Galende, 2015). En el decir de un entrevistado observamos algo sobre esta diferenciación:

“Lo del tinglado como te digo, es un sueño ya desde P ¡imagínate! de 40 años atrás que sí Dios quiere lo llevamos a cabo este año. Entonces, cuando nos salió la plata a mí se me caían las lágrimas” J.C

Por otra parte, también pudimos identificar que aquello común que une y motiva a las y los socios a estar en el club, se constituye por un deseo de estar allí y también, de encontrarse y compartir con otros; así los significaban:

“Pasan dos o tres días que no voy al club y siento la necesidad. No sé si es una costumbre o una descarga a tierra o es la relación con las demás personas, porque más allá de ser comisión, también somos un grupo, venís y te relacionas”. J.C

“En el 98 justo cuando tomamos el fútbol infantil, para mí fue un alivio, un descargo, nosotros veníamos de un traspaso del banco provincia que se privatizó, yo voy a trabajar al hospital con la cabeza que no sabía que iba a pasar e ir al club era mi alivio, me iba y descargaba, estaba contento. Y después todo lo que los chicos y papás me brindaban era fabuloso, me hacía muy bien”. J.E

“Cuando uno se aferra a algo sentimentalmente lo empieza a manifestar desde otra manera al club, no siempre yendo a entrenar nomás, sino disfrutando el solamente estar ahí, ya es como una calma que te da el club” (...) “Hasta el día de hoy pasa con muchos jóvenes que se van al club como a descargar”. C.R

“Para mí es mi cable a tierra, me hace salir de la rutina”. E.E

Sobre estas fases significativas, nos interesa hacer hincapié en los significantes que resuenan y se repiten en los relatos de las y los entrevistados. Estos son: “descarga”, “calma”, “alivio”, “cable a tierra”. En este sentido, podemos articularlos a sus significados: descargar, refiere a: “quitar la carga de un lugar o hacerla más pequeña”; mientras que calma, remite a “aliviar o disminuir un dolor, una molestia o una necesidad”; y, por último, alivio alude a, “la acción o efecto de aliviar o aliviarse”. (Real Académica Española, 2014) Del mismo modo y en sintonía con lo anterior, es posible articularlos con los aportes del psicoanálisis. Por consiguiente, Freud (1985) habla de un factor económico, es decir, sostiene que el aparato psíquico tiende a mantener la cantidad de excitación constante, o a mantenerla lo más baja posible, descargando las excitaciones. Por lo tanto, su incapacidad para descargar, provocaría en el sujeto efectos patógenos.

Desde esta perspectiva entonces, reflexionamos que para las y los socios ir al club y estar allí puede ser considerado en sí mismo como un factor de salud mental. En este sentido el club se convierte en un lugar de suma importancia para la vida cotidiana de los sujetos:

“Entrevistadora: ¿A descargar en qué sentido lo decís?

Entrevistado: Y, por ejemplo, nosotros jugamos un fin de de semana y ya venimos notando que un jugador tenía comportamientos y actitud que no eran propias de él, y se le preguntó que le pasaba porque lo veíamos diferente, como fuera de órbita, enojado, fastidiado. Entonces, empezamos a investigar y nos encontramos que en su vida personal, su familia estaba pasando por un momento fuerte y bueno, ahí pudimos sacar una conclusión y dialogar con el jugador”. C.R

Asimismo, retomando lo anterior podemos ubicar una vez más el fenómeno de masa, ya que las y los socios consagran parte de su vida dedicándose a realizar actividades relacionadas al club, abstrayéndose un rato de la realidad. Como mencionamos con anterioridad, debemos entender la noción de masa, no como una multitud o aglomerado de sujetos que se reúnen de manera efímera, sino que una masa en sentido psicológico significa que los individuos tengan algo en común, un interés común por un objeto (Freud, 1921), como se evidencia en las palabras de E.R:

“Si yo creo que te salva, te hace olvidar de los problemas. Entrás al club y es otra cosa y como lo digo yo, lo dicen la mayoría de los que están trabajando en el club. Vos podés tener millones de problemas afuera, pero una vez que entrás al club (no digo que no tengas

problemas) pero en comparación con los que tenés afuera, es otra cosa. Y te olvidas de todo". E.R

Por consiguiente, si a lo largo de nuestra investigación insistimos en recalcar sobre el mecanismo de individuación que propone el proyecto neoliberal, las respuestas que nos brindan las y los entrevistados, son la contracara de la lógica que intenta desplegar el neoliberalismo. Es decir, si el proyecto neoliberal suscita la creencia ilusoria de la emancipación y autonomía personal promoviendo valores centrados en el sí mismo (Murillo y Seoane, 2020) en estos relatos observamos que lejos de ensimismarse y aislarse, los sujetos encuentran un espacio colectivo al cual recurrir cuando su realidad parece abrumarlos:

"Me ayudó mucho en el sentido emocional. Cuando yo me separé no tenía para donde ir y me fui a Matienzo, llegué a entrenar ahí (vóley) y me hizo muy bien emocionalmente porque estaba re mal y me ayudaba a olvidarme, además entrenaba y estaba con las chicas". C.G

Recordemos que en esta cultura con sus imperativos de éxito personal, competitividad y consumo, es esperable que los sujetos tiendan a desinvertir la realidad exterior, volcándose crecientemente sobre sí mismos. Vuelco que incrementa el aislamiento y el sentimiento de vacío (Galende, 2013).

Contemplando esto, entendemos que el hecho de querer ir al club dónde se encuentran su compañera/o, amiga/o, vecina/o, entre otros, con quien el sujeto cuenta para compartir un mate, una charla, una pena o desdicha; o simplemente sentirse relajados y olvidarse de sus problemas por un rato, permite a cada uno de las y los socios dejar de pensarse como individuos aislados, que viven separadamente y deben resolver y cargar con sus dificultades solos, para pasar a verse como pertenecientes a un colectivo, con el cual pueden propiciar lazos de compañerismo y amistad.

Desde esta perspectiva entonces, la participación de las y los socios en un espacio común puede ser considerada en sí misma como un factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad (Bang, 2016) como se puede leer en las palabras de C.R:

"Yo creo que el club pasó a ser más que un club, es un espacio donde uno no se siente solo a pesar de que muchas veces nos sentimos solos, y en el club ¡no!, en el club siempre va a haber alguien que te va a brindar algo, así sea un mate, una charla". C.R

En palabras de Freud (1914) "al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar" (p. 82); y en palabras de los entrevistados:

"Y con respecto a la muerte de Lisi, me tiré, me quedé encerrado, no salía. Ahí mi hermano me llevó al club y una vez que entré me olvidaba de todo eso". E.R

Formar parte de una manada

“Tal vez haya habido una cierta ceguera ¿(in)voluntaria? O ¿(in)consciente? Acerca de los aspectos tenebrosos de lo que entre generaciones se pone en juego y se transmite. Recordemos que finalmente algo se transmite: a veces unas bendiciones, en otras unas maldiciones... recordemos también que algo de margen tiene el sujeto para hacer de lo recibido otra cosa, a ese margen lo llamamos trabajo, el trabajo de elaboración”.

Graciela Frigerio.

Desde la teoría psicoanalítica el concepto de **filiación**, remite a aquel proceso que instituye al sujeto y le permite su inscripción en una genealogía (Royer García Reinoso, 2019). Estar inscripto en una genealogía “implica contar con un material identificador ofrecido, sobre el cual, cada sujeto irá elaborando y construyendo su identidad singular” (Frigerio, 2008, p.62). Al respecto, la mayoría de las y los entrevistados mencionaban y concordaban que su amor o querencia hacia el club era resultado de una herencia. Dicho de otro modo, las y los entrevistados expresaban que fue a través de un familiar, principalmente por el padre que comenzaron a ir y a participar en el club. Así lo manifestaban:

“Fui por mi papá, el comenzó con el fútbol infantil. Y ahí empecé a los 6 o 7 años”. E.E

*“Por mi papá porque fue jugador de Matienzo, por eso viene de él, la familia de mi papá”
(...) “toda mi familia es de Matienzo”. C.G*

“Voy al club desde que soy chica por mi papá que estuvo muchos años en la comisión y de ahí nos criamos”. L.C

De acuerdo a estas expresiones, pensamos que la familia desempeña para el sujeto un papel importantísimo en la transmisión de la herencia y de la cultura, es decir, en el mantenimiento de ritos y costumbres (Lacan, 1953-1954). En este sentido, ya considerábamos en nuestro marco teórico que, desde los primeros momentos del proceso de subjetivación, la conformación del individuo está atravesada por los enunciados y valores compartidos por su grupo de pertenencia básico. Es decir, el sujeto ya nace en condiciones culturales y, también, sociales que lo anteceden y se le imponen. Así, la transmisión de una historia familiar aparece dándonos sentido de continuidad, inscribiéndonos en una genealogía (Frigerio, 2004).

En base a esto, podemos resaltar que el amor que se transmite por el club o por la camiseta, enlaza a las y los socios a una historia que los inscribe en una serie generacional. Dicho de otro modo, las generaciones anteriores transmiten valores, tradiciones y también costumbres acerca del club Matienzo. Y, en esta transmisión, van dejando huellas de amor y cariño hacia éste que, a manera de una marca, forman parte de la identidad de las y los socios del club; cómo se puede leer en las siguientes respuestas:

“Hoy en día hablas de Matienzo o el apellido en sí de mi familia y está unido a Matienzo, desde ese lado, es parte de mi vida”. E.E

“El deseo de volver siempre está, así que en algún momento si se puede y se da ¡ojalá que pueda volver y poder vestir la camiseta que de familia y descendencia siempre estuvieron en nuestro corazón!”. Luis Ojeda (Santa Fe Canal, 2022, 9m59s)

“El club tiene 103 años y hay familias que tienen tres generaciones dentro del club y para esa gente el club significa todo”. J.C

“Mi familia es de Matienzo de toda la vida, sobre todo mis tíos (cuando yo vivía al lado de ellos) pertenecían al club porque formaban parte de la comisión, entonces iban todos los fines a la cancha y yo iba con ellos, o también con mis papas, eso es de siempre.” (...) Es parte de mi identidad el club”. M.R

Es así que, para muchos de las y los socios ser del club es sentido como una gran familia. Es decir, incluyen al club dentro de su vínculo familiar:

“Para mí es parte de mi vida, yo estoy al pedo y me voy allá” (...) “es como mi segunda casa”. E.R.

“El club está en mi corazón, toda mi familia es de Matienzo, mi marido es un ex jugador de primera, mis hijos jugaron acá, ahora el más chiquito está jugando así que, ¡qué se yo! es como nuestro segundo hogar porque somos ¡desde la cuna matiencistas!”. Lorena Garnica (Santa Fe Canal, 2022, 12m39s).

“El club siempre está en el mismo lugar y uno llega a su segunda casa, y se siente como tranquilo”. C.R

“Decir me voy al club, es como decirle: me voy al patio de casa y ya vuelvo”. Maxi Fernández (Santa Fe Canal, 2022, 13m05s)

Estas frases de los y las entrevistados nos remiten a reflexionar acerca de la transmisión (Hassoun, 1996), que se constituye como:

La transmisión constituiría ese tesoro que cada uno se fabrica a partir de elementos brindados por los padres, por el entorno, y que, remodelado por encuentros azarosos y por acontecimientos que pasaron desapercibidos, se articula a lo largo de los años con la existencia cotidiana para desempeñar su función principal: ser fundante del sujeto y para el sujeto (p.121).

Cabe aclarar que, para dicho autor en el acto de transmitir se conjugan al mismo tiempo dos operaciones, la de heredar y la de dar (donar), que las personas del Club Matienzo nos expresan a partir de las siguientes frases:

“Muchos de los que fueron mis jugadores hoy tienen sus hijos jugando ahí y ellos integran las comisiones también; algunos son técnicos. Todos están vinculados”. J.E

“Que mis hijos participen ahí, eso es un legado. Cuando ellos eran más chicos que les veía la camiseta puesta, son cosas que llena, que hacen bien”. J.S

Asimismo, esto nos parece coincidente con lo trabajado por Hassoun (1996), al expresarnos que:

Todos somos portadores de un nombre, de una historia singular (bibliográfica) ubicada en la historia. Somos sus depositarios y sus transmisores. Que seamos rebeldes o escépticos frente a lo que nos ha sido legado y en lo que estamos inscriptos, que adhiramos o no a esos valores, no excluye que nuestra vida sea más o menos deudora de eso (p.16).

Es decir, que del mismo modo en que un sujeto necesita aferrarse y reconocerse en una historia singular (bibliográfica), necesita ser reconocido en el plano social y político (Frigerio, 2008). Según la autora, la inscripción de un sujeto en el plano social, significa que se lo reconoce como ciudadano, como socio, como par y parte de una comunidad. Por el contrario, la inscripción de una desafiliación, supondría la denegación y la negación del otro como semejante. Y en este sentido, el trabajo de estar inscripto en el tejido social, es en parte, el trabajo de las instituciones.

“Nosotros somos conocidos en Romang, porque mis hermanos juegan en el club y porque vamos continuamente a la cancha, sino no nos reconocerían porque vivimos en el barrio”. C.G

“Por ejemplo cuando voy a otros lados, todos ya saben quién soy por Matienzo y me conocen por las redes sociales”. M.R

“Matienzo te inculca el sentido de pertenencia continuamente, muchos de los chicos que juegan en Matienzo, existen por jugar ahí, sino nadie los conoce y estarían tirados allá en el barrio chupando”. E.R

De esta manera, estas frases nos permiten interpretar que para muchos ser del club Matienzo y pertenecer a éste los inscribe en la sociedad o comunidad. Es decir, que son nombrados, mirados, reconocidos y tenidos en cuenta. Así, en la mayoría de los relatos que oímos reconocimos que se manifiesta la experiencia de “estar incluidos en” el club y “sentirse parte” del club, al decir de las y los socios:

“Es que alguien te lleve a su tribu y que vos pertenezcas a un lugar, que formas parte de una manada”. L.C

“Formar parte de una manada”, puede articularse con el concepto de “Muta desarrollado por Canetti (1983). Este refiere a los pequeños agrupamientos en el que los participantes se unen entre sí por compartir una meta en común y por conocerse los unos a los otros; en este sentido nos permite dar cuenta teóricamente de los pequeños agrupamientos, sin excluir el concepto de masa freudiano (Del cueto, 2014). Por lo tanto, podemos afirmar que el club se presenta como un espacio que habilita a muchos de los y las socias a tener un lugar y ser parte de una manada que, en ocasiones constituyen un lugar de importancia para el sujeto, a veces el único; tal cual lo reconoce E.E:

“El club hizo darme cuenta de lo que es “pertenecer a algo”, tener una identificación”. E.E

También, E.E subraya “tener una identificación”, en relación a esto es pertinente tomar a Galende (1997) porque ubica tres elementos claves para la construcción de identidad y reconocimiento de los sujetos en el plano de lo social: uno que tiene que ver con la filiación; otro que está en relación a la profesión; y, por último, uno que se vincula al territorio. Al cual agregamos, ser de un determinado club o equipo de fútbol. Estos elementos, según este autor hacen a la “vida en común” y funcionan como un referente de identidad para el sujeto; al decir de las y los entrevistados:

“Socialmente me dio otra mirada, parece loco lo que voy a decir, pero vos sos el presidente de la institución y la gente te mira de otra manera”. J.C

“Por ejemplo cuando voy a otros lados, todos ya saben quién soy por Matienzo y me conocen por las redes sociales”. M.R.

Consideramos que este reconocimiento y sentirse parte del club no es un resultado azaroso, sino consecuencia de diversas políticas que el club promueve y sostiene. Es decir, evidenciamos que la institución promueve prácticas y estrategias que están vinculadas a la inclusión y al intento de que todos sean y se sientan parte del club. En los siguientes recortes podemos justificar esta observación:

“Se busca crear un sentido de pertenencia ya desde la escuelita de fútbol” J.C

“Nosotros por ejemplo estamos mandando dos trafics por semana para los chicos de la comunidad que vienen a jugar”. J.S (Comunidad hace referencia a la comunidad de los Pueblos originarios)

“En la escuelita de fútbol había nenas, pero cuando pasaban a liga no pueden jugar (porque la liga no te permite equipos mixtos) y esas chicas quedaban colgadas, venían a entrenar, pero se iban mal a sus casas, ¡imagínate que el finde no jugaban! A ver, ¿cómo le explicas a

una chica que no puede jugar porque es nena? Entonces apuntamos a armar fútbol femenino, a sumar más categorías”. J.C

“Algo que también nos falta es el buffet que queremos terminarlo porque tenemos gente grande que está acostumbrada a venir los domingos, tomarse un aperitivo y a esa gente no pudimos llegar, pero estamos trabajando en eso, porque pensamos que dentro del club tienen que estar todos”. J.C

A partir de estas expresiones identificamos que desde la institución se presentan posibilidades de inscripción. Dicho de otro modo, pensar al otro como semejante es pensarlo como sujeto de derecho, y en este sentido, en las políticas que el club Matienzo adopta sus socios son tenidos en cuenta, incluidos y reconocidos como miembros del club. Se trata de políticas que apuntan a confirmar el rasgo de semejanza (Frigerio, 2008), es decir, a que todos los socios tengan los mismos derechos como lo enuncian:

“Darle la oportunidad a un chico que no tiene las posibilidades físicas o económicas, sino los excluís de la sociedad”. J.C

“Vos te pones a pensar y te haces la pregunta: ¿Quién tiene más derechos dentro del club? ¿el/la hinch, los jugadores, los dirigentes, el hombre de 70 años que va a jugar a las bochas y hace 30 años va al club? y.. todos tenemos los mismos derechos. Entonces, si no la vamos a pelear entre todos. Entre todos se sostiene el club”. J.S

Asimismo, desde una perspectiva de salud integral estas políticas desplegadas por el club podrían ser entendidas como promotoras de salud/salud mental; en tanto que, “están asociadas a un conjunto de valores colectivos: vida-salud, solidaridad, equidad, democracia, ciudadanía, entre otros” (Czeresnia y Freitas, citado por Bang, 2016, p. 25); en contraposición a las políticas de exclusión, rechazo y expulsión del entramado social que caracteriza al proyecto neoliberal (Murillo y Seoane, 2020).

Alegría, Pasión y Sufrimiento

*“Soy, pero soy también el otro, el muerto, el otro de mi sangre
y de mi nombre, soy un vago señor y soy el hombre
que detuvo las lanzas del desierto”.*

Jorge Luis Borges.

“Justamente, yo creo que el recurso más importante que tiene Matienzo, es la gente, porque son ellos los que colaboran con las actividades”. E.E

“Valoro mucho la humildad, todo hecho a pulmón. Los jugadores dejan sus cosas, no cobran, salen de la escuela o el trabajo para ir a entrenar, aun cuando hace frío. Matienzo lo único que tiene es su gente”. X.R

“Yo soy de Matienzo porque me criaron en ese club por la gente, todo es sacrificio, todo es esfuerzo, por eso soy del club; porque Matienzo es re humilde por su gente. La gente siempre apoya. Hay gente que es fanática de Matienzo y vos necesitas algo y la gente está, la gente de Matienzo valora eso (...) No sería de otro club por el ambiente que tiene este club, el sentimiento y el espíritu de Matienzo”. C.G

En estos fragmentos extraídos de las entrevistas, se ponen de manifiesto aquellas significaciones que fueron apareciendo a lo largo de nuestro trabajo de campo y que se caracterizó por destacar la valoración del esfuerzo y sacrificio que el club y su gente hacen cotidianamente, en la mayoría de las expresiones y sentires de las personas entrevistadas. De esta manera, *“es todo a pulmón”* y *“la gente que siempre está”*, son expresiones que se destacaron repetidamente en sus respuestas.

Es por esta razón que, llegamos a la conclusión que existe una identidad institucional que influye en la manera en que las y los socios se relacionan entre sí y con el club.

En articulación con esto, Frigerio, Poggi y Tiramonti (1993) sostienen que cada institución posee una cultura institucional; la cual, hace referencia a la imagen o representación que se tiene de una institución. De este modo, las expresiones y relatos oídos sobre ellas dan cuenta que, cada institución tiene una personalidad, una identidad. Asimismo, las autoras afirman que, cada cultura institucional se sustenta por un imaginario institucional. Dicho imaginario “refiere al conjunto de las representaciones generadas por cada uno/a de los/as sujetos/as con respecto a una institución” (p.37).

Conforme a esto, consideramos que las expresiones *“todo a pulmón”* y *“la gente que siempre está”* son representaciones y/o expresiones que dan cuenta de un imaginario colectivo que se tiene acerca del club Matienzo que, los caracteriza y define como institución; tal como lo expresa el siguiente socio:

“Lo que más valoro es que, lo hacemos todo a pulmón. Estoy orgulloso que nos rompemos todos los días el culo para conseguir algo. De salir a pedir pintura, vender rifas, etc. Todos piensan que cuando apareció la mutual (en el otro club), Matienzo iba a morir. Nosotros cuando recibimos la aprobación del subsidio de las luces, estábamos chochos porque tenemos que movernos para gestionar y presentar proyectos para seguir creciendo. Al otro club no les pasa. Si los del otro club hacen algún beneficio de pollo capaz venden 20 y nosotros 100 porque la gente de Matienzo colabora”. E.R

“Al otro club no les pasa”, esta expresión nos invita a pensar que las y los socios de Matienzo, por un lado, definen una identidad institucional, y por el otro lado que, a través de este imaginario sobre lo que son es que logran diferenciarse de los otros. Puesto que, la identidad se construye con otros; es decir, es la forma en que una persona o grupo se definen en oposición a otros (Frigerio, 2019).

Entonces, lo que está en juego es la creencia de una identidad común, es decir, de una identidad institucional que los diferencia de las demás instituciones: “Matienzo es beneficio y sacrificio”, “Matienzo es humilde” “Matienzo es grande por su gente”, así lo significan los sujetos:

“Matienzo se diferencia mucho con el otro club. Matienzo es más familiar, donde no existe una escala social o económica, es decir, el que más tiene hace. Acá colabora desde el presidente, hasta el utilero, hasta los chicos. Se unifica todo el esfuerzo, quizás el otro club tiene otra realidad, abarata los tiempos con dinero”. C.R

Esta identidad que se puede leer en los dichos de las y socios acerca del trabajo y esfuerzo grupal, según relatan, se ha mantenido en el tiempo, desde la creación del club. Es decir que, podría estar relacionada con una memoria histórica que tiene el club de organizarse y solventarse como institución. En este sentido, Frigerio, Poggi y Tiramonti (1993) plantean que, cada cultura institucional-identidad-está construida por: la historia de cada institución, por sus mitos, leyendas y héroes; por la novela institucional y sus personajes; los valores vigentes; el estilo de funcionamiento, el grado de adhesión y pertenencia de sus miembros, entre otros. De manera que, si alguien quiere construir un saber acerca de su institución, es imposible obviar su cultura institucional.

De este modo, interpretamos que la identidad institucional del club Matienzo está relacionada a la manera en que históricamente se hicieron las cosas en el club. Es decir, como mencionamos anteriormente, está relacionada a una memoria histórica de organizarse y solventarse como institución. Conviene señalar que, desde su fundación Matienzo se ha construido y sostenido gracias a la colaboración, esfuerzo y la solidaridad de sus socios y vecinos, lo que se puede leer en las siguientes expresiones:

“Aquella platea prácticamente la hice eso, éramos tres y dijimos: ¡vamos a hacer una platea! y buscamos socios y a cada socio le cobrábamos dos bolsas de porlán y, por 10 años era gratis para ellos la subida a la tribuna”. Oscar Lerf (Santa Fe Canal, 2022, 2m5s)

“Nada nos fue regalado, sino que cada uno cada uno hacia un esfuerzo para ayudar al club”. J.S

“Las torres de las luces también, compramos el hierro y teníamos un compañero que trabajaba en una metalúrgica y el después de dejar su laburo, nos hacía todas las soldaduras y cosas así que, así lo fuimos haciendo”. Juan Lives (Santa Fe Canal, 2022, 3m25s)

De esta manera, el esfuerzo y sacrificio de “su gente” forma parte de la leyenda fundacional del club y, es esta historia la que se transmite y entreteje en las nuevas generaciones, como lo enuncian ellos mismos:

“El parrillero nuevo que se hizo, gracias al aporte del socio, vos podías colaborar, dejar pago en los locales para el material y así el 80% de la obra fue gracias al aporte del socio. Algunos donaban 10 ladrillos, otros bolsas de cemento y así, Matienzo tiene muchos eso”. E.E

“Que se yo, yo estoy re chocho de la vida de que pude estar en esa época y que este viendo todavía lo que están haciendo los nuevos”. Juan Lives (Santa Fe Canal, 2022, 2m45s)

Asimismo, interesa destacar que el lema de la institución es: **“Pasión y Sufrimiento”**. Lo cual, una vez más nos permite hallar algo de esta identidad institucional. El lema que identifica al club, es la expresión que eligieron las y los socios de Matienzo para nombrarse, identificarse y, también, presentarse ante los otros, tal y como lo manifiestan en las siguientes frases:

“Y el club es Alegría, Pasión y sufrimiento”. Javier Chicherit, actual presidente de la institución (Santa Fe Canal, 2022, 12m18s)

“Lo que puedo ver del club es que, todo es a pulmón, que Matienzo es beneficio, es como dice el lema “es pasión y sufrimiento”, genera eso, porque sufrimos porque a lo mejor queremos tener cosas que no están a nuestro alcance para hacerlo. El tinglado que ahora recién lo vamos a poder tener, queríamos festejar los 100 años ahí, pero no se logró porque no teníamos el dinero y no es fácil juntar toda esa plata con beneficios”. M.R

A partir de lo mencionado, se vuelve posible interrogarnos y reflexionar: ¿Hay algo que se desea e intenta transmitir para que perpetúe, para qué no muera?

Podríamos pensar entonces que, luego de 103 años, las y los socios del club, desean e intentan seguir con esta modalidad de funcionamiento de carácter autogestivo; es decir, solventándose a través de los aportes de los socios y, de las diversas actividades que organizan y promueven. En este sentido, el club ha tenido la posibilidad de incluir una mutual privada -lo que implicaría que muchas de las decisiones sean tomadas por empresarias/os con fines económicos e individuales- (Bottasso, 2012), de hecho lo hizo, pero con la condición de que ésta no tuviera injerencias en la toma de decisiones por sobre la

comisión directiva. Así, poder mantener estos rasgos distintivos de autogestión e independencia son factores muy importantes para las y los socios del club, tal es así que lo expresan de la siguiente manera:

“En Matienzo, hay una mutual que se metió, pero es chica, no da ganancias. Yo espero que el día de mañana, si hay ganancia, no sea para que el club pierda la esencia. Yo creería que no, porque la mayoría de los chicos que están hoy trabajando en el club, ya vienen con esa idea que tuvimos al principio y me encanta como son ellos”. J.E

“Al otro club no les pasa, Matienzo es más popular, R ya murió como club, vos hablas con un R y están odiados con la mutual porque les sacó el club”. E.R

En efecto, la actual comisión directiva sigue el legado histórico, preservando la identidad institucional. Lo que significa que “algo se desea pasar” entre generaciones. Al decir de Brizuela, Rosales, Wierna, Páez (2004) “hay una transmisión, hay un legado, algo que, en tanto perteneciente "a los viejos", permite "a los nuevos" inscribirse en una tradición existencial” (p.60).

Así pues, los hechos revelan que a través de las distintas generaciones se fue retomando y resignificando la identidad institucional. Hallamos esta interpretación en las palabras de las y los informantes:

“La identidad es esa, no hay otra, porque sino a nosotros como dirigentes nos sería más fácil buscar dos o tres empresarios que tengan mucha guita y listo, entre los tres manejamos el club y decidimos quien juega, quien no, etc., y no es ese el objetivo del club. Siempre fue así el club, acordate cuando se hizo la pileta”. J.S

“Como institución, al que entra lo primero que se le dice es que: se trabaja en conjunto. Porque si no la peleamos entre todos el club se funde, y el club somos todos, por eso se transmite tanto eso”. J.S

De esta manera, llegamos a la conclusión que el club Matienzo y su gente, ha heredado una forma de acción que influye en la manera en que las y los distintos socios se relacionan y establecen lazos entre sí. Es justamente este “sacrificio y esfuerzo colectivo” para sostener el club lo que incentiva a las y los socios a agruparse, organizarse y juntarse para realizar distintas actividades y recaudar fondos; lo que se observa en los siguientes comentarios:

“Lo que más valoro, que suena repetitivo, pero el tener que unirse para conseguir algo, ya sea comprar botines, hacer un quinchito, viajar. El Club me enseñó eso, que la única manera de conseguir algo es justamente buscando la forma o la manera entre todos. La unión, eso es lo que más rescato del Club”. E.E

“Hace muchísimos años que el club no estaba como está ahora, tienen mucha gente trabajando. Yo suelo ir a colaborar y somos 60 o 70 personas trabajando. Hay sub comisiones de todas las categorías de fútbol y todo se une a un mismo pozo. Si no funciona así, no tendría de dónde. Es muy distinto al otro club que tiene una mutual que aporta”. J.E

“Valoro la forma en la que siempre tuvo que luchar para poder mantenerse. Hemos tenidos épocas malas, buenas, pero la forma en la que siempre se trató de vincular a toda la gente y ésta siempre estuvo predispuesta a ayudarnos y ¡más ahora!”. J.E

Así, la realización de eventos (beneficios, fiestas de conmemoración, eventos deportivos, entre otros), les permite a las personas encontrarse y relacionarse con otros, estableciendo lazos de colaboración, de compromiso y solidaridad. También, de amistad y compañerismo. Por lo que, consideramos que esta identidad institucional favorece las condiciones para crear ligazones afectivas entre las y los socios, como lo afirman en las siguientes frases:

“Nos encontramos cuando realizamos los beneficios, por ejemplo, el otro día pintamos una pared”. C.G

“Nosotros el domingo nos levantamos, preparamos el mate y nos venimos al club a atender a los jugadores, que se sientan bien. Generalmente les cocinamos y venimos con nuestras familias, los chicos y nos quedamos a comer”. J.C

“Lo que tienen que me gusta mucho es que, yo por ejemplo pertenezco a esta comisión, pero hoy no me toca trabajar y van igual a mirar el partido y acompañar a las otras comisiones. Es esa unión que no veo en el otro club, yo sé que tienen muchos problemas institucionales. Ellos ya no hacen beneficios, no lo necesitan, pero tampoco encuentran gente que los quiera ayudar”. J.E

Asimismo, podemos agregar que “los sujetos no sólo establecen lazos entre ellos, sino también con las instituciones por las cuales circulan” (Macías, 2016, p.3). En este sentido, podemos pensar a la institución “como una organización que, básicamente condiciona ciertas formas de relaciones humanas, de pertenencias, construye identidades y, sobre todo, construye sistemas normativos y códigos de significación” (Galende, 2008, p.397). Estos lazos significativos entre los sujetos y la institución se pueden evidenciar en los relatos de los mismos:

“Yo estuve antes participando en la coordinación porque me encanta estar en el club, me gusta ayudar al club. Yo me preparo el mate y voy al club, capaz no hago nada, pero estoy toda la tarde y veo gente”. M.R

Resulta importante también aclarar que, si bien muchas veces las instituciones pueden constituirse como resguardo, abrigo y contención, otras veces, pueden ser mortificantes porque generan expulsión, exclusión y discriminación (Ulloa, 2012). A partir de esta dicotomía, creemos que la mayoría de los

sujetos entrevistados refieren al club como un lugar que los contiene y abriga, tal cual lo menciona C.R:

“EL club influyó mucho en mí, antes a mí me costaba hablar (tartamudeaba), y el club me abrió las puertas, me hizo sentir seguro. En un primer momento me costó soltarme a mí, pero con las personas que en ese momento había me hicieron sentir más seguro, como que me pude explayar mejor, me abrí, la gente me empezó a conocer, me hice amigos. Y hoy, le estoy muy agradecido al club porque no sé qué hubiera sido de mí si no estaba en el club. Sufrí mucho tiempo y mi vida se basaba en que lleguen las 6 de la tarde para poder ir al club a entrenar. Donde más me marco fue, en la etapa de los 11 y 16 años, donde fue un cambio para mí y quería estar permanentemente en el club porque no quería estar en mi casa. Entonces, buscaba como un refugio y ¡el club lo fue! Y lo seguí sintiendo así hasta de grande”. C. R

“El club te abre las puertas tanto en lo social como en lo deportivo; pero donde más le guardo cariño es en la contención. El club siempre está en el mismo lugar y uno llega a su segunda casa, y se siente tranquilo”. C.R

De este modo, podemos afirmar entonces que, las instituciones son productoras de subjetividad.

El proyecto de los vínculos

“Hay otro amor más general, el ágape, el amor del cuidado más allá de lo interpersonal, amor que genera comunidad, pertenencia, creación de grupos de amigos, pares, que se unen para cuidarse mutuamente. Se asemeja al amor social de Aristóteles dónde funciona un ideal que lleva a la organización colectiva a lograr metas comunes”.

Elena de la Aldea.

“Es notoria la parte individualista, pero; o se está perdiendo o a la gente hay que andarle por detrás. La gente colabora, pero ya no se manifiesta de la misma manera. Antes era ¡sí, yo te compro! Y ahora tenés que ir hasta la casa a preguntarle o mandarle un whatsapp; hay como una vinculación desvinculada. Es decir, yo colaboro, pero vos tenés que acercarte a mí. Yo no lo tomo como un rechazo, pero claro, como no te suma en nada a vos, no me compras. Es decir, yo te doy, pero quiero algo a cambio”. C.R

“Cuando yo estaba, todos los papás colaboraban, todos eran iguales, no había ningún problema y los papás laburaban conmigo. Después hubo un período en el que los que estaban ahí se arreglaban solos. Y, los papás cambiaron también; se volvieron más agresivos, lo veo cuando juegan los chicos y no puedo creer las cosas que le gritan a los chicos o a los árbitros. Se volvió más competitivo, que los chicos ganen”. J.E

Primeramente, es importante resaltar que estos relatos de las y los socios hacen referencia a aquellas personas que concurren al club a realizar una actividad específica. Por lo que, se relacionan de manera diferente con la institución y para con las y los socios.

Ahora bien, a partir frases significativas somos llevadas a recordar aquellos aspectos del modelo neoliberal que describimos en nuestro marco teórico. Al respecto, señalamos que éste tiene como imperativo supremo la libertad del mercado, creando, consecuentemente, individuos consumibles y consumistas. En palabras de Murillo (2020), se trata de “un modelo económico que empuja hacia la muerte, que intentan cambiar los valores o crear nuevos basados en la competencia, en la lógica del sálvese quien pueda” (p.22). Más aún, se consideran consecuencias de este modelo tanto la valoración por el consumo de objetos, como el desarrollo del individualismo y del éxito personal, la figura del sujeto autónomo, autosuficiente, emprendedor, entre otros.

En base a esto, es posible suponer que estas nuevas modalidades de relaciones a las que refieren las y los entrevistados son manifestaciones de la subjetividad que este modelo produce; en tanto que, la producción de subjetividad, “incluye no solo a la constitución psíquica del sujeto, sino a todos aquellos aspectos que hacen a su construcción social que lo inscriben en un tiempo y espacio particular desde el punto de vista bio-socio-histórico-político” (Del Cueto, 2014, p. 28). En la actualidad, se

constituye un tipo de subjetividad más ligada al mercado, es decir, una subjetividad individual y consumista, sostenida en una identidad frágil y precaria, bajo la ficción individualista de que el otro no me es necesario (Galende, 1997).

Entonces, bien sabemos que este modelo neoliberal no es neutro y produce efectos. Y, es en este sentido que intentamos dar cuenta de cómo influye este modelo en la construcción de subjetividades; pero principalmente en los lazos sociales. La siguiente frase de un entrevistado nos permite reflexionar sobre ello:

“Si, en realidad, nosotros lo vemos más en los padres, en las generaciones de padres de ahora que, te dicen: a mí cóbrame lo que me tengas que cobrar y yo le pago a mi hijo y listo. Y el beneficio de los chorizos que te dije, es, por ejemplo, para pagar la tráfico de los chicos del finde de semana; y ahí van todos y van gratis. (...) pero al no participar de los beneficios algunos padres, no generas fondos; entonces al no tener fondos, vos tenés que cubrir esos gastos y empezar a cobrar a los padres. Y, si empezas a cobrar, van a haber muchos que queden en el filtro, porque no tienen para pagar. Y ahí es donde vemos el tema generacional; por ahí los padres optan por esa salida individualista, te dicen: pago lo de mi hijo y listo; y no miro por el otro si tiene o no tiene”. J.S

De este modo, una vez más, podemos ver cómo los sujetos se encuentran atravesados por la sociedad y su cultura; que define y construye un tipo de subjetividad individualista, dificultando la posibilidad de ver y pensar al otro como semejante y, por lo tanto, de construir y establecer lazos sociales con los otros.

Entendiendo esto, podemos identificar en nuestra investigación dos lógicas relacionales. Por un lado, la modalidad que establece el neoliberalismo, la cual funciona bien para ciertos sectores de la sociedad, es decir, para aquellas familias que tienen posibilidades económicas y que pueden prescindir de la solidaridad de los demás. Mientras que en el caso de otras familias la participación y solidaridad les ha posibilitado estar en el club y formar parte de éste, al mismo tiempo que, transformar su situación y actuar sobre ella, como se resalta en los siguientes enunciados:

“Allá jugaba (haciendo referencia a otro club), pero tenía que pagar para jugar, era un club Social. Es decir, que para poder entrar pagaba una cuota, tenía un carnet y en la entrada había un remolinete, ahí entrabas. Luego si querías hacer un deporte o utilizar las instalaciones tenías que pagar de nuevo. Para jugar, además de pagar, tenía que ir a la tienda del club, comprarme mis medias, short, etc. Y, acá hacemos beneficios entre todos para comprarnos. Si había alguien que no tenía plata, como C, no entraba”. E.E

Pero ¿Qué me motiva a estar acá? El tema de la contención social. Acá en el club vi otra realidad que no había visto por mi laburo. En su momento cuando ingresé, \$100 para nosotros no era nada, pero acá en el club, había chicos que para pagar \$100 te pedían una

semana porque esperaban cobrar. Nosotros por ahí no valoramos eso; al menos acá aprendes a valorar y a ver cosas que si no, no te das cuenta. Uno ve en los padres la humildad, uno ve acá que hay muchos padres que no tiene para pagar la cuota; pero vienen y laburan, y en base a eso se les cubre las cuotas de los chicos”. J.C

Asimismo, estas frases nos permiten visualizar la forma en la que desde el club se organizan para que todos puedan ser y formar parte de éste. Es decir, es una ilustración de los lazos que se generan en el interior de la institución; dónde el otro es un semejante que puede ser ayudado de manera colectiva. El club, en este sentido, se ofrece como un espacio común que propicia el reconocimiento de los otros (Macías, 2016, p.3), como también lo demuestra J.S:

“Y el beneficio de los chorizos que te dije, es por ejemplo para pagar las tráfico de los chicos del finde, y ahí todos van gratis porque el club cubre el viaje, de este modo, nosotros nivelamos iguales, así va el que tiene, el que no tiene y el club no mira eso, van todos”. J.S

En efecto, esta forma de organización que mencionamos nos permite analizar las políticas que desde la institución se implementan y, por consiguiente, su influencia en los lazos sociales. De acuerdo a esto, retomamos a Bottasso (2012), quien describe la existencia de dos modelos opuestos de gestión para administrar los clubes. Uno vinculado a un perfil comunitario, y otro a un perfil empresarial.

Es así como pudimos describir modelos de gestión aplicados en un proyecto de club, donde directivos y socios se hacen cargo del rol que ocupan y en contraposición, el marcado individualismo del estado neoliberal, donde las decisiones y las relaciones que se dan entre la institución y sus socios están directamente afectadas por el factor económico (p.91).

Ambos proyectos de club, están vinculados a políticas que históricamente se fueron instalando en nuestro país. Es decir, uno se encuentra vinculado a un tipo de Estado benefactor (perfil comunitario), y el otro, a un Estado con una lógica privatista neoliberal (perfil empresarial) Del mismo modo, es posible articularlos con los aportes de Segato. En efecto, para la autora (2018) existen dos proyectos históricos en el curso del planeta, que varían según hacia dónde estén orientados: “el proyecto histórico de las cosas” y el “proyecto histórico de los vínculos”. Mientras que el primero se centra en las cosas como metas de satisfacción, produce individuos/as y es funcional al capital, el segundo se centra en los vínculos, insta a la reciprocidad y produce comunidad.

De acuerdo a esto creemos que el club Matienzo se asemeja al modelo de gestión de perfil comunitario porque apuesta a la construcción de vínculos, insta a la reciprocidad y produce comunidad. Podemos justificar esta convicción con las siguientes frases extraídas de nuestros entrevistados:

“Ahora tienen mucha gente trabajando, yo suelo ir a colaborar y somos 60 o 70 personas trabajando. Hay subcomisiones de todas las categorías de fútbol y todo se une y va a un

mismo pozo. Si no funciona así, no tendría de donde sostenerse. Es distinto al caso del otro club que tiene una mutual que aporta”. J.E

“R ya no es un club de barrio porque la última palabra la tiene la mutual. La mutual se fue metiendo en la comisión, fue metiendo su gente y su presidente. Y la pifiaron en traer jugadores de afuera que tienen cero sentido de pertenencia, no les importa el club”. E.R

“Nosotros cuando recibimos la aprobación del subsidio de las luces estábamos chochos, porque tenemos que movernos para gestionar y presentar proyectos para seguir creciendo. Al otro club no les pasa. Matienzo es más popular, R ya murió como club, vos hablas con un R; y, están odiados con la mutual porque les sacó el club”. E.R

Decimos entonces que, el club se asemeja al modelo de perfil comunitario, porque en primer lugar es la comisión directiva (conformada por las y los socios) la que se encarga de promover y organizar actividades para recaudar fondos y también, de administrar los bienes colectivos con el objetivo de asegurar el funcionamiento del club.

Por el contrario, encontramos en los dichos de las y los entrevistados que el otro club de la ciudad se asemeja más al perfil donde la mayoría de las decisiones son tomadas por empresarios con fines económicos e individuales (Botasso, 2012). Frente a lo cual las y los socios de Matienzo se proclaman disconformes de la lógica empresarial defendiendo fuertemente su postura, esto lo evidenciamos en el relato de E.E:

“Yo sé que esto de la guita, se pelean entre la mutual y el Club para ver quién la tiene más larga, y que te doy, pero no te doy, te doy un poquito y están todos peleados. Sé que hay quilombo y que muchas veces fue la mutual la que puso el presidente. A lo que voy, creo que haya una mutual en el club, te genera más quilombo que unión”. E.E

“Por lo que se comenta de oído, porque no se bien, pero me da la sensación de que hay una disputa. Por ejemplo, con el tema del predio, no es del club, es de la mutual, y la mutual puede hacer lo que quiere con él. Y así miles de cosas”. E.E

En segundo lugar, el perfil comunitario tiene como objetivo principal construir lazos de pertenencia e identidad colectiva entre el club y sus socios, motivo por el cual, quienes transitan por allí puedan involucrarse con la realidad económica y social de la institución (Bottasso, 2012), lo que se refleja en las palabras de las y los socios:

“La semana pasada se hicieron chorizos para vender, y uno dice: ¡que van a ir a amasar chorizos! Y si, estaban los pibes y las chicas ahí. Y vos decís: eso además de lo económico, genera un sentido de pertenencia; el hecho de decir, mirá estoy peleando por el club, te genera querencia. Vos fijate, ese beneficio se hizo entre las inferiores, sub infantiles, las chicas de vóley y comisión central, ósea, vos estas tocando 4 sectores desde el club para

generar un beneficio para un mismo fin. Eso es el club, eso es Matienzo, es laburar entre todos para decir, bueno vamos a lograr este objetivo”. J.S

“El tinglado que queremos hacer porque es el sueño de todo Matiencista, pero más por las disciplinas. Porque por ejemplo las chicas de vóley entrenan en otro lado y vos no estas generando ese sentido de pertenencia. O tenemos la posibilidad de sacar algunas disciplinas y llevarlas a un terreno que tenemos en otro lado (que por ahí queremos llevarlas para cuidar la cancha), pero también sabemos que como club no es lo mejor, porque ahí al chico no le estas dando el sentido de pertenencia”. J.C

“La identidad es esa, no hay otra, porque si no, a nosotros como dirigentes nos sería más fácil buscar dos o tres empresarios que tengan mucha guta y listo, entre los tres manejamos el club y decidimos quien juega, quien no, etc., y ese no es el objetivo de nuestro club”. J.S

Es así que, reconocemos en estos fragmentos que, por un lado, las y los socios del club se involucran, se comprometen y participan y por el otro que, estas actividades que el club promueve, involucran a todos los socios, generando distintas formas de encuentros, favoreciendo al sentido de pertenencia con el club y la consolidación de lazos solidarios entre sus integrantes; en relación con esto J.C. expresa:

“Desde que arrancamos con la escuelita, esos chicos que vienen hace 4 o 5 años, vos ves que el grupo de padres es más unido, porque hacen beneficios juntos, viajan juntos, van a torneos y es como que todo se une. Se genera un compañerismo, pero aparte se genera un ambiente dentro del grupo de los padres que le hace bien a los chicos, está todo entrelazado”. J.C

Por esta razón, consideramos que el club Matienzo nos brinda la posibilidad de pensar un espacio social de acción política. En este sentido, identificamos que las políticas que el club y sus socios construyen apelan a la organización comunitaria. Es decir, son políticas que alientan el encuentro comunitario y a la participación de los sujetos en proyectos colectivos.

De acuerdo a esta interpretación entonces, podemos afirmar que se trata de políticas promotoras de subjetivación porque propician espacios de participación comunitaria; permitiendo a las y los socios posicionarse como sujetos activos en la toma de decisiones transformando sus propias realidades. Asimismo, permite a las y los socias hacer frente a un sistema social sentido como injusto y desigual (Bang, 2016).

Por lo tanto, podríamos pensar que estas estrategias que desde el club se implementa, podrían ser entendidas y valoradas como prácticas de participación comunitaria en salud/salud mental (Bang, 2016). Dicha Autora lo expresa de la siguiente manera:

Entendemos a la participación comunitaria en salud como un proceso complejo y dinámico en que una comunidad sostiene activamente mecanismos y prácticas para la toma de decisiones conjunta sobre el propio proceso salud-enfermedad. Este proceso involucra un sinnúmero de

actores que se encuentran, comparten, discuten y deciden sobre diferentes aspectos de sus vidas. Desde esta perspectiva, “la participación en sí es un factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad social, diferenciándose de lo patologizante de vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva (Stolkiner, 1988)” (p. 24).

Esta participación comunitaria se puede ver reflejada en el siguiente fragmento de un entrevistado:

“Y cuando agarramos el Club también estaba en la ruina, entonces se hizo una asamblea y se presentó listas. Fue la única asamblea que yo conocí que vinieron más de 100 personas”. J.C

Algunas voces dicen que podríamos estar en camino hacia un fortalecimiento de los procesos de organización solidaria, revalorizando lo común, lo colectivo y las redes de cuidado. Otras voces afirman, en cambio, que vamos hacia una profundización del individualismo, la indiferencia y el aislamiento social. Sobre esto no podemos dar una respuesta y tal vez pensar en términos binarios no es aquí buena opción. Pero si resulta necesario posicionarnos en la necesidad de fortalecer los procesos comunitarios solidarios como productores de salud mental.

Claudia Bang

CAPITULO VIII

Conclusiones

Llegamos al momento de concluir. Lejos de pretender lograr un resultado acabado sobre el tema, nos autorizamos a abrir el abanico a nuevas posibilidades de profundización en la temática, teniendo en cuenta que el resultado de nuestra investigación es una de las tantas lecturas posibles que puede arrojar la problemática.

Partimos de la pregunta: ¿Cuáles son los lazos sociales que construyen las y los socios del club Matienzo, de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe? interrogante que surge a partir del interés por conocer el rol de los clubes de barrios dentro del campo de la Salud Mental Comunitaria. Dicho enfoque, nos proporciona un abordaje de trabajo desde la perspectiva de la complejidad y los cuidados integrales, que incluye lo colectivo, lo diverso y lo histórico en la lectura de los padecimientos de una época. De esta manera se considera que, aunque los padecimientos son subjetivos, cargados por cuerpos individuales; tienen su correlato en la trama social, en tanto emergentes de problemáticas vividas de forma colectiva; lo cual, exceden la posibilidad del abordaje puramente clínico-individual (Bang, 2016).

Por consiguiente, en lo que respecta a nuestro interrogante, sabemos la importancia que históricamente tuvieron los clubes de barrios como espacios de socialización. Sin embargo, nos preguntábamos sobre los modos en que los distintos actores que transitan por allí se relacionan, es decir, qué tramas y lazos han podido y pueden construir las y los socios del club y qué efectos tienen en sus subjetividades.

En función de ello, elegimos analizar el club de barrio de nuestra ciudad, ya que tiene un valor significativo para nosotras. Asimismo, nuestra inquietud por el contexto social, cultural y también, político actual, nos llevó a preguntarnos por las nuevas modalidades de lazos sociales que se establecen y las consecuencias de éstas en los individuos y sociedades.

Para abordar tal interrogante utilizamos una metodología cualitativa, desde un diseño descriptivo. De esta manera, partiendo de un diseño básico de preguntas, entrevistamos a diez socias y socios del club Matienzo y, posteriormente recurrimos al método de análisis de frases significativas desarrollado por las autoras Badano y Díaz, para abordar la información suministrada tanto por las entrevistas realizadas, como la correspondiente a la observación de audiovisuales.

Por otra parte, para la construcción y análisis de los datos de la investigación, nos apoyamos en nuestros objetivos específicos: “analizar los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe” e “indagar la función del Club Atlético Matienzo en la construcción de lazos sociales de sus socias/os”, pudiendo arribar así, al objetivo general: “describir los lazos sociales que construyen las y los socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe”.

Por consiguiente, en función de los objetivos propuestos y de acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación, arribamos a las siguientes conclusiones.

Primeramente, que la función del otro para la vida psíquica no se limita a un papel estructurante del sujeto. Para este último el otro, los otros son el sustento imprescindible para su vida psíquica a lo largo de toda la vida, es decir, no es concebible el sujeto sin alguna forma de relación con el otro. Dicho de otro modo, si los humanos en nuestra vulnerabilidad y prematurez somos deudores de una dependencia de cuidados; en todo el desarrollo de nuestra vida, esta dependencia nos impone la necesidad de ser cuidados y cuidar a otros para sostenernos, alimentarnos, acariciarnos, consolarnos, mimarnos y acobijarnos. Por lo tanto, esta idea se contrapone al mecanismo de individuación que propone el modelo neoliberal; dónde cada sujeto puede existir por sí mismo y no necesita de los otros, teniendo serias consecuencias en los lazos sociales.

Por otro lado, con lo que respecta a nuestro objetivo general hemos de señalar que, los lazos que construyen las y los socios del club Matienzo, son múltiples y variados, de acuerdo a la singularidad de cada uno y a las diversas motivaciones que las y los convoca a estar y ser parte del club. En sintonía con esto, se identificaron lazos de amistad y compañerismo, algunos que generan pertenencia e identidad, lazos que inscriben en una filiación familiar o social, y también otros que se basan en la solidaridad, el compromiso y la participación. Denominamos a todos ellos; **lazos subjetivantes**, es decir, nos referimos a aquellos lazos que parafraseando a Frigerio (2019) se caracterizan por ser vivificantes (pulsión de vida), que tienden a construir, anudar, enlazar, crear conexiones y, tienen las virtudes de inscribirnos en un colectivo.

En este punto, resulta pertinente aclarar que entendemos y sostenemos la noción de lazo social desde la perspectiva psicoanalítica; lo que significa comprender que los lazos no son siempre armoniosos, es decir, no están exentos de las mociones hostiles. De acuerdo a esto, en nuestro marco teórico expresábamos que dentro de las disposiciones pulsionales del sujeto se incluye una porción de agresividad, por lo que, las relaciones entre las personas no están exentas de tendencias hostiles y agresivas. En ese sentido, no pensamos ni intentamos demostrar que existe una comunión armoniosa entre las y los socios del club, sino que existe la posibilidad de establecer lazos de amistad, de compañerismo, de solidaridad, entre otros, a pesar de las diferencias y malestares que estos alberguen.

Otra conclusión a la cual pudimos arribar refiere a que los clubes de barrio, más específicamente el club analizado, se constituye como un lugar que hace a la producción de salud mental. Porque por un lado, se presenta como un lugar óptimo dónde encontrarse, conocerse y compartir alegrías y angustias; y por el otro, se constituye como un espacio de participación comunitaria, que permite a las y los socios constituirse como sujeto activos de toma de decisiones, y transformaciones de sus propias realidades; y también, de las realidades sociales. Y bajo estas circunstancias, se construyen lazos que reivindican el compañerismo, la solidaridad y la ayuda mutua.

Desde este trabajo sostenemos que, resulta necesario como agentes de salud mental, acompañar en la construcción y fortalecimiento de proyectos colectivos que promueven la emergencia de sujetos activos.

Finalmente podemos afirmar que, los objetivos planteados al inicio de la investigación se concretaron. Y que, a raíz de todo lo desarrollado llegamos a la conclusión de que el Club Atlético Matienzo cumple un rol central en la recuperación de los lazos de solidaridad, tejiendo relaciones afectivas y promoviendo prácticas subjetivantes.



Bibliografía

- Achili, E. (2011). *“Metodología y técnicas de investigación”*. Pos título en Investigación educativa a distancia. Programa de Formación docente. Universidad Nacional de Córdoba.
- Aguilar, J., Chebel, E. y Francis, C. (2003). *“El origen de los clubes en la Argentina y el Rol del Estado frente a las entidades deportivas”*. Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/registra digital>.
- Alemán, J. (2018) El neoliberalismo es una fábrica de subjetividad. *“Producción de subjetividad: perspectiva de la salud mental”*. N° 4.
- Bang, C. (2016). *“Creatividad y salud mental comunitaria: tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva”*. Lugar editorial.
- Bang, C. (2011). *“Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: un estudio exploratorio desde la perspectiva de atención primaria de salud integral con enfoque en salud mental”*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139947035>.
- Bayer, O. (1990). *“Fútbol argentino”*. Editorial Sudamericana.
- Benito, K. (2008). *“La cultura como articuladora de los lazos sociales. Análisis de un club de Buenos Aires”*. Recuperado de: <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/502>.
- Borges, J.L. (2005). *“El otro, el mismo”*. Editorial Emecé.
- Borsotti, C. (2007). *“La situación problemática: Temas de metodología de la investigación en Ciencias sociales empíricas”*. Miño y Dávila editores.
- Bottasso, A. (2012). *“El Club de mi barrio”*. Tesis de grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/143878>
- Cáneva, V. y Mendoza, H. (2007). *“Clubes Platenses: Al rescate de lo colectivo. Riesgos, desafíos y posibilidades de las instituciones barriales en la trama de la ciudad posmoderna”*. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/1887>.
- Castoriadis, C. (1975). *“La institución imaginaria de la sociedad”*. Fábula Tusquets Editores.
- Corea, C., y Lewkowicz, I. (2004). *“Pedagogía del aburrido: Escuelas destituidas, familias perplejas”*. Paidós Educador.
- Dabas, E., y Najmanovich, D. (1995). *“Redes. El lenguaje de los vínculos: hacia la construcción y el fortalecimiento de la sociedad civil”*. Paidós.
- Del Cueto, A. M (2012). *“Grupos, instituciones y comunidades: Coordinación e intervención”*. Lugar editorial.
- Del Cueto, A. M (2014). *“La salud mental comunitaria: vivir, pensar, desear”*. Printed in Argentina.
- De la Aldea, E. (2019). *“Los cuidados en tiempos de descuido”*. LOM ediciones.
- Díaz, R. y Badano, M. del R. (2004). *“Análisis de la Entrevista: Frases significativas*

- (*síntesis*)”. Seminario de apoyo a tesistas. Maestría en Trabajo Social, FTS-UNER.
- Ferrari, H. (2021). “*Lazo social: Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo*”. Revista PSICOANÁLISIS Vol. XLIII N° 1 y 2.
 - FHAYCS Audiovisuales (2019). “*Apuntes 27 Marcelo Márquez: Psicología en el deporte*” [Archivo de vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=HV25KFLa8vw>.
 - Freud, S. ([1895] 2000). “*Estudio sobre la histeria*”. En Obras Completas, Tomo II. Editorial Amorrortu.
 - Freud, S. ([1913] 2000). “*Tótem y Tabú*”. En Obras Completas, Tomo XIII. Editorial Amorrortu.
 - Freud, S. ([1914] 2000). “*Introducción al narcisismo*”. En Obras completas, Tomo XVIII. Editorial Amorrortu.
 - Freud, S. ([1921] 2000). “*Psicología de las masas y análisis del yo*”. En Obras completas, Tomo XVIII. Editorial Amorrortu.
 - Freud, S. ([1930] 2000). “*El malestar en la cultura*”. En obras Completas, Tomo XXI. Editorial Amorrortu.
 - Frigerio, G., Poggi, M. y Tiramonti, G. (1993). “*Las instituciones educativas Cara y Ceca*”: *Elementos para su comprensión*. Editorial Troquel.
 - Frigerio, G. (2004). “*Institución, Conceptos y Perspectivas*”. Exposición en el Seminario de formación, en el marco del curso de formación gremial, Asociación Trabajadores del Estado (ATE–CDP), Santa Fe, Argentina.
 - Frigerio G. y Diker, G. (2004). “*La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos: un concepto de la educación en acción*”. Ediciones Novedades Educativas.
 - Frigerio, G. (2008). “*La división de las infancias: Ensayo sobre la enigmática pulsión antiarcontica*”. Del estante editorial.
 - Frigerio, G., Korinfeld, D. y Rodríguez, C. (2019) “*Trabajar en instituciones: los oficios del lazo*”. Noveduc.
 - Galeano, E. ([1992] 2010). “*Ser como ellos*”. Siglo XXI Editores.
 - Galende, E. (1997). “*Situación actual de la Salud Mental en Argentina*”. Revista salud, problema y debate. Recuperado de: Scribd.
 - Galende, E. (1997). “*De un horizonte incierto*”: *Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual*. Paidós.
 - Galende, E. (2008). “*Desmanicomialización institucional y subjetiva*”. Conferencia y Mesa Redonda sobre Desmanicomialización. Recuperado de: <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/07/Conferencia-E.-Galende.pdf>.
 - Galende, E. (2013). “*El impacto de la cultura en la subjetividad de las personas*”. Resumen de Ponencia. Recuperado de: filad.

- Galende, E. (2015). “*Conocimiento y prácticas de Salud Mental*”. Lugar Editorial.
- Gonzáles Rey, F. L. (2000). “*Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos*”. Thomson Editores.
- Guber, R. (2004). “*El Salvaje Metropolitano*”. Paidós.
- Hassoun, J. (1996). “*Los contrabandistas de la memoria*”. Ediciones de la Flor.
- Ley Nacional de Clubes de Barrio y de Pueblo N° 27.098 (2015). Recuperada de: <https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/clubes-de-barrio-y-de-pueblo>.
- Macías, G. (2016). “*Residencia en salud mental: reflexiones en torno a la formación del psicólogo en prácticas comunitarias*”. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-044/564.pdf>
- Lacan, J. [(1953-1954) 2013]. “*Seminario Libro 1: Los Escritos Técnicos de Freud*”. Editorial Paidós
- Murillo, S. y Seoane J (coord.) (2020). “*La potencia de la vida frente a la producción de muerte: el proyecto neoliberal y las resistencias*”. Editorial Batalla de Ideas.
- Orsich, X. (2021). “*Talleres de rap y producción audiovisual en el Barrio Puerto Viejo de la ciudad de Paraná y su contribución en las subjetividades y lazos sociales de sus participantes*”. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española (23a ed.)*. Espasa Calpe.
- Rosboch, M. E (2006). “*La rebelión de los abrazos: Tango, milonga y danza. Imaginarios del tango en sus espacios de producción simbólica: la milonga y el espectáculo*”. Editorial de La Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Royer de García Reinoso, G. (2005). “*Lo social y lo político en Estados Generales del Psicoanálisis Perspectivas para el tercer milenio*”. Siglo veintiuno editores.
- Royer de García Reinoso, G. (2019). “*Filiación*”. Revista Barquitos Pintados Volumen II. Recuperado de: programa de psicología Socio-Comunitaria de la FHAYCS de la Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Santa Fe Canal (30 de octubre de 2022). “*Club Atlético Matienzo- Clubes Son Amores Programa 19* [Archivo de vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=dTvoSR0nMQI&t=9s>
- Sabino, C. (1996). “*El proceso de investigación*”. Editorial Lumen Humanitas.
- Schvarstein, L. (1992). “*Psicología social de las organizaciones*”. Paidós.
- Segato, R. (2018). “*Contrapedagogías de la crueldad*”. Prometeo libros.
- Stolkiner, A. (1994). “*Tiempos posmodernos: Procesos de ajuste y Salud Mental*”. Editorial Lugar.
- Taylor, S.J., y Bogdan, R (1984). “*Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*”. Recuperado de: https://fhaycsvirtual.uader.edu.ar/pluginfile.php/158525/mod_label/intro/la-entrevista-en-

profundidad_cap4_Taylor_Bogdan.pdf.

- Ulloa, F. (1995). *“Novela clínica psicoanalítica: Historial de una práctica”*. Paidós
- Zambaglione, D., Fitipaldi, G., Levoratti, A., Maiori, M. y Cañueto, M. (2014). *“Los clubes de barrio: deporte social y recreación en un espacio de inclusión social”*. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://mediacionartistica.files.wordpress.com/2015/07/clubs-de-barrio.pdf>.

Anexos

Entrevistas a socias y socios del Club Atlético Matienzo de la ciudad de Romang, provincia de Santa Fe.

Entrevista número 1

Fecha: 20-04-2023

Entrevistadora (E)

Entrevistada (L.C)

1) -E: ¿De dónde viene tu amor o pasión por Matienzo? y ¿Quién o quiénes te lo transmitieron?

-L.C: De mi familia, mi papá. Él desde que vino a vivir acá a Romang se hizo del club y ahí toda la familia se hizo. La familia de mi mamá no tenía tanto pasión como mi papá, después la fuimos creando nosotros también. Para nosotros es un lujo ir a la cancha.

2) -E: Y ¿Con quienes vas al club? y ¿Qué vínculos tenes con ellos?

-L.C: Mi hermano, mi papá y yo somos los que más vamos al club. A veces voy con M (un amigo) de la familia, sino con mis amigas, con mi ahijado.

3) -E: ¿Acudís y/o participas de las actividades que propone el club? ¿Cuáles?

-L.C: Sí, cuando hacen fiestas, o cuando hacen cosas para vender también se colabora. El domingo por ejemplo, estuvimos en el torneo que jugaba M, así que ahí ayudamos.

Las actividades las organizan desde la comisión directiva general o desde la comisión de fútbol infantil. Yo participo colaborando, pero no organizando las actividades. No es selectivo, pero para organizar tenes que estar dispuesto a estar en la comisión. Mi hermano, M y yo no estamos en la comisión ¡pero si ayudamos! Por ejemplo, los chicos necesitan un día para juntarse a comer ¡ayudamos! desde afuera, sobre todo por el compañerismo que tenemos sobre todo con los jugadores de primera.

4) A través de esta participación ¿Hiciste compañeros y/o amigos?

-L.C: Sí conocí mucha gente que vos decís: nunca pensé que iba a tener relación, con hinchas, con jugadores que vos decís: ¿De dónde? y si de club.

5) ¿Qué momentos y espacios compartís con ellos?

-L.C: Por ahí nos juntamos a comer y solo se habla de Matienzo (jaja) pero ¡sí! se comparte afuera del club, o por ahí salimos de la cancha y tomamos una cerveza.

6) -E: Formar parte del club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-L.C: Sí, es como que si vos vas y te olvidas de todo. Es como un mundo aparte y también me ayudó mucho a la unión de mi familia, de nosotros tres un montón porque compartimos tiempo en ir a la cancha. Y, el día que juega, te levantas con motivación porque juega el Raya.

7) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-L.C: Valoro la gente porque es gente muy humilde pero siempre está. Vas a un partido de Matienzo y no importa que pierda. El año pasado perdió todo el año, pero la gente va igual a verlos y vos ves a las criaturas hasta el más viejo con una camiseta, eso es lo lindo que tiene Matienzo.

El compañerismo, vos ves el grupo de jugadores y es compañerismo puro, no hay otra cosa.

Matienzo se transmite, porque ejemplo, si vos nunca vas a la cancha y te haces amigo de alguien que sí va, vas a terminar yendo a la cancha si te gusta, porque eso se va transmitiendo y cada vez va más gente, no importante que Romang (haciendo referencia a otro club) sea grande.

Lo que pasa con el otro club es que, mucha gente capaz no es de R pero como es grande, le va bien, se hace de R, pero nunca vi gente que sea de Matienzo y se haga de R.

R es más económico, se habla más de plata.

Lo que tiene Matienzo y ojalá nunca lo pierda porque es lo lindo del club es que, a los vagos no les pagan para ir a jugar, lo hacen por amor al club, a la camiseta. A diferencia del otro club que sí les pagan a los jugadores entonces van a jugar porque le pagan, porque cobran. Este mismo club tiene jugadores de R pero muchos vienen de Reconquista.

-L.C: ¿Y qué significa el club para mí? Pasión y amor, es lo que genera. Vivimos toda la vida con Matienzo, no me imagino no siendo hincha. A los que no lo son pienso: ¿cómo no van a ir a la cancha? Desde que soy chica voy, mi papá estuvo muchos años en la comisión y de ahí nos criamos, no veo otra opción. Como una vez escuché y me gustó: es que alguien te lleve a su tribu y que vos pertenezcas a un lugar, que formas parte de una manada.

Y también considero que te ayuda mucho a salir del día, porque por ejemplo los domingos que decís: ¡que aburrido porque no hay nada para hacer! vas a la cancha, y si te vas a la cancha se te olvida lo malo, o lo que te estaba pasando, o lo aburrido que iba a ser el domingo; lo mismo que juegue cualquier día. Sería es cuestión de ir y disfrutar ese momento.

Entrevista número 2

Fecha: 21-4-2023

Entrevistada (C.G)

1) -E: ¿De dónde viene tu amor o pasión por Matienzo? y ¿Quién o quiénes te lo transmitieron?

-C.G: Por mi papá porque fue jugador de Matienzo, por eso viene desde él. La familia de mi papá, de los G y después de mis tíos (los hermanos de mi mamá también fueron jugadores). Toda mi familia es de Matienzo.

2) -E: Y ¿Con quienes vas al club? y ¿Qué vínculos tenes con ellos?

-C.G: Siempre vamos con la familia, con mi hija, mis sobrinos, hermanas, mamá y papá.

3) -E: ¿Acudís y/o participas de las actividades que propone el club? ¿Cuáles?

-C.G: Si, participo, más ahora que están mis hermanos. Participó mucho en el tema de los beneficios, estaban haciendo beneficios para comprarse indumentaria, nosotros participamos en eso, hicimos un “prode”. Y siempre colaboramos, estamos anotadas por si tenemos que cobrar la entrada o ayudar en el bufé o en un evento en el salón (moza) nos llaman.

En el evento que se hace ahora por el cumple del club participan todos. Todas las disciplinas y los colaboradores que siempre estuvieron. Por ejemplo, a mi mamá siempre la llaman porque antes estaba por mis hermanos, ahora ya no tanto, ahora solo colaboramos con los beneficios, pero no estamos metidos en la comisión central, pero colaboramos desde otro lugar, siempre estamos.

4) A través de esta participación, ¿Hiciste compañeros y/o amigos?

-C.G: Si tengo amigos que son de Matienzo, había gente que no sabía que era de Matienzo y las conocí ahí, en la cancha, beneficios o en el vóley (cuando jugaba). ¡Si!, mucha gente conocí por el club.

5) ¿Qué momentos y espacios compartís con ellos?

-C.G: Nos encontramos cuando realizamos los beneficios, por ejemplo, el otro día pintamos una pared o vamos al camping a jugar al vóley.

6) -E: Formar parte del club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-C.G: Si, me ayudó cuando pasamos lo de mi hermano, él se contagió de Covid y estábamos saliendo de la pandemia (no podía trabajar porque estaba en negro) entonces desde el club se juntaban cosas (mercadería), y se lo ayudaba. Y no solo pasó con mi hermano que tuvo una lesión, sino con otros compañeros. También pasó con quien no podía ir a trabajar o viajar a Reconquista y se juntaba dinero entre todos y mercadería y se le llevaba.

Y en el sentido individual, me ayudó en el sentido emocional. Cuando yo me separé no tenía para donde ir, y me fui a Matienzo, llegué a entrenar ahí (vóley) y me hizo muy bien emocionalmente porque estaba re mal y me ayudaba a olvidarme, además entrenaba y estaba con las chicas. Por ejemplo, un viernes estaba mal y sola y me dijeron: “hoy entrenan las chicas de Matienzo”, así que me fui a entrenar con ellas y me recibieron sin ningún drama, me aceptaron re bien. Me sacó de muchas cosas.

7) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-C.G: Yo soy de Matienzo porque me criaron en ese club por la gente. Todo es sacrificio, todo es esfuerzo, por eso soy del club, porque Matienzo es re humilde, por su gente. La gente siempre apoya, hay mucha gente que es fanática de Matienzo y vos necesitas algo y la gente está. La gente de Matienzo valora eso. Nosotros somos conocidos en Romang, además por mis hermanos que juegan en el club, porque vamos continuamente a la cancha o porque estamos ahí continuamente, sino no nos reconocerían porque vivimos en el barrio.

No sería de otro club por el ambiente que tiene este club, el sentimiento y el espíritu de Matienzo.

Entrevista número 3

Fecha: 21-04-2023

Entrevistada (X.R)

1) -E: ¿De dónde viene tu amor o pasión por Matienzo? y ¿Quién o quiénes te lo transmitieron?

-X.R: Por mi papá, él jugaba antes en Matienzo y viene de ahí, de siempre. Y después él se fue implicando en el club, era ayudante y ahora está de técnico de arquero y eso es lo que nos hace ir a todas partes. Vamos a la cancha seguido toda mi familia.

2) -E: Y ¿Con quienes vas al club? y ¿Qué vínculos tenes con ellos?

-X.R: Voy más que nada a mirar los partidos, y voy con mis amigas o mi hermanita. También voy con mi prima.

Pero estos días que pinte el mural del club, había bastante gente que me estaba ayudando para terminar más rápido y ahí entable relación, pero no sé si llamarla amistad sino más bien conocidos.

3) -E: ¿Acudís y/o participas de las actividades que propone el club? ¿Cuáles?

-X.R: Si juego al vóley en el club.

Pero en cuando a colaborar, siempre que me pidan. Ellos tienen como grupos de trabajos dentro de los equipos de fútbol, para armar el bufet o para las fiestas que hacen. También, está la comisión directiva que organizan y van llamando; y ahí sí. Ahora me llamaron para pintar el mural, en esas actividades me convocan.

4) A través de esta participación, ¿Hiciste compañeros y/o amigos?

-X.R: Si si, como te contaba hoy, compañeros y conocidos hice muchos, siempre nos encontramos en el club y se comparte, pero no es una amistad, amistad. Sería, afuera del club no compartimos. Aunque mi novio lo conocí en el club jaja.

6) -E: Formar parte del club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-X.R: Si, siempre estuvo en nuestras vidas, en nuestra familia. Estamos pendiente por lo que pasé y además de los horarios que juega para ir a ver los partidos. Los domingos que acá en Romang no hay nada para hacer, te hace olvidar de todo e ir a la cancha a disfrutar,

7) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-X.R: Valoro mucho la humildad, todo hecho a pulmón. Los jugadores que dejan sus cosas, que no cobran, que salen de la escuela o del trabajo para ir a entrenar, aun cuando hace frío. Matienzo lo único que tiene es su gente. El club económicamente no tiene mucho y todo se hace a pulmón. Las torres de las luces que se hicieron ahora, una alegría.

El año pasado, futbolísticamente les fue malísimo y la gente seguía yendo, alentando. Hay equipos que cuando van perdiendo, la gente deja de ir. Acá no, todavía se seguía con la esperanza, aunque perdían. Y eso que es un gasto ir, es plata que tenes que gastar y la gente saca de donde sea o se organiza para no gastar tanto (llevan el mate y unas galletitas).

Los de Matienzo, si bien quieren ganar, le interesa más incluir, por ejemplo, ponen a todos los más chicos a jugar, para que se valore que entrenan y eso. Un jugador se enojó porque no lo ponían y se fue a R, allá le pagan para jugar y siempre juega entonces vive haciendo goles y ahora es crack, por eso R es más competitivo. A Matienzo le interesa más que todos jueguen y tengan las mismas posibilidades.

Entrevista número 4

Fecha: 03-05-2023

Entrevistado (E.R)

1) -E: ¿De dónde viene tu amor o pasión por Matienzo? y ¿Quién o quiénes te lo transmitieron?

-E.R: Pormi papá que trabajaba en el club. Que recuerde, desde el 1999 estoy en el Club. Primero arranqué jugando, después me sume en la comisión y también estuve en el cuerpo técnico.

-E: ¿Cuál fue la motivación para sumarte a todas esas actividades?

-E.R: En la comisión me metí por un amigo que me invitó, después dejé y cuando pasó lo de la L (amiga asesinada) dejé todo. Luego mi hermano empezó a trabajar en el club y me llevó de nuevo y ahí lo tomé como una salvación meterme en el club.

2) -E: Entonces ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-E.R. : Si, creo que te salva, te hace olvidar de los problemas. Entrás al club y es otra cosa y como lo digo yo, lo dicen la mayoría de los que están trabajando en el club. Vos podés tener millones de problemas afuera, pero una vez que entrás al club (no digo que no tengas problema) pero a comparación de los que tenes afuera, es otra cosa. Y te olvidas de todo.

El año pasado vivía 24/7 en el club. En la pandemia lo mismo, el club se venía abajo porque no se podía hacer nada, se no recaudaban fondos, no se recaudaban las cuotas, no se podía mantener el club porque no había plata y ahí yo vivía en el club haciendo todo lo que se podía, manteniéndolo, haciendo todo para que el club no se caiga (mantenía el pasto, conseguimos pintura y pintamos, etc.).

Y con respecto a la muerte de L (su amiga), me tiré, me quedé encerrado, no salía. Ahí mi hermano me llevó al club y una vez que entre me olvidaba de todo esto y empezaba de cero y tenía otras cosas en mi cabeza. Y capaz le pasa a la mayoría de los chicos que tienen banda de problemas económicos, etc. y el club los salva y más si hay gente que los ayuda.

3) -E: Me comentaste que en la pandemia seguías yendo al club, ¿Otras personas también lo hacían? ¿Cómo fueron los vínculos en ese momento?

-E.R: Por ejemplo, yo trabajaba en el club y me pagaban muy poco porque el club no tenía plata, pero en la pandemia se juntaban entre todos y me daban una bolsa de mercadería. A los chicos que estaban sin trabajo, se los ayudaba con mercadería y con todo, hasta el día de hoy se hace así. La mayoría de las veces esto se organiza desde la comisión, pero también los chicos tienen su propio grupo. El otro día pasó con la lesión de C y salió de ellos juntar plata para los estudios, además todos los meses juntan mercadería para llevarle a la casa. Esto pasa hace muchísimo en el club. Si no sale de los jugadores, sale de la comisión, pero siempre pasa eso. De todos modos, durante la pandemia solo estuvo cerrado tres meses el club, después el otro tiempo seguían entrenando los chicos.

Y durante la pandemia los vínculos fueron solidarios.

4) -E: ¿En qué otras actividades que realiza el club participas?

-E.R: Siempre, en todas porque no puedo decir que no (se ríe). Falta gente en los partidos y estoy con los jugadores, en el buffet, cobrando la entrada o donde se me necesite. El domingo en la fiesta por el cumple del club trabajamos también y había gente que no era ni de comisión ni de subcomisión que colaboran igual.

Ahora estamos haciendo talleres con los padres y chicos porque los padres están muy enfocados en la competencia, entonces tenemos que trabajar eso de la “competencia”. Y esto es una de las cosas que hace el club contrario, van a ganar, a competir, tienen 5 años y te hacen escándalo para que el hijo gane.

Acá en Matienzo es: escolita (recreación), infantiles (aprendizaje) e inferiores (recién competición). En el otro club patean la pelota con 5 años y ya quieren que ganen, y hacen escándalo, se pelean con otros clubes.

5) -E: A través de esta participación, ¿Hiciste compañeros y/o amigos?

-E.R: Si si.

6) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-E.R: Para mi es parte de mi vida, yo estoy al pedo y me voy allá, a la perra la llevo a pasear allá. Voy a ver quién está, que se puede hacer, es como mi segunda casa. Ahora voy porque me gusta, porque mi trabajo en el club (las redes) lo puedo hacer desde mi casa. Lo que más valoro es que lo hacemos todo a pulmón. Estoy orgulloso de que nos rompemos todos los días el culo para conseguir algo, desde salir a pedir pintura, vender todo, vender rifas, etc. El otro club no lo hace y lo sé porque tengo un amigo que está metido en la comisión. No lo hacen, una porque no tienen gente y otra porque no les resulta, si hacen algún beneficio de pollo capaz venden 20 y nosotros 100 porque la gente de Matienzo colabora. Nosotros cuando recibimos la aprobación del subsidio de las luces estábamos chochos porque tenemos que movernos para gestionar y presentar proyectos para seguir creciendo. Al otro club no les pasa. Matienzo es más popular, Romang ya murió como club, vos hablas con un romanero y están odiados con la Mutual porque les sacó el club. Y esa es la bronca de Romang, porque cuando apareció la mutual: ¿qué pensaba Romang? que Matienzo iba a morir. Lo único que nos sacó Romang fue chicos de inferiores, se van allá porque está más lindo, por las instalaciones y comodidades, pero todo lo que es escuela de infantiles que pensamos que se iban a ir para allá, al contrario, solos se vinieron para Matienzo. Hay mucha gente que es Romanera, Romanera y se vinieron igual.

-E: ¿Por qué se vinieron?

-E.R: Porque no le gusta lo de la mutual y por la forma en que trabajan los grupos en Matienzo, el de grupo de padres y el de los profes. Ahora vienen los paisanos de los Laureles, se manda dos tráfico por semana desde el club para incluirlos.

Romang ya no es un club de barrio porque la última palabra la tiene la mutual. La mutual se fue metiendo en la comisión, fue metiendo su gente y su presidente. Y la pifiaron en traer jugadores de afuera que tienen cero sentido de pertenencia, no les importa el club. Y Matienzo lo que te inculca desde abajo es el sentido de pertenencia continuamente, muchos de los chicos que juegan en Matienzo existen por jugar ahí, sino nadie los conoce y estaría tirados allá en el barrio chupando.

Entrevista número 5

Fecha: 27-06-2023

Entrevistado (C.R)

1)-E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-C.R: Y arranque a ir a los 6 años y ahora tengo 31 años. Arranqué siendo jugador, proceso formativo. Luego debuté en primera y después por un tema de estudios (terciario) me tuve que ir a otro lado. Y hoy por hoy como que le estoy devolviendo algo de lo que Matienzo me dio el club, me formó, yo pude conocer otros lugares, otras personas, me pude vincular, me pude hacer conocer por otras personas.

2) -E: Y ¿Has notado algún cambio desde que comenzaste a venir?

-C.R: Sí, por ejemplo cuando hacemos beneficios, tenemos que decir: ¿para qué tal cosa? este último tiempo hicimos beneficios de pollo y largamos flyer a las redes y si no me responde yo lo tomo como que no quieres. Es más notoria la parte individualista, pero, o se está perdiendo o a la gente hay que andar por detrás. La gente colabora, pero ya no se manifiesta de la misma manera. Antes era ¡si yo te compro! y ahora tenes que ir hasta a la casa a preguntarle o mandarle whatsapp, ya hay como una vinculación desvinculada, es decir, yo colaboro, pero vos te tenes que acercar a mí. Yo no lo tomo como un rechazo, pero claro, porque no te suma en nada a vos no me compras. Es decir, yo te doy, pero también quiero algo a cambio. En relación a lo social yo creo que hay cambios, la gente la tenes que invitar, le tenemos como que rogar un poco más a la gente.

-E: ¿Y vos pensas que antes eso no era así?

-R.C: No, desde mi experiencia con el fútbol infantil no. Antes los padres estaban vinculados 100% con las reuniones, beneficios, viajes. Yo hace 25 años que estuve jugando en el futbol infantil y era totalmente diferente. Hoy el padre ya lo larga al chico, el chico llega solo al club y se va solo. Si hay alguna reunión o viaje ya no se vincula como antes.

Con las convocatorias a las reuniones, hacíamos un balance y como que no les importaba mucho que pasaba con los hijos dentro del club (comportamiento, deportivo, aprendizaje, relaciones). Como que el padre ya lo larga y dice, bueno te quedas una hora, te busco y nos vamos. Ya no se vincula ni con el club, ni con el hijo. Yo veo como profesor que los padres no hablan con sus hijos sobre: qué aprendió, cómo les fue, qué tal se sintió.

-E: Es decir, ¿Los padres vinculan con el club solo para llevar a sus hijos a las actividades?

-C.R: Y tenes las dos ramas, tenes el padre que se vincula y tenes el otro padre que ve que el otro pone de más y esquivas. Hay ambas partes muy notorias, donde el padre desinteresado es el que más se queja y el padre donde más aporta, no tiene problema.

3) -E: ¿Cómo te relacionas con el club? ¿De qué manera participas?

-C.R: En el fútbol infantil, era el preparador físico y técnico de los chicos y ahora estoy a cargo solo de la preparación física de la primera y tercera.

-E: Entonces ¿Te relacionas con el club sobre todo por tu profesión, porque te interesa lo deportivo y ahí podés aplicarlo? o ¿También sentís un afecto hacia el club?

-C.R: Yo creo que uno va por ambas cosas, porque siempre que nos pidieron algo nosotros estuvimos (mi viejo también colabora) pero se busca nivelar, porque cada uno tiene su rutina de vida fuera del

establecimiento. Primeramente, me interesa lo deportivo, me pagan por eso, es un trabajo que yo tengo, pero a la vez también sentimentalmente como que te va tirando.

Si yo creo que estoy en el club más por lo deportivo, es lo que más me motiva, porque tiene que ver con mi profesión.

4) -E: Y: ¿Te hiciste en el club amigos o compañeros? y ¿Qué relación tenes actualmente con esas personas?

-C.R: Si, me hice muy amigo de personas grandes y también de personas jóvenes que hoy van al club desinteresadamente. Por ejemplo, van y nos cocina a nosotros, o como este finde por ejemplo que se hizo una pollada para pagar nuestros conjuntos y fueron personas jóvenes (desinteresadamente) a querer brindarnos su apoyo y nosotros estamos muy agradecidos con eso, yo estoy agradecido con esos compañeros.

Y Matienzo se diferencia mucho con el otro club (de Romang) por eso. Matienzo es más familiar, donde no hay una escala social, o económica, es decir, el que más tiene hace. Acá colabora desde el presidente, hasta el utilero, hasta los chicos. Se unifica todo el esfuerzo, quizás Romang tiene otra realidad, abarata los tiempos con dinero.

Actualmente donde más se comparte es el finde de semana. Estoy mucho tiempo en el club, los domingos nosotros vamos a desayunar al club, vernos las caras, charlar, tomar unos mates. Hacemos una introducción al partido, almorzamos todos juntos, ya nos ponemos en un clima pre-partido.

A las 7:30 voy los domingos, charlo con el utilero, tomo mates con el técnico de inferiores, con los chicos de inferiores también. Estamos intentando generar vínculos porque los chicos de hoy tienen muchos problemas creo yo, que no lo manifiestan, pero uno al observar y al pasar tanto tiempo con ellos se va dando cuenta (en las caras, si tienen ganas, en la manera en que corren) y eso me ayuda a mí al poder intervenir de forma previa al partido en eso. Por ejemplo, yo lo veo a uno corriendo pachorriento, sin ganas, entonces yo ya le pregunto: ¿estas bien? ¿Cómo estuvo tu día? quizás no hay nadie en la casa le pregunte. Entonces uno trata de sacar la ficha por así decirlo mediante las acciones, entonces, al ir antes yo ya los veo, como llegan de humor, si llegan de mal humor. Y los findes estamos de 6 a 8hs en el club.

5) -E: Y todos estos años que nombras que estuviste en el club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado?

-C.R: Si, influyó mucho, antes a mí me costaba hablar (tartamudeaba), y el club me abrió las puertas, me hizo sentir seguro. En un primer momento me costó soltarme a mí y las personas que en ese momento estaban me hicieron sentir más seguro, como que, me pude explayar mejor, me abrí, la gente me empezó a conocer, me hice amigos. Y hoy, yo le estoy muy agradecido al club porque no sé qué hubiera sido de mí si no estaba en el club. Sufrí mucho tiempo y mi vida se basaba en que lleguen las 6 de la tarde para poder ir al club a entrenar. Donde más me marcó fue en la etapa entre los 11 y 16

años, donde fue un cambio para mí y quería estar permanentemente en el club porque no quería estar en mi casa. Entonces, buscaba como un refugio y ¡el club lo fue!, y lo seguí sintiendo así hasta de grande porque uno cuando se aferra a algo sentimentalmente lo empieza a manifestar desde otra manera al club, no siempre yendo a entrenar nomas, sino disfrutando el solamente estar ahí, ya es como una calma que te da el club. Lo veo por ahí desde mi experiencia.

El club te abre las puertas tanto en lo social como en lo deportivo. Pero donde más le guardo cariño es en la contención. El club siempre está en el mismo lugar y uno llega a su segunda casa, y se siente como tranquilo.

-E: El año pasado que no estuviste en el club ni en la ciudad ¿Qué te pasaba con respecto a no poder ir al club?

-C.R: Los domingos antes era ir al club y quedarse, y en Rafaela, no tenía eso. Si bien trabajaba en un club también, la relación no era la misma. Y me costaba la vinculación.

Pero si, uno a su casa la extraña, quiere volver. O por lo menos pegarse una vuelta por su casa, se extraña bastante.

6) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-C.R: Yo al club le debo mucho porque no sé qué hubiera sido de mi en el sentido motriz, mental, emocional y de contexto social. Yo creo que el club pasó a ser más que un club, un espacio donde uno no se siente solo, a pesar de que muchas veces nos sentimos solos y en el club no. En el club siempre va a haber alguien que te va a brindar algo, así sea un mate, una charla.

Me ayudó a crecer, a formarme como persona también.

Pero el club fue mi segunda casa, me sentí muy escuchado, con más presencia que en otros lados, no es que le debo todo, pero ayudó mucho a mi crecimiento y, hasta el día de hoy creo que pasa con muchos jóvenes, que se van al club como a descargar.

-E: ¿A descargar en qué sentido lo decís?

-C.R: Y por ejemplo, nosotros jugamos un finde de semana y ya veníamos notando que un jugador tenía comportamientos y actitud que no eran propias de él y se le preguntó que le pasaba, lo veíamos diferentes, como fuera de órbita, enojado, fastidiado, se peleaba con los compañeros, entonces empezamos a investigar y nos enteramos que en su vida personal, su familia estaba pasando por un momento fuerte y bueno ahí pudimos sacar una conclusión y dialogar con el jugador. Hay que dialogar con el jugador, porque sacando el perfil de jugador, es una persona. Entonces intentamos inculcar la salud mental del jugador, por el rendimiento físico dentro de lo deportivo. En las emociones, en la forma en que lo manifiestan, si les molesta algo decirlo, tenemos reuniones o charlar de vez en cuando donde nosotros les exponemos lo que nos gusta y lo que no, y ellos así igual con nosotros. Por ejemplo, el trato, si se sienten escuchados o no, entonces tratamos de generar un intercambio e ir

creciendo. Nosotros vemos que podemos hacer por ellos y a la vez pedirle rendimiento, como un ida y vuelta.

Muchos chicos se sintieron escuchados. Entonces, al club le falta, le falta mucho, pero dentro de lo que es el ser humano, está presente. Se lesionó el C y desde que se operó hasta hoy en día, una vez cada 15 días se junta mercadería y plata y se lo manda, tratamos de seguir formando una unión grupal.

Entrevista número 6

Fecha: 28-06-2023

Entrevistado (J.E)

1) -E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-J.E: Desde que me volví del campo, a los 7 años empecé a ir a Matienzo. Y ahí ya quedé en el club, jugué también en mi adolescencia, después me fui al servicio militar, volví y estuve en otro club. Pero en el año 98, el delegado que en ese momento estaba en el fútbol infantil de Matienzo, me invitó para participar con el nombre de Matienzo en un torneo en la fiesta del algodón en Avellaneda. Lo que a mí más me pegó en ese momento y por eso después armamos todo, fue que había muchos chicos que no conocían ni Reconquista, ni Avellaneda, o si habían ido, era para ir al hospital, etc. Yo veía los ojos de los chicos cuando volvíamos de Reconquista, las luces, y ellos pegados la cara por la ventana y me dio una sensación de que había que seguir haciendo algo. En el mismo torneo nos invitaron para participar en el campeonato y ahí armamos tres equipos para participar. Una colaboración y esfuerzo terrible, todos los padres colaboraban y participamos ese año y nos fue muy bien y ya al año siguiente apuntamos con las demás categorías. Llegamos a tener hasta 125 chicos jugando.

2) -E: Me comentaste que arrancaste en el año 98, desde aquel entonces ¿Notaste cambios en el club? si es así ¿Cuáles?

-J.E: Si, los noté en el período de algunos años (2013 hasta el 2020 aproximadamente). Ya en el 2020 se volvió a tomar la iniciativa que yo tenía en su momento, es decir, como que hizo como un nuevo cambio con la gente nueva que hay. Cuando yo estaba, todos los papás colaboran, todos eran iguales, no había ningún problema y los papás laburaban conmigo. Después hubo un período en el que los que estaban ahí se arreglaban solos y los papás cambiaron también, se volvieron más agresivos, lo veo cuando juegan los chicos y no puedo creer las cosas que le gritan a los chicos o árbitros. Se volvió más competitivo, que los chicos ganen. Pero ahora se volvió otra vez a la idea de que los chicos participen, no interesa si salen primero o últimos. El tema es concentrar a los chicos, sacarlos de la calle (que en esas horas de la tarde los fines de semana participen del fútbol). Ósea han cambiado mucho en estos años, antes se podían hacer cosas que ahora no. Por ejemplo, íbamos en camión a jugar y hoy en día no se puede por el seguro, así que hay que ir en tráfico.

Los técnicos son todos pagos, eso crea también que sea más competitivo, porque el técnico cree o creyó en ese lapso (2013-2020) que lo importante era ganar, entonces buscaban la forma para ganar y el chico no es así. A los chicos hay que buscarles otras formas de juego. No solamente acá en Romang pasó, sino en Reconquista (la ciudad cercana) es peor. Pero hoy en día sí es lindo ir porque se volvió a darle prioridad a que el chico juegue. Si llevas 16 chicos a jugar, tienen que jugar, así sean 10 minutos cada uno. De inferiores a primera si hay intenciones de ganar, pero en las categorías más chicas son otras las formas.

Hace muchísimos años que el club no estaba como está ahora, tienen mucha gente trabajando, yo suelo ir a colaborar y somos 60 o 70 personas trabajando. Hay subcomisiones de todas las categorías de fútbol y todo se une y va a un mismo pozo. Si no funciona así no tendría de dónde. Es muy distinto al caso de Romang (el otro club) que tiene una mutual que aporta. Al igual que le cuento a los jugadores de Matienzo, yo tengo mi hijo que vive en Buenos Aires, juega en un club allá y él tiene que pagar una altísima cuota societaria para jugar, tenes que pagar para jugar. Si quieres ocupar lo que sea tenes que pagar, allá creo que se manejan así, vos para entrar tenes que pagar y la gente necesita usar esos espacios. F (mi hijo) cuando se fue a vivir a Bs As tuvo que ir al odontólogo porque bruxeaba y este lo mandó al psicólogo. El psicólogo le preguntó ¿Qué hacías en Romang? y mi hijo le respondió que iba al club, jugaba al fútbol, entonces el psicólogo lo mandó a jugar. Santo remedio, se le pasó.

3) -E: ¿Actualmente qué relación tenes con el club?

-J.E: Colaborador desde siempre pero, también asesor de muchas cosas. Por ejemplo, los chicos que se iniciaron conmigo ahora son técnicos, los que están jugando en primera también.

Voy a ver a veces las prácticas, mañana por ejemplo viene el técnico de la escuelita a hablar conmigo y siempre me preguntan sobre cosas que necesitan.

Hay una constante relación con el club, los visito y siempre estoy ahí para colaborar. Si me dicen: “Jorge te necesitamos para tal cosa”, si puedo voy y ayudo.

4) -E: ¿Te hiciste en el club amigos o compañeros? y ¿Qué relación tenes actualmente con esas personas?

J.E: Hicimos muchos amigos, muchos de los que fueron mis jugadores hoy tienen sus hijos jugando ahí y ellos integran las comisiones también, algunos son técnicos, todos están vinculados.

5) -E: Formar parte del club ¿Sentis que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-J.E: Si, Primero y principal no me puedo quedar quieto, tengo un problema de salud y gracias a la vitalidad de ir la llevo bien.

En el 98 justo cuando tomamos el fútbol infantil, para mí fue un alivio, un descargo, nosotros veníamos de un traspaso del banco Provincia que se privatizó, yo voy a trabajar al hospital con la

cabeza que nos sabía que iba a pasare ir al club era mi alivio, me iba y descargaba, estaba contento. Y después todo lo que los chicos y papás me brindaban era fabuloso, me hacía muy bien.

Yo nunca cobré nada en el fútbol, nunca tuve sueldo. Pero si cuando mi hijo se fue a estudiar 2002, se vino el quilombo con el tema del gobierno, yo justo había sacado un crédito hipotecario en dólares y tuve que vender el auto, económicamente vivía con lo justo. Entonces desde el club empezamos a hacer una publicidad y con eso se me pagaba.

Todo esto, me ayudó a mí a pasar esos años y a S(mi mujer) que le costó mucho la ida de mi hijo, con el fútbol la pasamos.

6) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-J.E: Valoro la forma en la que siempre tuvo que luchar para poder mantenerse. Hemos tenido épocas malas, buenas, pero la forma en que siempre se trató de vincular a toda la gente y ésta siempre estuvo predispuesta a ayudarnos y más ahora. Yo realmente estoy muy sorprendido y contento por este grupo que está trabajando, es impresionante lo que hacen. Hay chicos que salen del laburo y se van al club a trabajar, por no decirte el finde de semana que tienen que estar ahí.

Y también lo que tiene que me gusta mucho es que yo pertenezco a esta comisión por ejemplo, pero hoy no me toca trabajar, entonces van igual a mirar el partido, acompañan. Es esa unión que no veo en el otro club, yo sé que hay muchos problemas en Romang (el otro club) institucionales.

Ellos ya no hacen beneficios, no lo necesitan, pero tampoco encuentran gente que los quieran ayudar. Vos vas a mirar un fútbol infantil y no tiene bufet, nada, porque nadie quiere ayudar. Hay muchos chicos que están jugando en Matienzo y los papás son de Romang, inclusive hay gente que sacó los chicos de Romang y los llevó a Matienzo y vos lo ves ahora trabajando en las comisiones.

-E: Y suponiendo que Matienzo estaría mejor económicamente por tener una mutual como es el caso del otro club ¿Crees que cambiaría algo en Matienzo?

-J.E: Ese es el miedo, espero que no cambie. Hay una mutual que se metió, pero todavía no da ganancias, es muy pronto. Yo espero que el día de mañana esa ganancia no sea para que el club pierda su esencia.

Yo creería que no, porque la mayoría de chicos que están hoy trabajando en el club, ya vienen con esa idea que tuvimos al principio y me encanta como son ellos. Trabajan todos y los trabajos que por ahí se necesitan y hay que pagar, se busca la misma gente del club, siempre darle la changa a la gente que está vinculada al club.

Entrevista número 7

Fecha: 04-07-2023

Entrevistada (M.R)

1) -E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-M.R: Mi familia es Matienzo de toda la vida, sobre todos mis tíos (cuando yo vivía ahí al lado) ellos pertenecían al club porque formaban parte de la comisión entonces iban todos los fines de semanas a la cancha y yo iba con ellos o con mis papas, eso es de siempre. Después cuando nos mudamos frente al club, prácticamente era mío el club (jaja) jugábamos ahí con mis vecinos, estábamos siempre en contacto, incluso con las personas que concurrían ahí.

2) -E: ¿Actualmente qué relación tenes con el club?

-M.R: Estuve en la comisión desde el 2017 hasta el 2019 que vino la pandemia y ahora por cuestiones de tiempo sigo frecuentando el club pero de otra manera. Sigo yendo a la cancha, voy siempre a dar una vuelta al medio día, llevo a mi perro a dar una vuelta y veo las cosas nuevas que se están haciendo, es rutinario de toda la vida.

3) -E: ¿Has notado algún cambio en el club? si es así, ¿Cuáles?

-M.R: Noté estos últimos años que la comisión trabajó mucho por el tema de la parte edilicia. También este año empezó el fútbol femenino de nuevo. Yo estuve antes participando en la coordinación porque me encanta estar en el club, me gusta ayudar al club. Yo me preparo el mate y voy al club, capaz no hago nada, pero estoy toda la tarde y veo gente. Mi papá es igual, va todos los días.

4) -E: ¿Participas de actividades realizadas por el club?

M.R: Participo siempre, pero como que asisto. Por ejemplo, si hay un bingo, una fiesta, yo voy por el simple hecho de que es Matienzo, sí sería de otra cosa no iría. De todos modos, estoy siempre presente para el club, incluso me consultan algunas cosas porque yo estuve de secretaría en el club.

5) -E: Y ¿A través de esta participación te hiciste amigos o compañeros? de ser así ¿Cómo describirías la relación que los une? y ¿Qué momentos y espacios compartís con ellos?

-M.R: Si, me hice muchos amigos. Dentro del club uno encuentra por ahí una relación que nos une además de una amistad común, un sentido de pertenencia, es como que nos une esas cosas dentro del club, y vamos por el mismo objetivo, siempre pensando lo mejor para Matienzo, lo mejor para todas las personas que integran el club y nosotros poder sumar algo.

Ese sentido de pertenencia porque es nuestro el club, de todos, pero sobre todo de las personas que formamos parte del club (hago referencia a las personas que son de Matienzo).

Yo veo una persona que está dentro del club y digo ¿qué hace este acá? y ahí pienso ¿yo también qué hago acá? ¿entendés? porque lo siento mío al club también, que es parte mía.

Hemos tenido comida, mateadas, amanecidas, juntadas. Cuando Matienzo salió campeón, yo no me podía ir del club, iba y volvía porque quería seguir festejando.

Y se generan muchos vínculos de amistad, yo creo que tengo muchos amigos, no sé si los mejores amigos, pero si compañeros y conocí mucha gente por el club.

6) -E: Formar parte del club, ¿Sentis que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

M:R: Siempre influye Matienzo y sigue influyendo en mi vida. Me alejé un poco (lo necesario) para poder desarrollarme yo en mi vida laboral, pero Matienzo siempre influye porque siempre estoy pensando en cómo organizarme por ejemplo para ir a la cancha, es como una rutina.

Y en la vida sentimental porque uno lo siente como una pasión a todo lo que se genera dentro del club y sobre todo a los logros, todo lo que se logra, de poder construir un quinchito, de poder arreglar la pileta, esa parte también influye en la parte sentimental porque estamos atentos a eso, a lo que se pueda lograr.

7) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras de ser parte de él?

M:R: Matienzo me transmite muchísimas cosas, muchísimas sensaciones y sobre todo cuando piso el club un día de partido, es una adrenalina, una ansiedad. Muchas veces llore por Matienzo, porque siento que trabajé muchísimo por el club, hice muchas cosas.

¿Qué es lo que puedo ver del club? es que todo es a pulmón, que Matienzo es beneficio, es como dice el lema “es pasión y sufrimiento”, ¡genera eso! porque sufrimos porque a lo mejor queremos tener cosas que no están a nuestro alcance para hacerlo. El tinglado que ahora recién lo vamos a poder tener, queríamos festejar los 100 años ahí, pero no se logró porque no teníamos el dinero y no es fácil juntar toda esa plata con beneficios, o el simple tejido que no se puede cambiar y hay otras cosas para hacer.

Y en mi Matienzo genera un sentimiento re difícil de explicar, porque a muchas veces aunque no lo creas, me emociona hablar de Matienzo, se me caen las lágrimas al ver por ejemplo una foto, pensar en lo que pasó en tal año, en ver felices a los jugadores, sus familias, en que se pueda ver la felicidad de todos. Incluso Matienzo también tiene algo que yo creo que es diferente a los otros clubes, que es enseñar en valores, desde los más chicos que se va generando desde la escuelita de fútbol y por eso uno puede ver que en la cancha los más grandes trabajan en equipo, juegan en equipo. Romang por ejemplo, en todos los torneos busca los mejores jugadores que tiene, entonces yo me pongo a pensar muchas veces, Matienzo, ¡no! lleva a todo el grupo.

Es parte de mi identidad es el club, yo nunca fui de gritar en la cancha o esas cosas, pero si soy muy pasional, es como que no me toquen a Matienzo. Y por ejemplo cuando voy a otros lados todos ya saben quién soy yo por Matienzo y me conocen por las redes sociales.

Entrevista número 8

Fecha: 07-07-2023

Entrevistado (E.E)

1)-E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-E.E: Fui por mi papá, él comenzó con el fútbol infantil y ahí empecé a los 6 o 7 años hasta los 17 años que me fui a estudiar.

-E: Y ¿Has notado algún cambio desde que comenzaste a venir?

-E.E: Y yo a los 17 años no tomaba mucha dimensión así que no te puedo decir mucho, pero ¡sí!. Hoy en día valoro y me doy cuenta de todo lo que hace la comisión, por ejemplo, de darnos la comida antes de jugar y además sé que Matienzo siempre tuvo gente externa a la comisión que ayudaba. Por ejemplo, el parrillero nuevo se hizo, se lo construyó gracias al aporte del socio que podía colaborar, dejar pago en los locales para el material y así el 80% de la obra fue gracias al aporte del socio, algunos donaban 10 ladrillos, otros bolsas de cemento, Matienzo tiene mucho eso. Después cuando volví de Buenos Aires el club estaba muerto, era post pandemia y yo tengo la sensación que el otro club no sufrió eso. Matienzo si no tiene el fútbol para recaudar plata, se muere, a diferencia de Romang que tiene una entrada de dinero. Es feo porque gira en torno a un solo deporte; pero la comisión que está ahora está laburando muy bien, reflataron el fútbol infantil que estaba muerto. Todos los nenes que están jugando ahora estaban en el otro club, una porque Romang había crecido mucho, los nenes ven el estadio terminado y excepto que no vengan de familia, los nenes iban a donde estaba más lindo. Y bueno eso paso, todos los nenes que estaban en Romang ahora volvieron a Matienzo porque está más organizado. Se armó una comisión de fútbol infantil y los profes están laburando muy bien, entonces los nenes que son de familia Matienquista siguieron en Matienzo y las familias que no son de ningún club como veían como se organizaba Matienzo, se vinieron. Además, torneo que hay, ¡van!

Ahora vas al club y hay movimiento, hay gente entrenando a toda hora. Todos pensábamos ¡no puede ser que el club este así!, ahora se nota el laburo que hubo, con errores y aciertos. A mí me daba lastima como estaba el club, pero tampoco sentía que era el momento de meterme en la comisión (porque ahora soy jugador) y voy a colaborar siendo jugador, haciendo beneficios, lo que sea y después en algún momento ¡sí! me voy a meter en la comisión, porque mi viejo tiene el dicho “si no te gusta algo, involúcrate y cámbialo”.

En este sentido, Romang y Matienzo tienen una realidad económica totalmente distinta. Para mi inconscientemente si tenes el ingreso de plata que tiene ellos te podés relajar. Yo más de una vez lo pensé ¿de qué lado me gustaría estar? y elijo Matienzo, pero no soy objetivo, me da otra cosa el hecho de tener que vender pollos, empanadas, pizzas, te genera otra cosa. Y yo sé que, esto de la guita se pelean entre la mutual y el club para haber quién la tiene más larga, y que te doy, pero no te doy, te doy un poquito y están todos peleados, y sé que hay quilombo y que muchas veces fue la mutual la

que puso el presidente. Me da la sensación de que hay una disputa. Por ejemplo, con el tema del predio, no es del club, es de la mutual, y la mutual puede hacer lo que quiere con eso, y así miles de cosas. A lo que voy, creo que haya un mutual te genera más quilombo que unión, es decir, a mi lo que me pasa, o lo que siento es que, ahora terminamos el apertura con 34 puntos pero el año pasado en todo el año hicimos solo 14 puntos, no le ganamos a nadie, y la gente estuvo, la gente fue y si había un beneficio la gente te ayudaba y eso del otro lado no pasa. Romang hace 5 años que son los mejores de la liga porque trajeron al mejor técnico de la liga, que a su vez exige mejores jugadores, se armaron bien. Y eso trajo todo el movimiento de la gente, sumado al estadio. Yo conozco muchas caras que aparecieron ahora. Y quieras o no (¡está bien yo soy hincha de Matienzo!) pero es así, así como conozco mucha gente de Romang que están desde que nacieron, también hay muchos que solo aparecieron ahora porque ganan. Nosotros estamos más acostumbrados a lo otro, para Matienzo es muy difícil salir campeón. Del otro lado, la gran mayoría va solo a la cancha y listo.

Nosotros hace un tiempo, teníamos un grupo especial, que no era la comisión, ni subcomisión, que se llamaba “Todos somos Matienzo”, que se encargaba pura y exclusivamente de que a los pibes del fútbol no les falte nada. Ese grupo hacía beneficio y ayudaba. Y así y todo, los años malos que tuvimos la gente acompañaba igual, y es medio loco eso. Ya te digo, el año pasado hasta nosotros dudábamos en ir (jaja).

2) -E: ¿Actualmente qué relación tienes con el club?

-E.E: Soy jugador de la Primera división de fútbol e hincha de toda la vida. De 7 días a la semana, 6 estamos en el club.

3) -E:¿Te hiciste en el club amigos o compañeros? y ¿Qué relación tenes actualmente con esas personas?

-E.E: Si, me hice amigos. Antes de estar jugando conocía solo a Pablo, nos saludábamos en la calle, pero nada más que eso, ahora en el club nos hicimos re amigos, lo mismo con C. Con C siempre lo veía, pero ahora somos re amigos. Y con otros también, ahora estamos invitados a sus eventos familiares. Y con los más chicos, yo soy de esos que le pregunta ¿cómo les va en la facu? ¿cuándo rinden? ¿cómo les fue?

4) -E: Formar parte del club ¿Sentis que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado de alguna manera?

-E.E: Si, más allá de lo que me inculcaron mi familia, la mayoría de los valores aprendí fue a través del club, del fútbol, de compartir equipo. Ahora de grande que me doy más cuenta veo que hay miles de realidades distintas, de familia y que sin embargo, cuando estamos ahí, somos todo lo mismo. Creo darle más importancia al club que al colegio, en cuanto a aprender a compartir. En relación a la educación, si el colegio.

La única manera que tuve de ver realidades distintas de familia (referencia a compañeros que vienen de familias de bajos recursos) fue en el club, a mi colegio no iban.

Siempre tuve buena relación con los chicos del barrio (hace referencia a barrios vulnerados económicamente) por el club. Viste que hasta el día de hoy existe la disputa entre los chicos del barrio y los del colegio, y yo en ese sentido no tuve drama, gracias al club. Y todo esto para mí fue fundamental. Después, cuando tuve que tomar la decisión de volver de Buenos Aires (donde estaba viviendo), uno de los motivos fue el club, porque yo quería volver a jugar. Con 17 años lo disfruté, pero lo único que quería hacer era jugar a la pelota, hoy lo disfruto de otra manera. Allá jugaba, pero tenía que pagar para jugar, era un Club Social. Es decir, para poder entrar pagaba una cuota, tenías tu carnet y en la entrada había un molinete, ahí entrabas. Luego si querías hacer un deporte o utilizar las instalaciones tenías que pagar de nuevo.

Para jugar además de pagar, tenía que ir a la tienda del club, comprarme mis medias, short, etc., acá hacemos beneficios entre todos para comprarnos. Si había alguien que no tenía plata, como C, no entraba. Ahí solo era ir a hacer una actividad, no estaba eso de... Mientras nosotros jugábamos, capaz había gente haciendo otra actividad, eso hace de que sea diferente.

Una boludez lo que voy a decir, pero es lindo el mimo de acá, de por ejemplo un domingo te juntas temprano, te cocinan y comemos todos en equipo. En el club de allá si querías comer me tenía que ir al buffet y encargarme algo e iba solo. Lo mismo cuando vamos a jugar de visitantes, allá íbamos en auto separados. Todo ese tipo de cosas que es distinto acá y yo extrañaba.

De hecho, varias veces que hablé con mis amigos de allá (Buenos Aires) ellos no entienden cuando yo les digo que por una de las cosas que me quería volver era por el club, quería volver a jugar, y ellos se me ríen y me dicen: ¡che ya tenes 30 años!

Si fuese solo por lo futbolístico capaz me quedaba allá, hay algo más. A mí me pasa que quería volver por todas estas cosas que te decía, de la gente, que mis viejos me vayan a ver, de dar clases en la escuelita de infantiles para enseñar. Además, siempre que volvía de vacaciones y veía al club decía: “no puede ser”. Ahora cuando entro al club y veo 10 pibitos que vienen a saludarme ¡y esta re bueno! es una boludez, pero te genera algo. Bueno por todas esas cosas fue que quise volver. No sabía si las iba a volver a encontrar porque me fui 12 años, y sin embargo estoy re contento con eso.

Igual es muy difícil comprarlo con los de la ciudad porque es otra cosa, inclusive en Reconquista mismo cambia.

5) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-E.E: Para mí es un gran cable a tierra, me hace salir de la rutina y además me formó como persona, es parte de lo que soy. En cierto punto también une (más allá de la unión que tenemos con mi familia) también hizo darme cuenta de lo que es “pertenecer a algo”, tener una identificación. No sé cómo expresarlo, pero por ejemplo, hoy en día hablas de Matienzo o del apellido en sí E de mi familia, está unido a Matienzo, de ese lado es parte de mi vida y me crie ahí.

Y lo que más valoro, que suena repetitivo, pero el tener que unirse para conseguir algo, ya sea comprar botines, hacer un quinchito, viajar. El club me enseñó eso, que la única manera de conseguir algo es

justamente buscando la forma o manera entre todos. La unión, eso es lo que más rescato del club. Y si bien nunca la tiene fácil, de una u otra manera hace que se termine hablando de Matienzo y eso no es tan fácil conseguir no teniendo tantos recursos. Justamente yo creo que el recurso más importante que tiene Matienzo es la gente porque son ellos los que colaboran con las actividades.

Entrevista número 9

Fecha: 12-07-2023

Entrevistado (J.C) Actual presidente del club

1) -E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-J.C: Desde chiquito soy Matencista, pero no venía mucho a la cancha porque vivía en el campo, no venía mucho a Romang. Después, una vez que fui más grande empecé a venir y tenía a mi tía que ahora no está acá que era fanática y eso fue algo que me fue uniendo. De todos modos, no participaba mucho, la idea siempre la tenía, pero supe cómo llegar.

2) -E: ¿Actualmente qué relación tienes con el club?

-J.C: Ahora soy el presidente, pero hace 4 años estoy en la comisión, arranque de tesorero y nos tocó la pandemia a los 2 meses y esos fueron los años más difíciles porque no había ingreso en el club, y los gastos fijos seguían.

-E: ¿Qué te motivó para sumarte a la comisión?

-J.C: A mí siempre me gustó, yo fui Matencista desde chiquitito, capaz soy un jugador frustrado (jaja).

Un día me llamó Armando M y me dijo: vos sabes que estamos armando una comisión nueva, ¿te querés sumar? Y me gustó la idea y ¡empecé! y la verdad que después de estar 4 años, estoy un poco agotado, pero si me preguntas hoy, me bajaría de cargo, pero no dejaría.

El hecho de ser presidente es un tema, no solo coordinar, es estar en cada evento, a veces 10 de la mañana tenes que venirte del campo para dar una nota de 10min, y así con todo, tenes que estar y tener mucha disponibilidad para lo que suceda.

A veces me lo replanteo, pero por mi familia, porque siempre se deja un montón de cosas, por ejemplo, de la semana de los 7 días estamos en el club, y los fines de semana que hay partido venimos a las 9 de la mañana, le cocinamos a los chicos y quedamos hasta las 10 de la noche, y al otro día es lunes y vos sabes que tenes que arrancar en lo tuyo.

Pero ¿qué me motiva a estar acá? el tema de la contención social. Acá en el club vi otra realidad que no la había visto nunca por mi laburo. En su momento cuando ingrese, 100 pesos para nosotros no era nada, pero acá en el club había chicos que para pagar 100 pesos te pedían una semana porque estaban esperando cobrar. Nosotros por ahí no valoramos o por lo menos acá aprendes a valorar y a ver cosas que sino no te das cuenta. Uno ve en los padres la humildad, uno ve acá que hay muchos padres que

no tienen para la cuota, pero vienen y laburan y en base a eso se les cubre las cuotas de los chicos. Uno siente que es lo único que uno puede dar.

Se intenta crear un sentido de pertenencia desde la escuelita. Hay gente que te dona para tres categorías entonces se les hace acá una cena o después de los partidos una chocolatada. Nosotros a diferencia de Romang buscamos tener mayor cantidad de chicos, no ser competitivos, porque es difícil a un chico que no reúne las condiciones decirles ¡no vos no vengas más a jugar! Nosotros apuntamos a eso, después gente contenta y descontenta vas a tener siempre.

Desde que nosotros arrancamos con la escuelita, esos chicos que vienen hace 4 o 5 años, ves que el grupo de padres es más unido, porque viajan juntos, van a torneos y es como que todo eso une. Se genera un compañerismo, pero aparte se genera un ambiente dentro del grupo de padres que le hace bien a los chicos, esta todo entrelazado. Nosotros lo vemos en primera, que son un grupo más grande, pero somos conscientes que, si no formamos una buena subcomisión y no los apoyamos, no vamos a ganar un campeonato, porque va todo de la mano. Acá cuando se salió campeón, siempre hubo un grupo detrás que estuvo apoyando. Ahora vemos que no les estamos dando tanta bola al grupo que la institución esta trabajando mucho en la parte edilicia y nos llevó mucho tiempo las obras. Por ejemplo, el tinglado que queremos hacer porque es el sueño de todo matienquista, pero más por las disciplinas, porque, por ejemplo, las chicas de vóley entrenan en otro lado y vos no estas generando ese sentido de pertenencia. O tenemos la posibilidad de sacar algunas disciplinas y llevarlas a un terreno que tenemos en otro lado, y por ahí queremos llevarlas para cuidar la cancha, pero también sabemos que como club no es lo mejor, porque ahí al chico no les estas dando el sentido de pertenencia.

Tenemos muchos chicos que todos los años se vienen de Romang para Matienzo y se vienen por el trato y por el ambiente familiar, digamos que por lo que es Matienzo. Es mucho más familiar acá, allá es más competencia y ellos se manejan a otro nivel. Nosotros siempre nos planteamos eso, nadie dice que lo ellos hacen este bien o mal, ni lo que nosotros hacemos este bien o mal, pero son distintos objetivos. Una cosa es ver que querés vos como club y ahí encaras.

-E: ¿Y cuáles son los objetivos que se proponen ustedes como club?

-J:C: darle la oportunidad a un chico que no tiene las posibilidades físicas o económicas, sino los excluís de la sociedad.

Siempre se diferenció del otro club por el ambiente. Yo creo que al otro club no les interesa la contención social e inclusión, ellos van con un solo objetivo que es ganar. Nosotros ya lo vemos desde el trato hacia los chicos, yo no lo llevo a mi hijo ni a palos, no porque sea Matienquista, sino porque tienen la competencia full time. A los chicos los retan como si fueran grande cuando van a competir, y nosotros todo lo contrario, si bien con el tiempo hay chicos que van dejando quizás porque no juegan, etc., pero ese chico ya creó un sentido de pertenencia porque estuvo 10 años dentro del club, capaz que ese chico no te colabora dentro de la cancha, pero te colabora con beneficios.

Es más, hay padres de chicos de Romang que se vinieron para acá que hoy son los que más laburan.

3) -E: ¿Has notado algún cambio desde que comenzaste?

-J.C: Y ¡mira! cuando agarramos el club estaba en la ruina, entonces se hizo una asamblea y se presentó listas, fue la única asamblea que yo conocí, que vinieron más de 100 personas.

No había más inferiores, tampoco infantiles, los que estaban en el club no tenían mucho compromiso. Ahora lo que nos falta es el buffet que queremos terminarlo porque tenemos gente grande que está acostumbrada a venir los domingos, tomarse un aperitivo y a esa gente todavía no pudimos llegar, pero estamos trabajando en eso porque pensamos que dentro del club tienen que estar todos. El tema del fútbol, metimos tres categorías del fútbol femenino, el fútbol femenino nunca había existido. ¿Qué pasaba? que nosotros en escuelita teníamos nenas, pero cuando pasas a liga no pueden jugar, y esas chicas quedaban colgadas, venían a entrenar pero se iban mal a sus casa, imagínate que el finde semana no jugaban. A ver, cómo le explicas a una chica que no puede jugar porque es nena, incluso le planteamos a la liga y no nos permitieron. Es decir, de la liga si se puede femenino, no mixto, por eso se apuntó a armar femenino de más grandes. En vóley pasaba lo mismo, teníamos mini vóley y después se tenían que ir a otro club porque no había, entonces armamos vóley, y ahora se vinieron todas las de Romang para acá. Incluso me dijo: ¡vos sabes que yo me siento más contenida en Matienzo que en Romang! y ella es Romanera de toda la vida.

4) -E: Y Todos estos años que nombras que estuviste en el club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado?

-J.C: Y a mí personalmente me pasa que no estoy mal en mi casa, pero en mi trabajo tengo problemas todo el día, es decir, cosas que resolver y a veces terminas agotado y venís al club y hay más problemas todavía pero son distintos, es como que venís, te relajas, lo haces con gusto. Nosotros el domingo nos levantamos, preparamos el mate y nos venimos al club. El atender a los jugadores, que se sientan bien, generalmente le cocinamos y ya venimos con nuestras familias, los chicos y nos quedamos a comer.

Y, además uno todos los días aprende acá en el club, el trato con la gente. Socialmente me dio otra mirada. Y en la vida cotidiana yo te digo personalmente no me veo afuera del club hoy, digamos mas allá de que quiera bajar de puesto, pasan dos o tres días que no voy al club y siento la necesidad. No sé si es una costumbre o una descarga a tierra o es la relación con las demás personas. Porque más allá de que seamos comisión, también somos un grupo. Venís y te relacionas. Aprendes a ver otras realidades que te van abriendo la cabeza, viendo la realidad del club por ahí es como que te hacen recapacitar ciertas cosas.

5) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿qué es lo que más valoras de ser parte de él?

-J.C: Significa mucho, yo tengo mucha pasión por el club, muchos sentimientos. Uno en la institución representa el sueño de muchas personas. El club tiene 103 años y hay familias que tienen 3 generaciones dentro del club y para esa gente el club significa todo. Nosotros venimos al club y sabemos que detrás nuestro hay una mochila pesada. Vos representas a toda esa gente. ¡Porque el club

es eso!, acá esto es el edificio, después vos tenes que responder por todos los socios y los simpatizantes.

Lo del tinglado como te digo, es un sueño ya desde P ¡imagínate! de 40 años que, si dios quiere lo llevamos a cabo este año, entonces cuando nos salió la plata a mí se me caían las lágrimas.

Entrevista número 10

Fecha: 21-07-2023

Entrevistado (J.S)

1) -E: ¿Cómo llegaste al club? es decir ¿A través de quien o quienes lo conociste?

-J.S: De chico ya porque mi hermano jugaba ahí al fútbol y al ser la comunidad tan chica existen solo dos clubes, o caes en uno o caes en el otro. Empecé a ir a mirar los partidos desde chiquito, jugar a la pelota en el club y después ya empezamos a jugar como jugadores del club hasta los 16 años aproximadamente. Después viajé, me fui a vivir a Córdoba, a Rosario, un tiempo viví en Buenos Aires, así que todo ese tiempo yo no estaba, pero la vez que estaba en Romang sí. Por lo general siempre estuve vinculado.

De adolescente armamos la 14 (que es la hinchada), después se cortó y en el 2007 nos metimos de nuevo en la comisión.

2) -E: ¿Actualmente qué relación tienes con el club?

-J.S: Actualmente formo parte de la comisión y soy dirigente, en 2007 y 2008 estuve como dirigente también.

-E: ¿Qué es ser dirigente? ¿Qué funciones cumple?

J: Es ser integrante de la comisión directiva, y en el club te toca hacer de todo un poco.

3) -E: ¿Has notado algún cambio desde que comenzaste?

-J.S: Si, se notan cambios en la formación, vos fijate que la escuelita no estaba armada de la forma en la que está. Escuelita hoy tiene su cancha propia, tiene autonomía económica.

Ahora lo que se está logrando de a poco (pero igualmente este año tuvimos un retroceso en infantiles) que quede armada las bases porque vos ya hiciste la cadena, ese chico que termina en escuelita, después empieza en infantiles.

La idea es que vayan integrándose. Sucede a veces que no llegas con los chicos por categoría en sí, entonces por ahí se juntan dos categorías, y si vos logras que todas las categorías estén unidas, todos los chicos van a tener participación. Y si te pones exigente con el resultado deportivo, lo haces cuando ya el chico está en edades más avanzadas, en inferiores, por ejemplo, ahí empezas a exigir a un chico de 12 o 13 años, no a uno de 6 o 7. Antes ves otros factores, por ejemplo, el de la responsabilidad, si va un chico de 13 años y pavea por así decirlo, no entrena, se le explica que en la semana hay que

hacer las cosas bien, hay que trabajar en eso. Es decir, vos vas fusionando los valores que trabajas en base a cada etapa. Pero hay otros clubes que van a los resultados (haciendo referencia al club rival). Yo no digo que esté mal una cosa o la otra. Pero nosotros priorizamos eso, que la mayor cantidad de chicos participen. Los otros apuntan a el resultado deportivo, resultado del partido en sí o de la competencia.

Nosotros no buscamos eso ¿Vos me decís, está bien o está mal? y es depende los valores que vas a encarar con el club. Si vos decís: yo quiero un club para el día de mañana poder competir en otras ligas, sacar jugadores, etc. y bueno está bien que lo hagan, y va el chico que sabe jugar y el que no, no. El tema que a mí no me da para decidir eso.

Pero ahí también tenes la controversia con los padres, porque muchos van al resultado del fin de semana, entonces quieren ganar, pero a la vez quieren que todos jueguen. Entonces, si vos pones un equipo competitivo para que ganen, por el otro se te enojan los padres de los chicos que no juegan, entonces es muy difícil transmitir y llegar a todos.

-E: ¿Y crees que esto que nombras tiene algún efecto o consecuencia en las personas que van?

-J.S: Si, porque la gente también es resultadista, entonces vos tenes efectos negativos en el sentido de que no lo llevan al otro club y lo traen acá porque se lo contienen más, pero después tenes el otro padre del chico que por más que no juegue, así lo pongan dos minutos y levantan una copa, el padre está chocho igual porque el hijo ganó, no mira si el hijo está triste en el banco de suplente esperando jugar o no. Entonces es difícil lograr un equilibrio. Nosotros lo tenemos en el club, pero ya te digo no todo es color de rosa.

Nosotros notamos socialmente que las generaciones van cambiando y socialmente nos estamos comportando así, porque el sentido de pertenencia por ahí no les convence a todos.

La semana pasada, por ejemplo, se hizo chorizos para vender, y uno dice: ¡que van a ir a amasar chorizos! Y ¡sí! estaban los pibes y las chicas ahí, y vos decís: eso además de lo económico, genera un sentido de pertenencia. El hecho de decir: mira estoy peleando por el club, te genera querencia. Vos fijate ese beneficio se hizo entre, las inferiores, sub infantiles, las chicas de vóley y comisión central, ósea estás tocando 4 sectores desde el club para generar un beneficio para un mismo fin. Eso es el club, eso es Matienzo, eso es laburar entre todos para decir: bueno vamos a lograr este objetivo. Esto se viene haciendo, en base a beneficios, se viene arreglando el club en infraestructura.

-E: Entonces, en relación a esto que me contas y que vos mismo decís ¿Observas por un lado que, socialmente se está avalando o priorizando más los resultados, pero por el otro lado que, aún se siguen sosteniendo prácticas y encuentros colectivos, como por ejemplo el beneficio de chorizos que me contabas?

-J.S: Si, en realidad nosotros lo vemos más en los padres, en la generaciones de padres ahora, que te dicen: a mí cobrame lo que me tengas que cobrar y yo le pago a mi hijo y listo. Y el beneficio de los chorizos que te dije, es por ejemplo para pagar las tráfico de los chicos del finde, y ahí todos van gratis porque cubre el viaje el club, de este modo, nosotros nivelamos iguales, así va el que tiene, el que no

tiene y el club no mira eso, van todos. Pero al no participar de los beneficios algunos padres, no generas fondos, entonces al no generar fondos vos tenes que cubrir esos gastos y empezar a cobrar a los padres, si empezas a cobrar, va a haber muchos que queden en el filtro porque no tienen para pagar. Y ahí es donde vamos al tema generacional, por ahí los padres de ahora optan por esa salida individualista: te dicen, pago lo de mi hijo y listo y no miro por el otro si tiene o no tiene.

4) -E: Y ¿Quiénes concurren al club tienen otro interés aparte de realizar una actividad específica?

-J.S: Es que para todo vos tenes otro interés fuera del club. Por ejemplo, a mí que me toca la parte diferencial, vos vas al club, renegas con una cosa, con la otra, te sentís chocho por una cosa o la otra, pero vos estas cómodo, estas bien, por eso seguís yendo. Que se yo, capaz que le pasa también a un jugador, que va entrena y compite el finde, pero el pibe se siente bien yendo al club, por eso sigue yendo.

Hay que ver qué espacio es el que está cubriendo el club dentro de cada uno. Es como que el club es un espacio de contención hacia el chico para el padre. Por ejemplo, ellos están en su casa y saben que el hijo está en el club, entonces está bien y se despreocupan y desentienden. No es de ahora, eso viene pasando. El tema es, como se le encuentra entre todos la salida para que eso no pase, lo ideal sería tener presente a todos dentro del club, tanto a los padres como a los chicos.

Pero te encontras, por un lado, con un sector que participa y otros que no. O tenes los padres que buscan resultados y otros que no.

5) -E: ¿Te hiciste en el club amigos o compañeros? y ¿Qué relación tenes actualmente con esas personas?

-J.S: Si, todo el tiempo vas generando vínculo. Si no hubiese ido al club, no hubiese conocido a ciertas personas.

-E: ¿Y qué relación tenes con ellos?

-J.S: Y con algunos más de afinidad, siempre buena onda con todos, solo que algunos los ves más a otros menos. Este año por ejemplo nos pasa con los jugadores, porque estamos tan abocados a otras cosas del club, que a lo jugadores de primera no vamos al entrenamiento a verlos, mirarlos y estar con ellos. Entonces como que despegamos un poco ese vínculo, pero en 2017 nosotros armamos una agrupación paralela a la comisión para sacarle un poco de presión a la comisión. Armamos un grupo, se llamaba “todos somos Matienzo”, y nos ocupábamos del futbol, ahí ¡si! era un vínculo más estrecho con los vagos porque estábamos solamente para el fútbol. Hoy en día por ejemplo se está haciendo lo del tinglado, parrillero entonces estamos trabajando en otras cosas, estamos más enfocados en lo institucional. Pero hay un grupo hermoso.

6) -E: Todos estos años que estuviste en el club ¿Sentís que ha influido de alguna manera en tu vida? ¿Qué te ha ayudado?

-J.S: Si emocionalmente sobre todo, porque uno tiene que aprender a sobrellevar ciertas situaciones, capaz que en lo personal sos un calentón y reaccionas, y acá con los grupo de padres, etc., uno no puede reaccionar de la misma manera. Te enseña mucho a tolerar, muchas veces también uno se siente cansado, porque es demandante, te saca tiempo, estás pensando todo el día para el club, te levantas a la mañana, estas laburando en tus cosas, y ya tenes que llamar a uno o al otro para el partido de mañana, organizar las jornadas, etc. Nosotros por ejemplo estamos trayendo varios chicos de los Laureles a jugar, que vienen de la comunidad, coordinar eso también, coordinar limpieza, los partidos, etc.

7) -E: ¿Qué significa o representa el club para vos? y ¿Qué es lo que más valoras del ser parte del club?

-J.S: Significa mucho en la vida de uno, y más si estas tan involucrado. Es parte de la identidad de uno también, el hecho de decir: el club me fue formando. Si vos te pones a pensar, es toda una vida, yo entré al club a los 8 años y tengo 40, es toda una vida que uno está en el club. Y lo que más enriquece es los distintos momentos que uno pasa, en una etapa sos jugador, en otra hinch, sos dirigente. Yo me siento chocho con eso. Y después por ejemplo que mis hijos participen ahí, eso es un legado. Cuando ellos eran más chicos que les veía la camiseta puesta, son cosas que llena, que hacen bien. Te repito por supuesto que cansa, que vos decís: me voy un año, dejo y vuelvo. Eso no significa que no quieras más al club.

Pero te marca mucho, a mí personalmente me marcó mucho, en la formación, parte de lo que soy, es el club también. Hasta en mi cotidianidad porque vos estás pensando todo el tiempo en qué podés mejorar. Yo no soy de esas personas que llega y dice: esto no va a estar así 5 años ¡vamos a mejorarlo juntos y le metemos! esa es la mentalidad que se viene pregonando hace rato en el club, por eso el club de a poco va avanzando. Y sí, lo que te jode por ahí son los recursos que necesitas para todo.

-J.S: Este proyecto que te di es de escuelita, acá lo que tenes son los objetivos deportivos que uno tiene como institución. Al que entra a la institución, lo primero que se le dice es que se trabaja en conjunto, y que los objetivos son esos: trabajar en conjunto para lograr los resultados. Por supuesto que por ahí tenes gente que aporta desde afuera. Pero nada nos fue regalado, sino que cada uno hace un esfuerzo para ayudar al club. Porque si no peleamos todos el club se funde, y el club somos todos. Por eso se transmite tanto eso, porque vos te pones a pensar y te haces esta pregunta: ¿Quién tiene más derecho dentro del club? ¿El hinch, el jugador, el dirigente, el hombre de 70 años que va a jugar a las bonchas hace 30 años al club? y... todos tenemos los mismos derechos, entonces, si no la vamos a pelear entre todos.

Entre todos se sostiene el club.

La identidad es esa, no hay otra, porque si no a nosotros como dirigentes sería más fácil buscar dos o tres empresarios que tengan mucha guita y listo, entre los tres manejamos el club y decidimos quien juega quien no, etc. y ¡no! ese no es el objetivo como club. Siempre fue así el club, cuando se hizo la

pileta. Lo único que ahora sí, recibimos un subsidio para el tinglado, pero vos pensas que a ese tinglado lo voló la tormenta y no se lo pudo hacer más.

